LLORA EL PUEBLO SU MAS GRANDE DOLOR

¡EVITA!

Mártir del Trabajo, Ha Entrado en la Inmortalidad

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

DEMOCRACIA

MEJOR QUE DECIR ES HACER Y MEJOR QUE PROMETER ES REALIZAR (Perón)

40 cts En todo el País EDICION DE 12 pags.

AÑO VII ★ BUENOS AIRES, DOMINGO 27 DE JULIO DE 1952 ★ Nº 2327

SU TRANSITO SE PRODUJO A LAS 20.25

En Trabajo y Previsión se Velarán los Restos

El doloroso presentimiento, traducido en expresiones de angustia honda e indefinible, con que el pueblo argentino tuvo noticia de la muerte de Eva Perón, asumió ayer caracteres emocionales cuya fuerza desgarradora sería imposible describir. Desde el penoso atardecer, en que la Subsecretaría de Informaciones expidió su primer comunicado del día, a las 16.30, dando cuenta de la gravedad de su estado, pasando por los que le siguieron, a las 18, a las 18.45 y a las 20, hasta el último de las 21.40, hora en que se confirmó la versión del deceso —producido exactamente a las 20.25— puede decirse que el ánimo público del país estuvo tenso de acongojada, de desesperada expectación —alto de impetración al cielo— junto al lecho de la hoy ya gloriosa desaparecida. No hay palabras lo bastante ciertas para interpretar la magnitud del duelo, del inmenso duelo colectivo. La crónica subsiguiente reflejará apenas el luto espiritual caído sobre nuestros millones de hogares, sobre todos los hogares de la Patria, donde la imagen de Eva Perón es y será siempre objeto de íntima devoción; y el de aquellos otros distantes, que en todas las latitudes de la tierra a las que alcanzó su gesto de humanidad, de fraterno amor y de solidaria grandeza, se unen a nosotros para exaltarla con sus preces a la dignidad que le estaba reservada por sus virtudes y cualidades de excepción inmortal.

• El angustioso proceso

El país entero siguió estos días con inocultada ansiedad las alternativas de la dolencia que sufría la señora Eva Perón y aun cuando le constaba, por los comunicados oficiales, que el estado de la ilustre paciente era delicado, aguardaba con fe la esperanza de que se produjera una reacción favorable. Sin embargo, la reiteración de que en las últimas jornadas la gravedad de la enferma no decreció hizo presentir al pueblo que quizá el destino le deparaba la angustia tremenda de tener que soportar lo peor. La presunción se convirtió, desgraciadamente, en evidencia cuando en la tarde de ayer, a las 16.30, la Subsecretaría de Informaciones dió a conocer su primer boletín del día, por cierto que de contenido francamente inquietante:

"En la tarde de hoy, —decía— el estado de salud de la señora Eva Perón ha declinado sensiblemente. Así lo informaron a las 16.30 los médicos que asisten a la ilustre enferma".

No obstante, todos esperaron que se produjera, como

(CONTINUA EN LA PAG. ONCE)

¡Todas las Lágrimas Son Pocas para Llorarla!

¡LLORE la Patria su dolor sin igual! ¡Ya no hay más Eva Perón! ¡Truéquese la infinita alegría de sus fabulosas hazañas en llanto profundo! ¡Cúbrase de una negra sombra su felicidad radiante! ¡Detenga su marcha triunfal y póngase de hinojos! ¡Hagan coro lastimero sus héroes legendarios y muévanse lentamente las legiones del pueblo hasta el altar de las advocaciones, porque ¡ya no hay más Eva Perón! ¡Ella era el fuego sagrado de la Patria, era su hazaña más pura, su héroe, su felicidad, su marcha triunfal y su pueblo! Ella era nuestro orgullo, nuestra fe, nuestro valor, nuestra virtud y nuestro amor. Llore el corazón desgarrado, y desolado... ¡ya no hay más Eva Perón!

La voz jubilosa que hacía ondear su nombre como una bandera, "¡Evita! ¡Evita!", en los días de su gloria, y de nuestra gloria, tiene que decir ahora, desfalleciente: "¡Ya no hay más Eva Perón!"

La voz que la seguía, todo calor, como un beso en los niños, como un abrazo en los abuelos, como un apretón de manos en los redimidos, dice ahora, sollozando: "¡Ya no hay más Eva Perón!" Y toda nuestra dicha se ha desplomado como una montaña de estrellas, y no tenemos nada... ¡nada en la inmensidad!, porque ella lo era todo. ¡Ya no hay más Eva Perón!

¡Es el dolor de los dolores! Solamente el dolor de haberla perdido es más grande que el amor que le teníamos y, sin embargo, no es suficiente para llorarla cuanto quisiéramos. El corazón fué demasiado pequeño para amarla como se merecía, y sigue siendo demasiado pequeño para llorarla... Por eso la lloramos con el corazón y con las palabras, con los sueños, con las manos desesperadas, con nuestros hijos, con nuestra sangre, con todo lo que está dentro de nosotros y fuera, rodeándonos. Bajan de las montañas vigías y mineros, y vienen de los bosques rudos leñadores, y de las riberas de los ríos, y de los hielos del sur y de las puertas del océano vienen pescadores, y vienen del norte y de los campos y de las fábricas, y de las viviendas de los pueblos y ciudades, pastores, obreros y mujeres y niños y ancianos, en triste caravana, doblegados bajo el peso de la angustia, y nos juntamos todos, en un abrazo silencioso, para hacer un solo dolor con todos los dolores, como un incendio gigantesco... ¡y es poco todavía para llorar su ausencia inconsolable..! ¡Ya no hay más Eva Perón!

De esta inmensa desolación sacaremos todos la fuerza invencible para custodiar su gloria. Nuestro cariño, nuestros brazos, nuestra sangre, la sostendrán inmaculada en la sobrevivencia de sus triunfos que conquistó para nosotros, ¡ninguno para ella!, como fanáticos misioneros de su culto, hecho de lealtad, de abnegación, de renunciamiento y de amor. Así estará siempre viva, por los siglos de los siglos, deslumbrante, ángel maravilloso, custodio de su pueblo y de la Patria. Y sólo entonces seremos más dignos de ella...

Vino de abajo, como el sol, ¡y como el pueblo! Y ahora está en lo más alto, estrella inmortal, envidiable, de la heroica Argentina nueva... pero el corazón jamás tendrá consuelo, porque la ha perdido.

¡Ya no hay más Eva Perón!

"MIL VECES LO HUBIERA HECHO..."

"Yo sé que hay quienes piensan que mi enfermedad es producto de mi trabajo. Quiero que ningún descamisado, ningún trabajador, ninguna mujer de mi Patria, por los que yo luché, se reproche nada. Yo he trabajado con amor y el trabajo que se realiza con amor no puede hacer daño sino bien. Pero aun si fuese así, si por los hombres y mujeres humildes de mi país yo hubiese tenido que caer enferma, dejando jirones de mi vida en el camino, no una sino mil veces hubiese hecho lo mismo".

EVA PERON

En DEMOCRACIA del 1º de noviembre de 1951

Usted tiene en sus manos la reproducción completa de un diario que es histórico. Se trata del ejemplar de "Democracia" del domingo 27 de julio de 1952, dedicado íntegramente a la muerte de Eva Perón. Es un material de un valor imposible de calcular, un privilegio que hoy llega a los hogares de nuestros lectores. Para leer, recordar, emocionarse y guardarlo para siempre...

El sábado 26 de julio de 1952 fue el día más triste de la historia en la Argentina. La gente caminaba sin rumbo por las calles. Chicos y grandes, mujeres y hombres lloraban sin consuelo en sus casas, en esquinas concurridas, en bares llenos de silencio e impotencia. O simplemente solos, en cualquier punto de la ciudad en el que los hubiera encontrado la infausta noticia. Todo el país era un llanto ininterrumpido que no se podía mitigar. Había muerto Evita...

Ninguna otra actividad humana logró que la gente se abrazara, aun con desconocidos, y llorara con tanta angustia. La muerte de Eva Perón produjo una magia única de fraternidad en el pueblo argentino. Ni el fallecimiento de un ser querido podía haber producido esa química tan pero tan especial que unió a miles de familias y a miles de desconocidos en un abrazo de desconsuelo. El fallecimiento de la "Abanderada de los Humildes" generó ese sentimiento espontáneo de necesitar a alguien para refugiarse, para compartir el dolor, para expulsar su angustia aunque sea por unos breves instantes.

Aquel lejano sábado se convirtió entonces en el día más triste en la vida de millones de argentinos. Y quedó establecido como una referencia histórica para comparar la congoja popular que producen determinados eventos. Así se suele poner como ejemplos de aflicción unánime la muerte de Carlos Gardel, el día del doping positivo de Maradona en el Mundial de los Estados Unidos, el sábado que se accidentó fatalmente Rodrigo (curiosamente, un 24 de junio, el mismo día que desapareció el Zorzal criollo)... Todas esas jornadas -inolvidables por lo trágico- se comparan, pero de ninguna manera igualan la sensación de pesadumbre que sufrieron los argentinos el 26 de julio de 1952. "Parecía como si todos los habitantes de este suelo hubieran perdido un hijo ese día", relató un periodista en una de las crónicas de la época.

Había muerto Evita. Nada más y nada menos. El pueblo lloraba porque sabía que perdía para siempre a una líder inconmensurable. A una mujer que estaba dispuesta a soportar cualquier cosa para defender a los que menos tenían. La protectora de los desposeídos, el ángel de la guarda de millones de argentinos, desaparecía para siempre. El dolor apretaba las vísceras de su pueblo. No se podía encontrar resignación.

Había muerto Evita. El pueblo se quedaba sin su gloriosa defensora. La heroína de los humildes caía víctima del maldito cáncer que la venía devastando sin piedad.

Todo un pueblo había quedado huérfano. Por eso tanta lágrima y tanta tristeza. Por eso, aquel 26 de julio de 1952 fue el día más triste de la historia argentina. Todo ese sufrimiento natural e inevitable, todo ese sufrimiento único e histórico fue el mejor y más espontáneo homenaje de su pueblo. Y quedó marcado a fuego en la historia.

TOCADOS EN SUS FIBRAS MAS INTIMAS, LOS GREMIOS ADHIEREN AL DUELO

EVA PERON VIVIRA SIEMPRE EN EL ALMA DE LOS TRABAJADORES

Un Emocionado Mensaje del Titular de la C.G.T.

MOMENTOS después de dar el anuncio oficial del fallecimiento de la esposa del presidente de la República, señora Eva Perón, el secretario general de la Confederación General del Trabajo, señor José G. Espejo dirigió un mensaje a todos los trabajadores del país.

Su palabra fué transmitida por Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión, y su reproducción textual es la siguiente:

"Compañeras y compañeros trabajadores:

Las tinieblas han caído sobre los corazones de los humildes de nuestra Patria y del mundo. Y los lutos cubren las almas de todos los trabajadores. Lo inconcebible, lo irreparable se ha cumplido: ha muerto Eva Perón.

Ya no tendremos más su presencia corpórea, pero nos deja el ejemplo y la lección de su vida, breve y magnífica, estupenda y heroica, humilde y gloriosa, excelsa y sublime.

Luchó por la justicia y el bien. Vivirá por siempre en el alma de los trabajadores y de los niños, de los ancianos, de los desamparados, de los dolientes que ella redimió y cuyos ojos lloran y sus corazones sangran ante la ausencia eterna de la bien amada compañera Evita. Desgarrada de dolor ante la pérdida de la mujer más extraordinaria de todos los tiempos, cuyo sacrificio y abnegación serán puras fuentes de justicia y humanidad por los siglos de los siglos, la Confederación General del Trabajo de la República Argentina resuelve en consecuencia:

1º — Proclamar a Eva Perón como mártir del trabajo, única e imperecedera en el movimiento obrero de nuestra querida Patria.

2º — Solicitar del gobierno de la Nación decrete para Eva Perón los máximos honores que corresponde a los hijos dilectos de la Patria por su obra incomparable y en su carácter de Jefa Espiritual de la Nación.

3º — Declarar duelo para todos los trabajadores, disponiendo un paro de las actividades, salvo las excepciones de los servicios indispensables, por el término de dos días, en todo el territorio de la República.

4º — Disponer que el duelo de los trabajadores dure 30 días.

5º — Solicitar que las campanas de las iglesias de todo el país doblen a duelo por el término de cinco minutos.

6º — Hasta tanto se determine el lugar donde descansará eternamente Eva Perón, por su última y expresa voluntad reposará en la Confederación General del Trabajo.

7º — Instruir a todas las delegaciones regionales de la Confederación General del Trabajo y organizaciones adheridas para que enluten los edificios de sus sedes, pongan las banderas a media asta y permanezcan con las puertas entornadas durante 30 días.

8º — Organizar durante el traslado de Eva Perón una procesión de antorchas y constituir una guardia de trabajadores que haga cordón al trayecto que se recorra.

9º — Formar una guardia permanente de trabajadores que vele a Eva Perón hasta su sepelio y durante el tiempo del duelo.

10º — Solicitar que el velatorio se realice en el Ministerio de Trabajo y Previsión, donde Eva Perón cumplió las más luminosas jornadas por el bien de sus semejantes.

11º — Durante el período de duelo con posterioridad al sepelio, los trabajadores, en sus respectivos lugares de trabajo, guardarán 15 minutos de silencio a la hora que indicará la Confederación General del Trabajo.

12º — Como homenaje perpetuo de los trabajadores, a la puesta del sol, de cada día y por todos los tiempos, una delegación de trabajadores de la Confederación General del Trabajo, formada por hombres y mujeres de labor de todos los establecimientos del país depositará ante Eva Perón una ofrenda floral, como testimonio eterno de amor, de gratitud, de recordación y de lealtad".

Ministerio de Finanzas

El titular de la cartera de Finanzas suscribió una resolución por la que se invita al personal de ese Departamento de Estado a adherir al duelo nacional dispuesto en acuerdo general de ministros.

La comunicación destaca los altísimos merecimientos de Eva Perón, la gravitación de su obra en la consolidación de la Nueva Argentina y su ejemplar espíritu de sacrificio.

Ejemplo imperecedero

Por su parte, la subsecretaría de difusión del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto expresó su adhesión al duelo por medio de un comunicado. Se expresa en el mismo que Eva Perón deja tras de sí una obra perdurable, que será ejemplo para las generaciones venideras.

Los Trabajadores no Vendrán a la Capital

La Confederación General del Trabajo difundió anoche una advertencia a todos los trabajadores del interior del país, para recomendar a los mismos que no viajen a la Capital Federal. La orden de la central obrera se funda en que los homenajes a Eva Perón deberán realizarse en todos los lugares del país, como tributo de la Patria entera a su ilustre abanderada.

Las madres fueron una de las más ardientes preocupaciones de la señora Eva Perón. Su maravillosa obra de solidaridad social tuvo singular preferencia para las madres humildes y hacia ellas se volcó como un bálsamo de amor y humanidad su espíritu de mujer excepcional. Juntamente con los niños, las madres humildes fueron vehículos de su entrañable cariño por la Humanidad. Y de su amor por el pueblo de su patria.

El homenaje de los humildes, el que brota de las fibras más puras del corazón del pueblo, se expresó espontáneamente en todos los ámbitos de la ciudad apenas conocida la tremenda noticia. Esta mujer, símbolo de todas las mujeres por las que tanto hizo y deja hecho Eva Perón, musita una plegaria que es impetración y que es dolor ante la muerte irreparable, que tronchó la vida más hermosa y heroica de nuestra Argentina y del mundo ¡Por Evita, que hoy descansa en la Gloria, venerada como una estrella bienhechora! ¡Por Evita, cuya luz la sobrevive y que seguirá alumbrando a su pueblo!

La Subsecretaría de Informaciones Evocó la Magnitud de su Obra Social

LA Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, a la cual cupo el penoso deber de transmitir al pueblo la infausta noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, difundió anoche, a las 23, a través de L. R. A. y la Red Argentina de Radiodifusión, un comentario en el que trazó una sentida semblanza de la ilustre personalidad de la extinta. Su texto es el siguiente:

"Ha muerto Eva Perón. El anuncio infausto ha promovido en todo el pueblo un estremecimiento de dolor intenso, profundo, como nunca se vió en la tierra. Consternación, tristeza honda, lágrimas incontenibles de niños, de jóvenes, de hombres, de ancianos, abatidos por una pena infinita, traducen fielmente en esta hora aciaga para la República, el sentimiento de cariño sincero que Evita, la incomparable Evita, había hecho germinar en el corazón de todos los argentinos".

"Resulta muy difícil, por cierto, en estos momentos, describir la vasta labor que en tan pocos años ha podido realizar Eva Perón en beneficio del pueblo".

"Su inestimable colaboración en los asuntos de gobierno, su dinamismo creador, espíritu justo, su clara visión de los acontecimientos y de las necesidades del país y del pueblo, se traduce en esa obra sobrehumana que con firme testimonio de su voluntad indomable se levanta en todos los rincones de la Patria. Una obra que sólo son capaces de realizar los seres humanos dotados de cualidades excelsas, con vocación para el bien y el sacrificio".

"Por eso la vida de Eva Perón asume todas las formas de una ejemplar, de una sublime parábola. Ella que pudo llegar a las jerarquías más elevadas; ella que pudo aspirar a los grandes halagos de la vida mundana, disfrutar de altos honores, prefirió la dura convivencia con su pueblo, de donde surgió y a quien se propuso servir hasta el último aliento de su vida. Y cumplió su gran faena, esta insigne benefactora de la humanidad, sin rendirse al cansancio, sacando fuerzas de las últimas desfallecientes fibras de su espíritu inmortal. Nos deja así una congoja que estruja el corazón, pero, también, nos deja su ejemplo laborioso y todas las realizaciones estupendas que benefician al pueblo y honran a la República. Ella, segada en plena juventud por un destino contra el que no se puede luchar, ha podido, no obstante su corta actuación en el escenario social del país, marcar la época actual con el sello de su indiscutible y luminoso humanismo. ¿Quién podría dudar de la notable influencia ejercida a través de su ingente y generosa militancia política y social, no sólo en la transformación política y social de nuestro país, sino del mundo entero? Por ello, Eva Perón aparece ante admiradores y críticos como arquetipo de mujer universal. Ella ha podido infundir en las corrientes modernas un estilo renovador apoyado en la justicia. Contra el egoísmo expoliador, contra la insensibilidad pétrea de los poderosos, alzó su verbo fuerte y sincero que parecía animado por una fuerza divina. La muerte ha vencido a esta mujer excepcional, pero ella le ha ganado su gran batalla al tiempo. ¿Quién sabe si su intuitiva sabiduría no le haya preanunciado su prematuro fin? ¿Quién sabe si sus desvelos humanitarios y cristianos, si sus vigilias prolongadas, agotadoras que no hubiera soportado el organismo más fuerte, no respondían al deseo de cumplir su gigantesca obra que hoy se admira dentro y fuera del país? Ella se ha ido, pero no sin rendir antes su ilustre servicio a la Patria y al pueblo. La gloria cubre su nombre inmortal. Y ese pueblo que supo por ella de amor fraternal, de sentimientos cálidamente humanos, que reconoció en ella a una hermana o una madre solícita, prodigiosa en su generosidad, tiene muchos motivos para llorar esta pérdida verdaderamente, incuestionablemente irreparable para la República".

"Los humildes de la tierra, los desheredados, los afligidos, todos los doloridos de la vida, que vieron y apreciaron sus virtudes, su bondad y las muestras de su corazón tierno y sensible, lloran amargamente arrasados en lágrimas que brotan puras del fondo contristado del alma.

"El pueblo trabajador ha perdido a su abanderada, la Nación a su Jefa Espiritual. Pero Eva Perón nos deja su espíritu, nos deja el alto ejemplo de su vocación irrenunciable por el bien, nos deja su memoria imperecedera. Por sus obras, por el inagotable amor a sus semejantes, por haber tendido a tiempo su mano para mitigar el dolor humano, Eva Perón se fué a la eternidad glorificada y santificada por su pueblo. Desde las alturas donde mora, nos llegará por siempre el destello vivo de esta mujer admirable, para guiarnos por el camino que ella trazara que es el de la justicia y de la fraternidad humanas".

"El pueblo llora por la muerte de Evita, pero su grito postrero, el grito de todas las horas y de todos los días, será como los ecos gloriosos que resuenan todavía en nuestros oídos: "Viva Evita"."

El Paro en los Diarios

La Federación Gráfica Argentina, atento a lo dispuesto por la Confederación General del Trabajo en cuanto se refiere a los honores póstumos a la Madre Espiitual de todos los trabajadores argentinos, y a fin de asegurar la aparición de los diarios matutinos y vespertinos ha resuelto que todos los obreros afectados al sector periodístico paralicen sus tareas durante 15 minutos, los que tendrán lugar los días 26, 27 y 28 durante las jornadas de trabajo.,

En Forma Unánime Observóse en Todo el País el Paro de las Actividades

DESDE el momento mismo en que el secretario general de la CGT, señor José G. Espejo, habló por radio leyendo la resolución del Consejo Directivo de la Central Obrera disponiendo la paralización total de las actividades laborales en el país, se inició el cese de las mismas. Los trabajadores, unánimemente, expresaron su dolor con el silencio de su trabajo.

De este modo, desde anoche a las 22.15, observa el país un paro total, casi podría decirse absoluto; las únicas excepciones son las de los servicios públicos cuyo mantenimiento se hace indispensable.

Transportes

Las organizaciones obreras del transporte, Unión Ferroviaria, La Fraternidad, Unión Tranviarios Automotor, Federación General Argentina del Transporte Automotor y Sindicato Conductores de Taxis, observarán un paro simbólico de quince minutos que se iniciará a las 16.

Servicios Públicos

Los personales sanitarios que prestan tareas en policlínicos, sanatorios, etc. mantendrán las guardias indispensables. Otro tanto harán los telefónicos, telegrafistas, radiotelegrafistas y personal afectado a los servicios de comunicaciones.

También harán lo propio, los trabajadores que prestan servicios en las empresas de energía eléctrica.

En las emisoras habrá sólo un locutor de turno. La Asociación Gente de Radioteatro y el Sindicato Argentino de Músicos observarán totalmente las disposiciones de la Central Obrera.

Espectáculos

Por resolución de la Asociación de Promotores Teatrales Argentinos fueron suspendidas las funciones teatrales en todas las salas metropolitanas, desde anoche y hasta el lunes inclusive. Otro tanto resolvióse con respecto a los espectáculos cinematogrficos, los que en consecuencia, recién serán reanudados el martes.

Marítimos

La Asociación Marítima Argentina adhirió al paro dispuesto por la central obrera, estableciendo que las actividades del gremio se reanuden mañana a las 24, debiendo continuar si así lo dispusiera la C. G. T.

Así, pues, dejará de realizarse toda tarea que no afecte a los principales servicios públicos.

Gastronómicos

La Federación Obrera Argentina de la Industria Hotelera, de común acuerdo con la Asociación de Hoteles, Bares, Restaurantes y Afines, resolvieron la clausura de todos los establecimientos, con excepción de los restaurantes, que permanecerán abiertos de 12 a 14 y de 20 a 22.30.

Los Ferroviarios

La Unión Ferroviaria y La Fraternidad, por intermedio de la Confederación General del Trabajo, informaron que el personal de tráfico, señaleros y maquinistas ferroviarios no deben abandonar el servicio bajo ningún concepto y que solamente deberán paralizar las actividades de 16 a 16.15 y en el momento del sepelio de Eva Perón.

Presencia del Periodismo

NO obstante conocerse la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón poco después de las 21.30, cuando ya los diarios de la tarde habían lanzado sus últimas ediciones a la calle en su afán de informar a la población y en un ponderable esfuerzo lanzaron una edición especial dando cuenta de la infausta nueva.

Por supuesto, la edición de los distintos diarios fué prácticamente arrebatada a los canillitas por el pueblo deseoso de conocer los últimos detalles de la muerte de la Jefa Espiritual de la Nación, que tanto hizo por las clases humildes, por los trabajadores, por las mujeres, los ancianos y los niños.

Dichas ediciones consagraron íntegramente sus páginas a reseñar la extraordinaria y sobrehumana labor de la Primera Dama Argentina, que dió la vida por llevar el bienestar a todos los hogares de la Patria.

Y Fué Ella...

Y fué ella, Eva Perón, dijo el anciano en una esquina, ante el respetuoso auditorio que le formaba rueda, quien, merced a eso que se llama los derechos de la ancianidad, trajo a mi vida en el ocaso la luz y el pan que me faltaba. Que Dios, que todo lo sabe, la guarde por siempre a su lado.

Expresan su Dolor en Sentidos Comunicados

CONOCIDA la desgraciada noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, los trabajaodres se congregaron en sus sindicatos, llevando a la casa común el gran dolor que les embargaba. Allí, en medio de la congoja inmensa, las autoridades de las organizaciones gremiales tradujeron en pocas líneas el penoso estado de ánimo, exteriorizando la profunda y conmovedora impresión de la Nación entera.

Sindicato del Espectáculo

El Sindicato Argentino del Espectáculo dió a conocer la siguiente comunicación, dirigida a todos los afiliados de la entidad: "El Sindicato Argentino del Espectáculo Público, adherido a la Confederación General del Trabajo, resuelve comunicar a sus afiliados que deben cumplir en un todo con las disposiciones emanadas de la Central Obrera, en estos momentos en que la Patria entera recibe con resignación cristiana la pérdida irreparable de la Jefa Espiritual de la Nación, la compañera Evita, luchadora infatigable por las reivindicaciones de los trabajadores argentinos".

La Curia

En adhesión al duelo provocado por el deceso de la esposa del primer magistrado de la Nación, el cardenal arzobispo de Buenos Aires, monseñor Copello, dispuso que las campanas de todas las iglesias y parroquias de la arquidiócesis doblen a la hora de la oración y en el acto del sepelio de los restos de la señora Eva Perón.

Transporte Automotor

La Federación Central Argentina del Transporte Automotor emitió una declaración para señalar "su profunda consternacin por el prematuro fallecimiento de la Jefa Espiritual de la Nación, señora Eva Perón, fallecimiento este que no sólo enluta a todos los hogares de la Patria sin que también a muchos hogares del mundo què supieron de su bondad y sentido del sacrificio.

La señora Eva Perón —agrega— figura señera y angel tutelar de los humildes de la Patria, ha pasado a la historia y su nombre quedará grabado a buen seguro en las páginas gloriosas de nuestra historia Patria".

Sindicato de Prensa

El Sindicato Argentino de Prensa dió a conocer anoche el siguiente comunicado, en el que expresa la adhesión de los trabajadores del periodismo al duelo nacional provocado por el fallecimiento de la señora Eva Perón:

"Eva Perón ha consumado el sacrificio de su vida entregada, por propia decisión, a la felicidad del pueblo. Estremecidos por el dolor frente a lo irreparable los trabajadores argentinos renuevan el juramento de ser fieles a su ejemplo inmortal, porque entienden que no puede haber homenaje más grato a la memoria sagrada de la Conductora que el continuar marchando por el camino que Ella señaló. Con Eva Perón los trabajadores del periodismo pierden su mejor amiga y su más firme apoyo, y su ausencia, que los designios inescrutables de la Providencia hacen para siempre irremediable, lleva a su espíritu una tremenda sensación de soledad y desvalimiento. Interpretando el más hondo sentimiento de los periodistas y los empleados de administración y de intendencia que organiza en su seno el Sindicato Argentino de Prensa adhiere al duelo provocado por el fallecimiento de la abnegada compañera y conductora e invita al gremio a asistir a sus exequias de acuerdo con las disposiciones adoptadas por la Confederación General del Trabajo".

Reporteros gráficos

Ante la realidad dolorosa de la muerte de la heroica compañera de todos los trabajadores argentinos, mártir del trabajo y verdadera intérprete de la Justicia Social, la Asociación de Reporteros Gráficos adhiere al duelo nacional.

De esta manera, dicha entidad expresa su dolor por la desaparición de la mujer ilustre, que ganó con su heroísmo una página en la historia argentina, en la que brillará por los que fueron sus mayores virtudes, reconocidas en la gratitud del pueblo por el que llegó al sacrificio de su vida.

Facultad de Derecho

La intervención delegada de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires emitió una resolución, adhiriendo —dice— al duelo público motivado por la irreparable pérdida de la Jefa Espiritual de la Nación, dignísima señora doña Eva Perón, hoy renacida a la eternidad, ratifica su irrevocable fe en la causa peronista y formula votos por la piadosa resignación del Excelentísimo Señor Presidente de la República".

Al mismo tiempo, ha dispuesto la cesación total de la actividad hasta nueva orden, izar la bandera nacional a media asta con crespón, enviar ofrenda floral, designar una comisión compuesta de profesores, estudiantes, empleados y obreros y citar al personal para que se haga presente una hora antes del traslado de los restos a fin de concurrir en delegación.

Cuerpo Diplomático

Inmediatamente de conocida la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, el cuerpo diplomático extranjero encabezado por el vicedecano embajador de Italia Giustino Arpesani, celebró una reunión resolviendo por unanimidad adherir al inconsolable sentimiento de pesar que experimenta el pueblo por la pérdida de su abanderada. Consiguientemente, acordó presentar hoy en pleno sus condolencias al presidente de la República, general Perón; como asimismo el pésame de sus respectivos gobiernos y pueblos.

Por otra parte, los representantes diplomáticos aludidos se reunirán en la mañana de hoy para disponer sea oficiada en un templo de nuestra ciudad, una misa de sufragio por la ilustre dama desaparecida.

Los Petroleros

En tal sentido la Federación de los Sindicatos Unidos Petroleros del Estado (S.U.P.E.) dió un comunicado en el que luego de exaltar los valores morales y espirituales que dieron difusión a la obra de la extinta, "expresa su decisión de mantener siempre puros los ideales que fueron su razón de ser y de vivir". Más adelante agrega: "Eva Perón, símbolo de un nuevo humanismo, no ha muerto. Como veneramos los símbolos así veneramos su recuerdo; y su presencia, estará en cada acto de la entidad presidiendo nuestra marcha, que será realizada sólo bajo su divina inspiración".

Trabajadores Intelectuales

La Unión Argentina de Trabajadores Intelectuales adhirió al duelo decretado por el gobierno nacional, e invitó a sus asociados a participar activamente en los actos de homenaje que se le tributarán a la ilustre muerta como Jefa Espiritual de la Nación. Asimismo, resolvió entornar las puertas de su institución, e izar la bandera a media asta con un crespón.

De la Industria del Papel

Al expresar su cumplimiento a las órdenes impartidas por la Confederación General del Trabajo con motivo del duelo causado por el fallecimiento de la señora Eva Perón, la Federación de Obreros y Empleados de la Industria del Papel, Cartón, Químicos y Afines, destacó su adhesión al dolor en que se encuentra sumido el pueblo de la República, señalando la amargura del gremio frente a la pérdida de "la Mártir del Trabajo que inmoló su propia vida por la felicidad de su pueblo".

Promotores Teatrales

También la Asociación de Promotores Teatrales Argentinos realizó una sesión extraordinaria resolviendo suspender las funciones en todos los teatros de la Capital Federal y las actividades administrativas de la entidad hasta el lunes 28 inclusive, adherir al duelo nacional, remitir una ofrenda floral a la cámara mortuoria de la ilustre extinta, enviar telegrama de condolencias al presidente de la República e invitar a sus asociados y personal

(CONTINUA EN LA PAG. DIEZ)

Frente a las pizarras de DEMOCRACIA, en la Avenida de Mayo se agolpó el pueblo al darse a conocer la infausta nueva. En todos los rostros se reflejaba la profunda tristeza de un pueblo que pierde a su abanderada, pero cuya bandera de bondad, de comprensión y de sacrificio seguirá ondeando al frente de todas las columnas de trabajadores de la justicia social que consolidó su acción incomparable.

De Rodillas Frente a la Residencia

EL pueblo, de rodillas en las calles próximas a la residencia presidencial, elevaba todavía es a madrugada sus plegarias. Eran no sólo las mujeres trabajadoras, sino también los hombres del pueblo los que doblaban su rodilla para orar por Eva Perón. Desde los interiores de la residencia presidencial se percibía el rumor de las plegarias. Hasta allí mismo había llegado jubiloso el pueblo, el 15 de noviembre, para ofrecer a Eva Perón la magnífica victoria electoral conquistada en comicios ejemplares. Marchó entonces la multitud con talante de fiesta, protadora de banderas y estandartes. Ayer esa misma multitud, llegada desde todos los barrios de la ciudad y desde más allá de la ciudad, llevaba, silenciosa, el tributo de sus plegarias. Y el nombre, ya sagrado, de Eva Perón, que fué un día grito de guerra y otro día himno de victoria se hizo entonces rezo y súplica. Y también juramento; férreo juramento de hacer su sacrificio fecundo en obras, en obras de justicia y de libertad; es decir, en obras peronistas. Bajo la lluvia, que fué como una adhesión del cielo al gran dolor.

"Todo en la vida de los humildes es melodrama. Melodrama cursi, barato y ridículo para los hombres mediocres y egoístas. Porque los pobres no inventan el dolor, ellos lo aguantan"

La dolorosa noticia cundió con extraordinaria rapidez y desde todos los sectores de la Capital comenzaron a llegar a la residencia presidencial compactas muchedumbres que, a poco, llenaban materialmente varias cuadras. Con silencioso recogimiento, el pueblo porteño acudió de inmediato al lugar donde se había producido el infausto suceso, expresando así el profundo sentimiento que la desaparición de Eva Perón ha producido en quienes merecieron sus desvelos, su constante dedicación y todas las horas de su existencia desde el momento mismo en que abrazó la causa de sus hermanos los humildes. Las tres notas gráficas, que fueron registradas momentos después del anuncio de la desaparición de Eva Perón, resultan de por sí lo suficientemente elocuentes.

LAS FUERZAS ARMADAS DE LA NACION ADHIRIERON AL DUELO POPULAR

EL PODER EJECUTIVO DECRETO DUELO NACIONAL POR DOS DIAS

Luto Oficial por un Mes

SUSCRIPTO por todos los ministros del Poder Ejecutivo, reunidos en acuerdo general, se dió a publicidad anoche el siguiente decreto de honores oficiales a la señora Eva Perón:

"Eva Perón ha muerto. La República está de duelo. El pueblo argentino todo, en lo que tiene de más noble y más puro, llora la pérdida de la mujer más extraordinaria que la Patria ha conocido.

"El gobierno de la Nación, que es la expresión auténtica del pueblo, conturbado por la desgracia irreparable, solidario con el dolor sin límites que surge del fondo del alma popular, señala ante el presente y ante la historia, la actuación incomparable de Eva Perón, en favor de la grandeza del país, de la felicidad de los humildes, de los ancianos y de los niños y del enaltecimiento de los trabajadores.

"De ella recibió la Patria la lección ciudadana, cuando junto a las legiones de "descamisados" enfrentó a la reacción oligárquica el 17 de Octubre de 1945, y aseguró la continuidad de la Revolución que consolidó la grandeza de la Nación Argentina, forjando su libertad económica, su soberanía política y su justicia social.

"De ella recibió la mujer el apoyo, el estímulo y la orientación que hicieron posible la formación de una conciencia y una voluntad femeninas al servicio de la Nación, alcanzando el derecho al voto y a su intervención en la vida nacional.

"De ella recibieron los niños la alegría que nunca conocieron; los ancianos, la paz y la seguridad que siempre se les negó; los humildes, la felicidad que jamás se les dispensara.

"De ella recibieron los trabajadores los Derechos y la dignidad por los cuales siempre lucharon y gracias a ella, el sindicalismo alcanzó en el país la jerarquía, el prestigio y la gravitación que ostenta como su conquista más alta.

"De ella se recibió el ejemplo maravilloso de su renunciamiento, cuando ungida por el pueblo, consagrada por la ciudadanía argentina, resignó todos los honores para proseguir desde el llano su lucha y su trabajo en bien de la Patria y de la dicha de sus habitantes, que constituyó la "razón de su vida".

"Eva Perón deja al país y al pueblo, como herencia inapreciable de su generosa existencia, una obra que no tiene parangón en la historia del país ni del mundo: hogares-escuela, policlínicos, viviendas obreras, Ciudad Infantil, hogares para ancianos, clínicas de readaptación infantil, hogares de tránsito, Ciudad Estudiantil y Universitaria, proveedurías, colonias de vacaciones, escuelas de enfermeras, realizadas a través de la benemérita Fundación que lleva su nombre, con amor y "poniendo junto al alma de su pueblo, su propia alma".

"Eva Perón se ha hecho acreedora, como ninguna persona, al bien de la Patria y a la gratitud del pueblo.

"Ella recibió en vida expresiones altísimas de este sentimiento de gratitud. A ella el Congreso Nacional, en mérito a su obra extraordinaria, la declaró Jefa Espiritual de la Nación.

"A ella el gobierno nacional permitió levantarle, en vida, un monumento que sea la expresión del infinito agradecimiento y de la solidaridad y lealtad ilimitada del pueblo argentino.

"A ella le fueron conferidas por numerosos países las distinciones más altas que sólo disciernen a los que consideran merecedores de tales honras.

"A ella los pueblos de la tierra le hicieron llegar la manifestación de su cariño y de su admiración.

"A ella se la honró y quiso como a ninguna mujer, y ninguna mujer fué tan digna de este sentimiento.

"Ahora, Eva Perón ha muerto.

"El Gobierno de la Nación, en mérito a su vida excepcional, prematuramente tronchada, y para ofrendarla al bien de sus semejantes, considera que deben rendírsele los máximos honores que la Nación y el pueblo argentino pueden tributar a sus hijos más preclaros y dilectos.

Por ello:

LOS MINISTROS DEL PODER EJECUTIVO DE LA NACION, REUNIDOS EN ACUERDO GENERAL,

RESUELVEN:

1o. — Declárase duelo nacional por el fallecimiento de la señora Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación Argentina.

2o. — Suspéndense las actividades oficiales de la Nación durante dos días.

3o. — Durante diez días la bandera nacional permanecerá izada a media asta en señal de duelo, en todos los edificios públicos y unidades del Ejército, de la Armada y de la Aeronáutica.

4o. — El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto gestionará que en todos los templos se eleven rogativas por el alma de la ilustre dama.

5o. — El velatorio se realizará en la sede del Ministerio de Trabajo y Previsión, escenario de su más fervorosa actividad cívica y sus restos serán guardados, por expresa voluntad de la señora Eva Perón, en la sede de la Confederación General del Trabajo, hasta su traslado definitivo al monumento que se erigirá a su memoria por imperio de la ley No. 14.124.

6o. — En nombre del Gobierno de la Nación despedirá los restos de la eminente ciudadana el señor ministro del Interior, don Angel G. Borlenghi.

7o. — El día del sepelio, en todos los templos del país, las campanas doblarán a duelo durante cinco minutos.

8o. — Invítase al pueblo de la Nación para que durante el acto del sepelio se guarde quince minutos de silencio.

9o. — Por los Ministerios de Defensa Nacional, Ejército, Marina y Aeronáutica se dispondrán los condignos honores militares.

10o. — Invítese, por los conductos respectivos, a los miembros de ambas Cámaras del H. Congreso, Poder Judicial, Cuerpo Diplomático Extranjero y organismos civiles y militares, a concurrir al sepelio y funerales.

11o. — Invítase, asimismo, a los gobiernos de provincias y territorios nacionales para que se asocien al duelo público por el fallecimiento de la señora Eva Perón.

12o. — El Gobierno de la Nación mantendrá durante treinta días luto oficial.

13o. — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección General del Registro Nacional y Archívese.

Firmado: A. G. Borlenghi; J. Remorino; N. Carbajal Palacios; A. Méndez San Martín; R. Carrillo; O. L. M. Nicolini; R. A. Subiza; A. Gómez Morales; P. J. Bonnani; A. F Caffiero; M. Revestido; R. F. Amundarain; R. M. Dupeyron; C. A. Hogan; J. M. Freire; J. E. Maggi; J. H. Sosa Molina; F Lucero; A. O. Olivieri; J. I. San Martín y R. A. Mendé.

El dolor de los humildes se hizo llanto en las calles de la ciudad. Ante la infausta noticia, recogida en la pizarra de nuestro diario, esta mujer del pueblo da rienda suelta a su angustia. Ella también vió a Evita tenderle su mano amiga en la ayuda generosa y se siente, ante su muerte, sola y sin amparo. Eva Perón era en cada hogar de la Patria una figura familiar. Por esa razón se la llora hoy con el dolor más profundo.

Sábado de Angustia

AYER fué un sábado distinto para Buenos Aires. La ciudad turbulenta, ciudad alegre que empieza a vivir el domingo en la noche víspera, fué sacudida por el dolor. Y fué el de anoche un sábado que no tuvo jamás Buenos Aires. La gente transitó tristemente, en silencio, con un respeto profundo. El pueblo se buscó subconscientemente, y así fué omo se congregaron multitudes en la plaza de Mayo, mirando tristemente a la Casa de Gobierno. También frente al Ministerio de Trabajo y Previsión hubo hombres y mujeres hasta altas horas de la noche. Allí, frente a la casa donde Ella tanto trabajó, el pueblo recordó todos los pasajes de su vida. Fué el de ayer en Buenos Aires un sábado de doloroso recogimiento. Y hasta la rumorosa calle Corrientes, orgullosa flor en la solapa de la ciudad, mostró la cinta enlutada de su silencio.

Todos los Generales Han de Asistir al Velatorio

INSTANTES después de conocida la infausta noticia del deceso de la señora Eva Perón, los Ministerios de las fuerzas armadas de la Nación dieron a conocer sendas resoluciones suscriptas por sus respectivos titulares, para expresar su adhesión al duelo nacional y disponer los correspondientes honores militares a la extinta.

Defensa Nacional

Finalmente, por conducto del Ministerio de Defensa Nacional se emitió el siguiente decreto de honores a la señora Eva Perón:

"Habiendo fallecido la señora Da. EVA PERON, un imperioso deber de gratitud impulsa a rendir honores póstumos a quien gravitara en forma tan extraordinaria en la vida nacional en procura de la felicidad del pueblo argentino abrazando, en forma singular y entusiasta, la causa peronista desde el primer instante y secundando espiritual y prácticamente al Excelentísimo señor presidente de la Nación, general de Ejército D. Juan Perón, y

Considerando:

Que su obra de amor y justicia social es, merced a su visión, esfuerzos y sentimientos generosos, una realidad que enorgullece al pueblo argentino, colocándolo en materia social a la vanguardia de los más evolucionados del mundo;

Que por la naturaleza y magnitud de su acción, por sus sentimientos de solidaridad humana y de ejemplar adhesión al Conductor de la Nación ha merecido la gratitud del pueblo argentino y de otros pueblos —a los que llegó su fraternal ayuda en horas de dolor y de angustia— haciéndose acreedora por ello al recuerdo imperecedero de los justos y agradecidos;

Que el personal superior, suboficiales, cabos, soldados, empleados y obreros que prestan servicios en comandos, organismos, fábricas, etc., que integran este Ministerio de Defensa Nacional, por el reconocimiento de dicha obra experimentan hoy un profundo sentimiento de pesar, solidaridad y adhesión por la mujer que el consenso público exaltó a la dignidad de Jefa Espiritual de la Nación;

Que cada miembro de esta secretaría de Estado representa, en la mayoría de los casos, a sus familias respectivas, que integran mujeres y niños que fueron objeto de su especial devoción al distinguir a las primeras lográndoles un lugar de lucha por acción de cívicos derechos y a los segundos un lugar de privilegio por conducto de un gran amor;

Que en la adhesión unánime al duelo que a la familia nacional contrista, se advierte la primera manifestación póstuma de un recuerdo imperecedero de su memoria; y

Que al tributarle dichos sentimientos de pesar y de recuerdo se la asocia, como hubieran sido sus deseos, a la persona del general Perón, que fué para ella —junto con el pueblo— "la razón de su vida".

El ministro secretario de Estado de Defensa Nacional, resuelve:

1º — Todo el personal que integra los comandos, organismos, fábricas, etc., que constituyen esta secretaría de Estado, adhiere en forma unánime al duelo nacional.

2º — El suscripto expresará al Excmo señor presidente de la Nación las condolencias de este Ministerio por la desaparición de su dignísima esposa y, acompañado por los señores subsecretario del Ministerio, comandante general del Interior, jefe del Estado Mayor de Coordinación y jefe de la secretaría del Consejo de Defensa Nacional, concurrirán al acto del velatorio y sepelio en representación del Ministerio de Defensa Nacional.

3º — Nombrar comisiones mixtas integradas por todos los señores oficiales superiores de las tres fuerzas armadas que prestan servicios en este Ministerio, con destinos en organismos del Gran Buenos Aires, para acompañar los restos de la ilustre extinta mientras dure su velatorio y luego hasta donde reciba sepultura.

4º — Se enviarán al lugar el velatorio dos ofrendas florales con las inscripciones: "Ministerio de Defensa Nacional" y "Ministro de Defensa Nacional".

5º — Cada uno de los organismos del Ministerio con asiento en jurisdicción del Gran Buenos Aires enviará ofrendas florales.

6º—Invítase a los señores jefes, oficiales, suboficiales, cabos, empleados civiles y obreros que prestan servicios en organismos dependientes de este Ministerio, a concurrir al velatorio y sepelio. Los jefes de los mismos establecerán turnos mixtos y proporcionales para regularizar la asistencia de ese personal a dichas honras póstumas.

7º — Fuera del Gran Buenos Aires, los comandos de Región Militar, directores de fábricas y jefes de Distritos Militares harán oficiar misas por el eterno descanso de la ilustre extinta, autorizándose a realizarlas conjuntamente con las que manden oficiar unidades u organismos dependientes de los otros ministerios militares que tengan igual asiento.

8º — Se dará cumplimiento a las prescripciones reglamentarias existentes en lo relativo a observancia del luto.

9º — Comuníquese, publíquese en el Boletín Público del Ministerio de Defensa Nacional y archívese".

Adhesión de Ejército

La resolución dictada por el general Franklin Lucero, después de referirse en los considerandos a la personalidad de la señora Eva Perón, expresa en la parte dispositiva:

"El Ministro Secretario de Estado de Ejército, resuelve:

1o. — Declarar que el personal militar y civil del Ministerio de Ejército, adhiere unánimemente al profundo pesar que ha causado en el pueblo argentino el fallecimiento de la señora Eva Perón.

2o. — Presentar personalmente las condolencias del Ejército, al Excmo. Señor Presidente de la Nación, por la desaparición de su abnegada y digna esposa y disponer la concurrencia de representaciones a todos los actos vinculados con tan doloroso suceso de la vida nacional.

3o. — Disponer que todos los señores generales en actividad se hagan presentes en el velatorio y sepelio de los restos de la extinta.

4o. — Destacar una representación del Liceo Militar "General San Martín" que integrará un número suficiente de los cadetes más jóvenes, para velar permanentemente los ilustres restos y acompañarlos en el acto del sepelio.

5o. — Los jefes de guarniciones del interior del país adherirán a las ceremonias que realicen las autoridades civiles de su jurisdicción, con motivo del fallecimiento.

6o. — El personal militar superior y subalterno del Ejército, con destino dentro del Gran Buenos Aires, libre de servicio, deberá concurrir al velatorio y sepelio.

7o. — Los jefes de todas las guarniciones del interior, no comprendidos en el número precedente, que por razones de distancia se encuentren en tiempo de hacerlo, deberán enviar delegaciones al acto del sepelio.

8o. — Invitar al personal civil del Ministerio de Ejército, con domicilio dentro de la zona del Gran Buenos Aires, a concurrir al velatorio.

9o. — En todas las guarniciones militares del interior del país, el día del sepelio deberán celebrarse misas de campaña rogando por el eterno descanso del alma de la señora EVA PERON.

Lágrimas en los ojos y angustia en el corazón, rostros que reflejan hasta dónde se siente la pérdida irreparable, dicen con clara elocuencia el sentir de todos los argentinos que en esta hora lloramos a la que se fué. En todas las esquinas, en todos los barrios, en fin, en todo el país se registraron escenas de intenso dolor como la que muestra esta nota en la que un hombre echa mano a su pañuelo para contener sus lágrimas.

10o. — En los Institutos, Unidades y Organismos del Ejército, a la hora del sepelio, deberá guardarse cinco minutos.

11o. — En la primera formación de la tarde que se realice con posterioridad al día del sepelio en los Institutos y Unidades, se hará leer la nota de adhesión de este Ministerio remitida a la Comisión Nacional Pro-Monumento a la señora EVA PERON, publicada en Boletín Público del Ministerio de Ejército No. 2398, donde se sintetiza ajustadamente la extraordinaria obra que ella realizara en vida.

12o. — Autorizar el franco de la tropa, a fin de que pueda asociarse al duelo del pueblo manteniendo el mínimo de efectivos necesarios para cubrir las formaciones y servicios de los organismos y unidades.

13o. — Disponer el envío de sendas ofrendas florales en nombre de: Ministro de Ejército — Ejército Argentino — Comando en Jefe del Ejército y Cuartel Maestre General del Ejército.

14o. — Comuníquese, publíquese en Boletín Público del Ministerio de Ejército y archívese.

Honores de Marina

Por su parte, el ministro de Marina, contraalmirante Aníbal O. Olivieri, dictó la siguiente resolución, precedida de considerandos en que se destaca el dolor suscitado por la desaparición de Eva Perón:

1º — Hacer pública la participación total de la Marina de Guerra en el duelo que enluta al pueblo argentino, a raíz de la desaparición de la señora Eva Perón.

2º — Presentar personalmente las condolencias de la Marina de Guerra al Excmo. señor presidente de la Nación.

3º — Disponer que todos los señores almirantes concurran al velatorio y sepelio de los restos.

4º — Los Comandos y Jefaturas de Fuerzas, Establecimientos Navales y buques sueltos dispondrán la adhesión a los actos que organicen las autoridades civiles de sus respectivos asientos o puertos donde se encuentren.

5º — El día del sepelio se celebrará una misa de campaña en los buques y Establecimientos Navales, por el eterno descanso del alma; debiendo, asimismo, guardarse un minuto de silencio en el momento de realizarse el sepelio.

6º — El Liceo Naval "Almirante Guillermo Brown" designará una comisión de cadetes, constituída preferentemente por los más jóvenes, para que constituyan una guardia permanente en el velatorio y durante los actos del sepelio.

7º — Los Comandos y Jefaturas de Fuerzas, Establecimientos Navales y buques sueltos que por razones de distancia se encuentren en tiempo de hacerlo, enviarán una delegación al acto del sepelio, constituída por personal superior y subalterno.

8º — Todo el personal militar superior y subalterno de la Marina de Guerra, libre de servicio, deberá concurrir a los actos del velatorio y sepelio.

9º — Se invita a todo el personal civil del Ministerio de Marina, con destino en la Capital Federal y sus alrededores, a concurrir a estos actos.

10º — Disponer el envío de ofrendas florales en nombre de: "Ministro de Marina", "Marina de Guerra", "Comando de Operaciones Navales" y "Dirección General Naval".

11º — Comuníquese, publíquese en Boletín Naval Público y archívese.

Duelo en Aeronáutica

El ministro de Aeronáutica, brigadier mayor Juan Ignacio San Martín, en conocimiento del deceso de la Señora Eva Perón, ha dictado una resolución por la cual la Aeronáutica Argentina adhiere al dolor nacional provocado por el fallecimiento de la Jefa Espiritual de la Nación.

Precedido por considerandos en que se exalta la ilustre figura de Eva Perón, el texto dispositivo expresa lo siguiente:

1º — El Ministerio de Aeronáutica se adhiere a las manifestaciones de carácter nacional, rindiendo su más sentido homenaje a la Señora Eva Perón.

2º — El suscripto, en nombre de toda la Aeronáutica y en su representación transmitirá las condolencias al Excmo. señor presidente de la Nación Juan Perón y concurrirá a todos los actos.

3º — Invítase a todo el personal militar y civil de la Institución a acompañar los restos de la Señora Eva Perón, en su velatorio y sepelio.

4º — En las Guarniciones Aéreas del interior, se adherirán a los actos nacionales que se organicen en cada gobernación, debiendo designar representaciones para los actos que se lleven a cabo en la Capital Federal.

5º — En dichas guarniciones se realizará una misa de campaña, a las 8 del día del sepelio.

6º — Ese mismo día y a la hora del sepelio, se guardará un minuto de silencio en todos los organismos y unidades de aeronáutica.

7º — Invítase a los organismos, reparticiones y mandos, a disponer el envío de ofrendas florales al velatorio, en nombre de cada uno de los mismos.

8º — En la primera formación de la tarde se dará lectura a la nota de adhesión de la Aeronáutica, a la Comisión Nacional para el Monumento de la Señora Eva Perón.

9º — Los mandos y organismos darán franco de servicio a todo el personal, a fin de permitir su concurrencia a los actos, manteniendo únicamente aquél imprescindible para el servicio.

Nuestro Dolor, Dolor de Pueblo

NOSOTROS sabemos —porque conocemos al pueblo y vivimos su vida emocional con la naturalidad que la vive quien es parte integrante de él— que nada pudo sacudirlo con más terrible y emocionada sensación de pérdida que la noticia de la muerte de Eva Perón. Ella era todo para él. Era la esperanza, era la fe, era la seguridad y la alegría. Era la tibieza del hogar y el lazo de la unidad. La confianza en el presente y la seguridad en el porvenir. Ella lo era todo —lo material y lo espiritual, lo añorado y lo apetecido, lo que apenas se lograba soñar y lo que difícilmente se conseguía intuir—. Pero para nosotros, para DEMOCRACIA, la pérdida es más dolorosa aún y es más honda la sensación de soledad. Más que una empresa, más que una organización periodística, más que un diario nacido del pueblo y al servicio del pueblo, porque se inspiró y siguió fielmente el ejemplo insuperado de Eva Perón, DEMOCRACIA es una conjunción de voluntades, una suma de corazones y de sentimientos que pulsaban y se dinamizaban al calor de la inspiración de Evita, de esa dulce, de esa tierna, de esa querida Evita que iluminaba con su nombre todas las tinieblas y que endulzaba con su presencia todas las amarguras.

Por eso nuestro dolor, que es dolor de pueblo, no puede encontrar la frase cabal, estricta, que exprese el desgarramiento de nuestro corazón. Nos fundimos en ese inmenso sollozo de la nacionalidad, herida en lo más hondo y sensitivo de su ser, prosternados, humildemente, ante la grandeza de la desaparecida. Dolorosamente conscientes de la magnitud de la pérdida. Silenciosamente absortos ante lo irremediable. Sordamente rebeldes ante lo que no estaba, ni al precio de nuestra vida, evitar.

Nada podía herirnos más íntimamente ni desconcertarnos en grado superior. Evita ha muerto. El pan es menos pan y la miel es menos miel. Porque todas las cosas hermosas que vivimos en común durante estos años de renacimiento y refirmación, tenían algo de su hermosura. Porque todas las dulzuras que paladeamos en común durante este período de construcción tenían algo de su dulzura. Porque todo lo tierno que fluyó de la colectividad para elevarse y ofrecerse en holocausto al camino de perfección que impulsa a los hombres hacia la eternidad, tenían algo de su ternura y de su perfección.

Evita ha muerto. DEMOCRACIA está de luto como un inmenso corazón triturado por el dolor. Por un dolor que supera nuestra resistencia porque está más allá de todos los valores, como estaba más allá de todas las virtudes Eva Perón.

Evita ha muerto. Los crespones que enlutan a nuestro diario envuelven en sus pliegues nuestro espíritu y nuestro corazón.

> "Quiero vivir eternamente con Perón y mi pueblo. Dios me perdonará que yo prefiera quedarme con ellos porque El también está con los humildes y yo siempre he visto que en cada descamisado Dios me pedía un poco de amor que nunca le negué"

Días Estelares de la Jefa Espiritual de la Nación

TODOS los días de Eva Perón fueron de maravillosa plenitud. La suya fué una vida sin sombras, sin jornadas baldías. Si era el triunfo el que la agitaba como a una bandera, o el dolor el que mordía en su alma, nada disminuía su grandeza, nada alcanzaba a velar siquiera el fuego sagrado que la animaba. ¡Todos los días de Eva Perón fueron de maravillosa plenitud!

Pero en ese transcurrir del tiempo que limita su aparición y su ocaso, en esa sucesión de un quehacer fecundo, sin declives, hay fechas estelares. Como soles mayores en una constelación de soles, como el verso genial —dictado por inspiración de Dios— que sobresale en un poema genial. Como las altas cumbres en un sistema de cumbres.

• "Mi día maravilloso"

Vamos a destacar siete fechas en la vida de Eva Perón. Ella pertenece ya a la historia y son como siete antorchas que iluminan el escenario en que cumplió su tránsito terrestre.

El primero de estos días maravillosos "fué el día en que mi vida coincidió con la vida de Perón". Lo dice ella misma, en "La Razón de mi Vida". Y agrega: "Yo lo vi aparecer, desde el mirador de mi vieja inquietud interior. Era evidentemente distinto de todos los demás. Otros gritaban "fuego" y mandaban avanzar. El gritaba "fuego y avanzaba él mismo". Y después, cuando Perón aceptó su ofrecimiento de estar a su lado hasta desfallecer, "fué mi día maravilloso".

• Su día más glorioso: 17 de Octubre de 1945

El Líder había sido derribado por la conspiración de la antipatria y llevado prisionero a la isla de Martín García. Pero velaban por él Eva Perón y los descamisados. Como si todas las potencias del pueblo hubieran dado alas a su espíritu, como si todo el heroísmo de la raza se hubiera hecho acero en su voluntad, Eva Perón convocó a los descamisados para la empresa de rescatar al prisionero insular. Su voz fué entonces himno y clarín, y como un río de aguas encrespadas los trabajadores invadieron la ciudad, acamparon en la Plaza de Mayo y, multiplicando por cientos de miles el coro de voces, proclamaron su inquebrantable decisión de libertar al "coronel del pueblo".

Eva Perón fué el alma que inspiró a ese pueblo. Por eso, cuando Perón fué devuelto a los descamisados, ella vivió su día más glorioso.

• El alba del triunfo: 24 de Febrero de 1946

Ya el pueblo había acudido a las urnas, en las elecciones del 24 de febrero de 1946 y se vivían las horas del escrutinio, en que las urnas iban revelando su secreto. Cada voto favorable a Perón era como el acta de nacimiento de la Nueva Argentina, el crisol en que se forjaba una nueva patria. Mientras Cronos jugaba impasible las manecillas del tiempo, Eva Perón aguardaba y confiaba. Hasta que el mecánico recuento de sufragios subrayó el triunfo definitivo de Perón y la simple operación aritmética cobró dimensiones de epopeya. ¡Perón había sido elegido presidente de la República!

La victoria iluminó como en inmenso resplandor a toda la ciudadanía. Pero ningún corazón —entre los millones de corazones argentinos— vibró entonces con intesidad tan sublime como el corazón de Eva Perón. Y ese fué el día de su júbilo.

• El Día del Renunciamiento: 22 de Agosto de 1951

Ya era Perón una figura de dimensiones mundiales, ya era la mujer más grande de nuestra historia, cuando el pueblo exigió para ella el cargo de vicepresidente de la República. Perón - Eva Perón fué la fórmula de la patria y en Cabildo Abierto que congregó a millones de personas unidos en un mismo reclamo los dos nombres.

Eva Perón demostró entonces a su pueblo que su capacidad de renunciamiento igualaba a su capacidad de lucha, de victoria. En diálogo con su pueblo, expresó al declinar el ofrecimiento: "Quiero seguir entre mi pueblo. No quiero honores. Mi lugar está en las filas de los descamisados y mi sueño es seguir luchando junto a ellos..."

Como si desde la lejanía de la historia el ejemplo sanmartiniano la hubiera inspirado, Eva Perón renunció a los honores para seguir junto a sus descamisados. Y fué el día de su sacrificio, en que, renunciando, conquistó una de sus más ennoblecedoras victorias.

• La consagración de su pueblo: 17 de Octubre de 1951

Así como a la patria no se termina de servirla nunca, la adhesión del pueblo a Eva Perón no supo de pausas. Pero el 17 de octubre de 1951, "Día de la Lealtad", dedicado a ella por los trabajadores, puede ser como la imagen de todas las jornadas transcurridas bajo su advocación. Todos los días sale el sol, pero es en primavera que luce sus mejores galas. Y ese 17 de Octubre floreció, con belleza más deslumbradora, el cariño de los argentinos para con su guía, consejera y portaestandarte. "Nunca podría haberse resuelto un homenaje más justiciero, más hondo y más honorable", dijo en esa oportunidad Perón, interpretando el sentimiento colectivo.

Fué el día de la apoteosis da Eva Perón.

• El homenaje de Perón: 1º de Mayo de 1952

"A ella, que lo ha sacrificado todo en aras de nuestros ideales, mi gratitud y mi homenaje, junto con mi cariño, lo mejor de mi corazón". Con estas palabras, Perón hizo el elogio de la mujer incomparable, al dar lectura ante el Congreso a su mensaje del 1º de Mayo de 1952. Por su boca hablaba la gratitud de todo un pueblo. Era el verbo de la Revolución consagrando la grandeza definitiva de Eva Perón. El ondear de las banderas y el resonar de los clarines, el laurel que coronaba la frente gloriosa. La condecoración espiritual que el jefe prendía en el pecho de su más heroica luchadora. Fué el día del cántico de Eva Perón.

• Los días sin nombres

Como dioses innominados, están por último los días que no ha recogido la crónica, en la vida de Eva Perón. Alguien agoniza a la distancia y Eva Perón le hace llegar la droga maravillosa que salvará esa existencia. En un lejano rincón de la República, una anciana aguarda, repitiendo su nombre, y Eva Perón le envía la máquina que ha solicitado. Un grupo de chiquillos sueña con una pelota de fútbol, y Eva Perón cristaliza sus sueños. Un anciano sirve de portero en un gran edificio, llega Eva Perón y ordena se le conceda descanso, jubilación. Hay una niña de corta edad que sonríe y aplaude cuando ella aparece en los noticiosos cinematográficos y su voz se hace himno para decir: "Evita, Evita"; milagro de Eva Perón que hace florecer la sonrisa y el amor en una niña de cuatro años.

Cada día fué para Eva Perón una obligación de siembra. Cada día alguien fué más feliz en nuestra tierra por mediación de Eva Perón. Y estos fueron sus días del amor que se oculta para darse.

¡Ver a la Señora!

NUNCA podremos convencernos de que ya no tenemos con nosotros a Eva Perón y siempre nos parecerá que Ella nos espera en su despacho del Ministerio de Trabajo, de pie, infatigablemente de pie, rodeada de humildes hombres del pueblo y de altos funcionarios del gobierno, de niños inquietos, de ancianos dichosos y de admirados embajadores de países lejanos y amigos. Y todavía diremos instintivamente cuando una necesidad nos acose o una dificultad nos desaliente: "¡Hay que ir a ver a la señora!"...

* * *

¡VER a la Señora! ¡Extraño privilegio el de esta generación de argentinos que la ha visto, y la ha visto a su lado, y le ha hablado familiarmente, y ha estrechado su mano adiestrada en el noble ejercicio del bien! ¡Extraño privilegio que nos envidiarán los argentinos del mañana como nos lo están envidiando hoy todos los pueblos del mundo! Y lo más extraordinario y más hermoso es que verla resultaba cosa fácil, porque Ella prodigaba su presencia lo mismo en la hora de las celebraciones jubilosas como en el momento duro de la lucha. Un sol la veía entrar a veces en el Ministerio de Trabajo y otro la veía salir. En el curso de la larga jornada, que sobrellevaba sin descanso, casi sin alimento, centenares de personas —sus ancianos, sus niños, sus descamisados del alma— se acercaban a Ella y le contaban sus penas o le confiaban sus deseos, con la fe viva e ingenua de los corazones limpios. El hombre del suburbio, el arrapiezo del conventillo, la anciana venida de provincias con su angustia a cuestas llegaban, sin duda, con temor reverencial al despacho de Evita. Pero les bastaba verla sonreír, y tender su mano, y pronunciar sencillas palabras de saludo para sentirse serenos y cómodos como ante un ser querido y familiar. Porque Ella, Eva Perón, la esposa del Presidente, la Primera Dama de la República, la mujer incomparable cuyo nombre breve y eufónico era pronunciado en todos los pueblos del mundo, tenía la sencillez encantadora de una dulce muchacha del pueblo. Ese fué su orgullo: saberse del pueblo, surgida de su seno para dignificarlo y para redimirlo.

* * *

¡VER a la señora! Tan reconfortante era el ver sus ojos profundos, su sonrisa, su figura armoniosa, que los trabajadores del interior hacían felices, largo camino por llegar hasta ella. Pero si verla era un premio, escuchar su palabra jovial colmaba todas las ambiciones. Entonces quienes habían llegado a su despacho tristes y preocupados, se retiraban confortados y felices, porque una palabra de Evita hacía el milagro de disipar todas las angustias.

ASI la recordaremos siempre: de pie, en su despacho, acariciando la cabeza de un niño, abrazando a una anciana, estrechando la mano ruda de un obrero. Y cuando una duda nos asalte, cuando una angustia nos oprima, cuando una dificultad nos desaliente, cuando un dolor nos lastime, diremos todavía, como hasta ayer no más, "¡Hay que ir a ver a la señora!", y nos parecerá escuchar el "¡Buen día, muchachos!", que nos invitaba a la confidencia saludable.

PERFECCIONO EL CIVISMO ARGENTINO

ELLA CONQUISTO EL VOTO FEMENINO

Dignificó la Condición de la Mujer en la Ciudadanía

SIN Eva Perón no habrían conquistado las mujeres argentinas el ejercicio de sus derechos cívicos. Ellas lo saben, y por eso le profesan una gratitud vehemente, fanática, ¡Es que se había hablado tanto de los derechos femeninos y de la dignificación cívica de la mujer! ¡Es que se había exaltado tanto las figuras legendarias de las patricias y de Juana Azurduy! ¡Es que se habían ido sumando tantas esperanzas y tantos anhelos, sin que nadie acertara a concretarlos, que cuando Eva Perón enarboló la bandera del voto femenino y, tras ella, condujo a las mujeres argentinas a la conquista de sus derechos, todo lo que había sido desengaño se convirtió en júbilo y gratitud!

Su concepto del movimiento femenino peronista

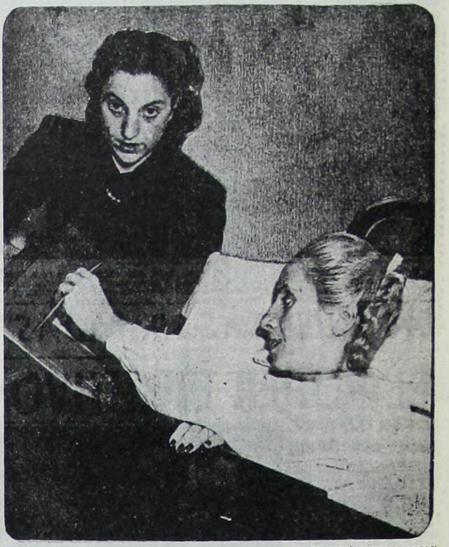
Las mujeres argentinas nacieron a la vida política —Eva Perón lo recordó en su libro admirable— "bajo la bandera de Perón". Por eso Evita, al acaudillar un movimiento con la eficiencia que documentaron los comicios del 11 de Noviembre, lo hizo con entera confianza de que la mujer sabría votar. Pero el suyo no fué sólo un movimiento político ni, mucho menos, una cruzada electoralista. Al respecto hay en "La Razón de mi Vida" reflexiones categóricas: "Aunque no es fundamental en el movimiento femenino, el voto es un instrumento poderoso y con él las mujeres del mundo tenemos que conquistar todos nuestros derechos... o mejor dicho, el gran derecho de ser simplemente mujeres y poder cumplir así, en forma total y absoluta, la misión que como mujeres, debemos cumplir en la humanidad". Definen estas palabras el concepto que Eva Perón se había formado del movimiento que patrocinó.

Las tres virtudes de su genio conductor

En la conducción del movimiento femenino mostró Eva Perón poderosa garra de caudillo. Convicción, inteligencia y ardor: estas tres son, sin duda, las cualidades más necesarias a un conductor. Y si las profundas convicciones de Eva Perón quedaron para siempre probadas en el supremo sacrificio de su vida; si su inteligencia queda reflejada en el éxito de su misión corredentora, el ardor tuvo su manifestación más alta durante aquella jornada histórica en que acudió al Congreso de la Nación para urgir, personalmente, a los diputados de la Nación la sanción de una ley que desde medio siglo se venía pidiendo en vano. Por eso decimos, y lo dicen hoy las mujeres con voz desgarrada por el dolor, que sin Eva Perón jamás habrían sido reivindicados los derechos cívicos de la mujer.

Por Eva Perón se perfeccionó nuestra democracia y la igualdad social consagrada ya por los constituyentes del año XIII, pero no reconocida en las prácticas viciosas de una democracia desvirtuada por la mala política, comenzó a ser completa. Pudo pensarse entonces que nuestras mujeres no estaban preparadas para el ejercicio de sus derechos cívicos aceptados finalmente por la ley. Eva Perón descartó desde el comienzo de su lucha este argumento fútil y tuvo fe profunda en el patriotismo y en la inteligencia de sus compatriotas. Su confianza no fué defraudada. El 11 de Noviembre —día memorable en los anales de la democracia— las mujeres argentinas acudieron en masa al comicio con un fervor cívico y una disciplina que fué ejemplo para los hombres.

Pero si Eva Perón se esforzó por habilitarles a las mujeres el derecho de intervenir activamente en la conducción política del país, el derecho a elegir y a ser elegidas —y por Ella, por su acción incansable ocupan hoy sus bancas en el Congreso las legisladoras de la Nueva Argentina—, también arbitró el medio para que aquellos derechos fueran ejercidos para bien de la Patria. Organizó, por eso, el Partido Peronista Femenino, una fuerza nueva y sin embargo poderosa, cuyo aporte magnífico al triunfo cívico del peronismo es inestimable. Creó Evita esa fuerza de la nada y le infundió su espíritu sin par, su fe, su entusiasmo, su lealtad al Líder; y así, ya imbatible, la colocó tras las banderas gloriosas de Juan Perón, porque Eva Perón, como los héroes más puros de la Patria, nunca quiso nada para sí. Hoy la caravana innumerable y férvida de las mujeres peronistas llora su ausencia irreparable.



Desde su lecho de enferma en el Policlínico Presidente Perón, Eva Perón votó el 11 de noviembre de 1951. Dió así el ejemplo fervoroso y fué la síntesis del pensamiento y de la acción de ese enorme ejército femenino que ese día apareció en la vida cívica nacional gracias a su extraordinaria labor. La mujer argentina, fiel a su ejemplo, ratificó ese día su fe peronista, esa fe que Eva Perón fué la primera en mantener viva.

Humildes Violetas...

Allí estaba como todos los días la viejecita ofreciendo sus violetas al público que colma las calles del centro. Pero esta vez su pregón tenía otro acento: un acento que le salía del fondo de su alma humilde de mujer de pueblo que tanto supo comprender Eva Perón... Violetas para Evita!! Violetas para Evita!...

Y esta vez, quizás como pocas, liquidó en pocos minutos su canasta repleta de frescas violetas. Y la viejecita no cobró ni un sólo centavo por ella, porque esas violetas se las ofrendó para su querida Evita...

En la Misma Secretaría del Coronel Perón Luchó Evita por la Dicha de los Humildes

CON el coronel Perón, la Secretaría de Trabajo y Previsión transformó al viejo Departamento de Trabajo en la casa de los trabajadores. En ella el pueblo encontró la justicia social que le negaron los gobiernos de la oligarquía. Allí los obreros hallaron la senda de su felicidad. Y allí, en el mismo despacho del Coronel, frente a la misma mesa, entre las mismas sillas, para ventura del país, prosiguió Eva Perón esa misma labor cuando el Líder fué llamado por el destino para regir el país.

Para Eva Perón, el Ministerio de Trabajo no fué nunca Ministerio. Siguió siendo la vieja Secretaría donde naciera la justicia social. Donde el pueblo halló remedio para sus males. Ayuda para mitigar sus penas. Y, también, el consejo necesario que —en todo momento— sirvió para aliviar el dolor de los humildes y llevar la esperanza al desesperado. Es decir, todo lo que hoy pervive con el gesto y la imagen de Eva Perón en el corazón de los argentinos.

La obra de dignificación del hombre —que, desde el primer día, se impuso el Líder como tarea previa a la ciclópea labor que dió como resultado esta Nueva Argentina que lleva el signo inequívoco de Perón y de Eva Perón— encontró su cauce natural, su diáfana vertiente en la labor de la esposa del presidente. Desde el 4 de junio de 1946, desde el momento mismo en que el Líder asumió la primera magistratura, se prodigó incansablemente en aras de su pueblo.

La vimos en su despacho de la Secretaría de Trabajo como un símbolo místico: en esa tarea fué dando su vida. Quemando sus energías.

Dió su vida por Perón y por su pueblo.

Y será el símbolo, glorioso y ecuménico, de la Nueva Argentina.

Expresión de la fe de su pueblo y síntesis maravillosa de la Revolución Peronista.

Trabajó incansable desde su sencillo despacho en la Secretaría de Trabajo. Allí se la vió rodeada por su pueblo hasta rayar la madrugada. Allí acudieron los humildes desde todos los puntos de la República.

Cada uno de estos días Eva Perón dejaba un jirón de su vida, en su apostolado de amor. El sol de la madrugada la veía salir agotada por la faena cumplida, consciente de su sacrificio, pero inasequible al desfallecimiento. Millares de madres y de niños hallaron en ella la mano tendida de su bondad, de su solidaridad sin fronteras.

El milagro de la predestinación se hizo carne en Eva Perón.

Y como en el pasado, Juana de Arco emprendiera la cruzada de liberación de su pueblo, Eva Perón emprendió en el presente esta nueva cruzada de liberación que redimió a los humildes de su patria.

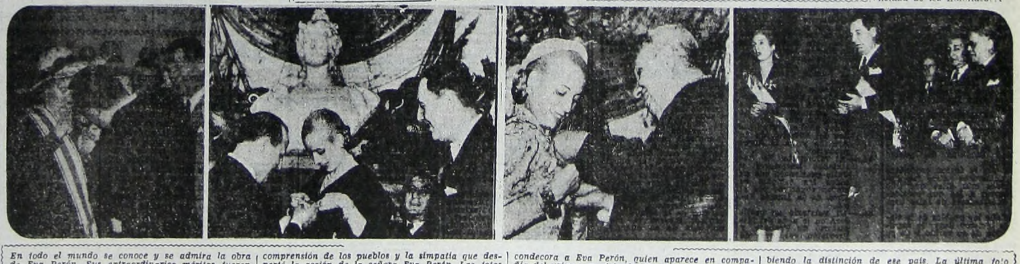
Y los hizo dignos.

Y los hizo partícipes de la Nueva Argentina que estaba creando el presidente Perón.

Y, como Juana de Arco, murió también por su pueblo.

Pero no fué la suya una labor de exclusiva ayuda social. Lo fué toda de aliento humano. De insuflar fuerzas al desesperanzado. De curar al herido. Y, también, de orientar y organizar a las fuerzas del trabajo. El movimiento obrero organizado —los gremios que eran la representación cabal de la grande y fecunda fuerza de la Nueva Argentina— encontró en ella, en Evita, en la Señora, a la gran animadora. A la Jefa Espiritual, como después se la proclamó pero que los trabajadores reconocieron haciéndola su abanderada desde los primeros momentos.

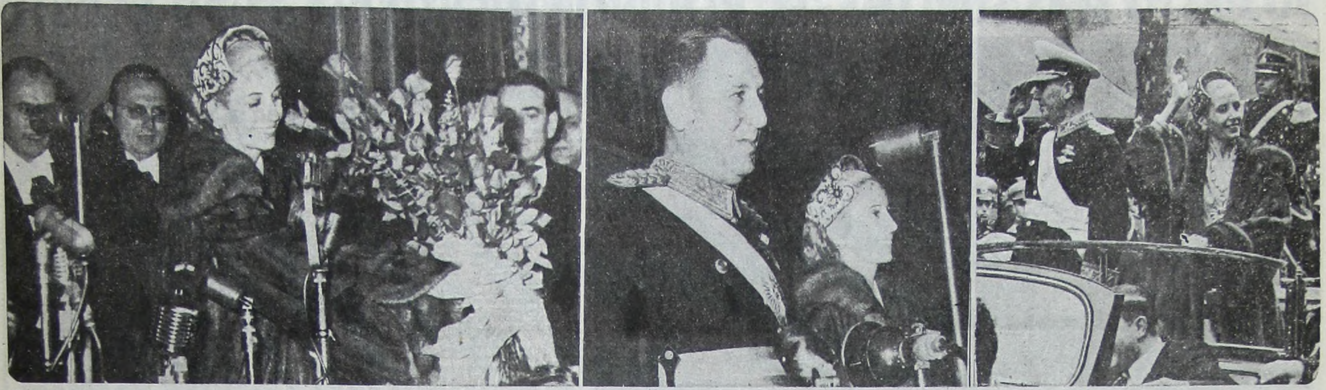
La obra de Eva Perón, desde la Secretaría de Trabajo, será el ejemplo permanente que ha de iluminar el sendero de la Nueva Argentina, trinchera heroica en la que Ella, la dulce y débil Evita, fué el titán abnegado que fué al martirio para forjar la felicidad de los humildes...



En todo el mundo se conoce y se admira la obra de Eva Perón. Sus extraordinarios méritos fueron aquilatados y justipreciados en el exterior y numerosos países le otorgaron las más altas distinciones. Las condecoraciones de los gobiernos reiteraron la comprensión de los pueblos y la simpatía que despertó la acción de la señora Eva Perón. Las fotos muestran algunos de los actos realizados al imponérsele las insignias que la consagran. En la primera, el embajador de la República Dominicana condecora a Eva Perón, quien aparece en compañía del primer magistrado. Otro tanto ocurre en la segunda: recibe la Orden de los Omeyades de manos del representante sirio. En la tercera nota aparece con el general brasileño Goes Monteiro, recibiendo la distinción de ese país. La última foto muestra a Eva Perón y al general Perón al serle otorgada a aquélla la Orden Nacional Haitiana. El mundo la admiraba. Su obra había pasado las fronteras y ganaba el reconocimiento universal.

> "No tengo en estos momentos más que una sola ambición personal que de mí se diga, cuando se escriba el capítulo maravilloso que la historia dedicará seguramente a Perón: que hubo a su lado una mujer que se dedicó a llevar al presidente las esperanzas del pueblo, y que a esa mujer, el pueblo la llamaba cariñosamente Evita"

SOLO ASPIRO A VER CONSOLIDADOS EL DESTINO Y LA FELICIDAD DE SU PUEBLO



El 4 de Junio de 1952, cuando por la voluntad del pueblo inició Perón este segundo mandato presidencial que consolidará para siempre la independencia y la prosperidad del país, fué la última vez que Eva Perón apareció en público. Quizás así lo intuyó el pueblo, que le tributó entonces una exteriorización de gratitud y afecto como jamás lo había hecho antes, en tantos días de gloria de la Revolución peronista. He aquí algunos instantes de esa histórica jornada, cuyo recuerdo perdurará latente en el corazón de todos los argentinos. A la izquierda: Eva Perón recibiendo el ramo de flores, con que las legisladoras llegadas al Parlamento merced a la sanción del voto femenino —que ella animó—, le significaron su cariño y adhesión, en nombre de todas las mujeres. En el centro: Junto al presidente de la República, de cuyo programa redentor fué portavoz y símbolo, Y por último, agradeciendo con el Líder las aclamaciones del pueblo, después que prestó el Gral. Perón el juramento constitucional para un nuevo período.

UN PROFUNDO ALIENTO DE AMOR NIMBO SUS REALIZACIONES

Para Ella el Dolor no Tenía Fronteras Como no las Tenía su Ternura Infinita

LA obra de Eva Perón tiene la multiformidad de su espíritu —abierto a todas las expresiones del bien y la solidaridad— y no admite más paréntesis delimitadores que las necesidades y justas reividicaciones del pueblo argentino. Y aun a estos mismos los sobrepasa. Cuando el dolor o la tragedia, cualquiera fuera su causa determinante, mordió sin misericordia a los pueblos cercanos o distantes, Eva Perón fué la vanguardia, la bandera desplegada de nuestra solidaridad para responder a esa terrible verdad de que el dolor no tiene fronteras con la sublime verdad de que no hay fronteras para la ternura de Eva Perón.

Frente a cada problema —herencia negativa que nos legó una sociedad de egoísmos y privilegios— Eva Perón forjó una solución integral que involucrando en sus espirales reformadoras la modificación del medio, llega a través de él a la modelación del hombre de acuerdo a los mejores ejemplos de espiritualidad de la condición humana. Para la niñez desamparada, víctima irredimida hasta ayer de la promiscuidad, el rancherío y la fosa común de la negación social e individual, Eva Perón creó la maravilla de los Hogares-escuela, que albergan a más de 30.000 criaturas recuperadas para la salud física y moral por la Fundación. Para los ancianos, que veían dibujarse sobre el atardecer inevitable de sus vidas los fantasmas de la miseria y de la soledad, Eva Perón forjó los Hogares para Ancianos que, con las pensiones a la ancianidad que surgen de la proclamación de sus derechos, borraron para siempre del horizonte del final de sus vidas la indignidad de la mendicancia, asegurándoles la ternura y el respeto de sus semejantes. para las familias que por razones de trabajo tenían, necesariamente, que trasladarse a lo largo del país, Eva Perón levantó los Hogares de Tránsito, refugio seguro que anticipaba la reordenación del propio hogar en moldes nuevos para la familia laboriosa. Para la salud popular fué creando la cadena de Policlínicos, clínicas de recuperación infantil, hospitales e institutos asistenciales de toda especialidad, dotandolos de los adelantos más modernos de la ciencia de curar, sumando a estas unidades de prevención y curación el Tren Sanitario que lleva su nombre, para invertir los términos de un viejo problema en el que el enfermo, en vez de buscar la clínica a través de un peregrinaje no siempre feliz, era buscado por ésta en una ruta que involucraba las grandes concentraciones laboriosas determinadas por las necesidades del trabajo y de la producción.

Para la educación y la cultura creó escuelas, distribuyó decenas de millones de libros, levantó esas dos maravillas de pedagogía que son la Ciudad Infantil y la Ciudad Estudiantil. Y para la alegría y la salud de grandes y pequeños, abrió a la totalidad de los argentinos, independientemente de su capacidad económica, todos los centros de turismos monopolizados hasta ayer por los poderosos, a través de sus colonias de vacaciones especificamente creadas para el esparcimiento popular.

La obra de Eva Perón, repetimos, tiene la multiformidad de su espíritu y no aceptó más limitaciones que las necesidades y los derechos de los pueblos. Fué allí donde había un dolor, una injusticia o una necesidad con la gracia del bálsamo, con el fervor de la reivindicación, con la ternura de la solidaridad. Recibió, a través de sus células mínimas, todas las vibraciones de todos los rincones de la Patria, sin dejar jamás de aplacar un dolor, colmar una despensa, aventar una tristeza o abrazarse enternecidamente a una angustia poular. Cruzó los límites geográficos —líneas convencionales sin expresión espiritual ante la tragedia ajena— porque su ternura

(CONTINUA EN LA PAG, DIEZ)

EVA PERON

y la Revolución

VELABA, como las antiguas vestales, el fuego sagrado de la Revolución Peronista, que era el mismo fuego de su corazón ardiente encendido en la llama viva del corazón de Perón. Sin Eva Perón el peronismo habría sido un partido político, quizá también un movimiento social, inclusive una ardorosa batalla por la soberanía, pero no habría sido lo que es: una Cruzada redentora contra toda opresión y toda injusticia. El Líder marcha al frente de las columnas imbatibles, pero ella era quien nos impulsaba por la senda de Perón, estimulando a los flojos, alentando a los rezagados, acercando a los descarriados. Lo hacía con su palabra dulce y persuasiva, con su solicitud delicadamente maternal, pero también con su ejemplo de fervor y de coraje. En la incierta hora de prueba, cuando la reacción ya entonaba, envanecida, el himno de una efímera victoria ella aglutinó junto a la bandera del Líder al pueblo desconcertado y disperso. Alguna vez, cuando la incomprensión asumió formas militantes, salió a la lucha, personalmente, irresistiblemente fuerte en su debilidad femenina, y fué al cubil del lobo para arrebatarle la oveja descarriada. No de otro modo sale una madre en busca de su hijo en peligro.

Por Evita la Revolución peronista es una mística y una religión. Ella nos invitaba al fanatismo, que es la más alta expresión de la sinceridad. Todavía su voz querida despierta en nuestros corazones resonancias fecundas. Perón nos ha enseñado a comprender la diáfana verdad revolucionaria. Evita nos enseñó a sentirla y vivirla. Quizá sin ella habríamos podido ser peronistas, pero no nos hubiéramos sentido peronistas como nos sentimos, orgullosos de nuestro destino de peronistas que es un destino de privilegiados. Porque al darse toda entera a la Revolución, en alma y vida —y nunca más evidente más dolorosamente evidente que hoy esta frase— nos enseñó a darnos nosotros mismos, sin limitaciones impuestas por el cálculo, sin reticencias dictadas por la pusalanimidad. Porque es cierto que Eva Perón aportó a la causa peronista la presencia activa de las mujeres argentinas, pero también es verdad que con su ejemplo encontraron los hombres una fuente inagotable de inspiración y que en su femineidad, grácil y aguerrida a la vez, aprendió la virilidad a ser heroica.

Sólo quiso ser un puente entre el Líder y su pueblo y fué, sin proponérselo porque su modestia no se lo habría consentido, una prolongación del Líder. Tanto, que no concebíamos a Perón sin Eva Perón y los identificamos en un mismo amor, en una misma lealtad y en una misma obediencia. Más que la abanderada del Movimiento fué una conductora; más que una colaboradora de Perón fué su corazón y su brazo. Por eso ahora, cuando la Providencia Divina ha querido colmar su destino de predestinada, nos sentimos ya como huérfanos y con una irreparable sensación de soledad, con una angustia de desvalimiento que nadie podría mitigar. Es que ella era la encarnación de la Revolución, de nuestra entrañable Revolución Peronista hecha con nuestros brazos, y con nuestros pechos y con nuestras almas en la noche inmortal del 17 de Octubre

La Revolución Peronista pierde con Eva Perón su ángel tutelar. Desde lo alto la guiará el resplandor inmarcesible de sus virtudes, pero ya no nos será dado escuchar el consejo que impulsaba a los tímidos y detenía a los temerarios, ni estrecharemos su mano pálida que nos infundía, en el apretón familiar, el ardor de su espíritu, ni encontraremos en su sonrisa el premio de nuestras fatigas ni en su mirada el reproche amable para nuestro error. La perdemos nosotros, la pierden los descamisados, la pierde el pueblo todo, es cierto; pero también pierde a Eva Perón la Revolución Peronista y al perderla sabe que no hay brazo que pueda recoger su bandera, ni temple capaz de su coraje, ni espíritu capaz de sus virtudes. Lo comprendemos ahora que ya no está a nuestro lado; ahora que ya no tiene meta el itinerario de nuestra incertidumbre; ahora que quedan sin respuesta nuestras preguntas y sin amparo nuestra debilidad de soldados bisoños de una causa inmensa. Lo comprendemos hoy y lo iremos comprendiendo cada vez con mayor claridad en un futuro que ya nunca sin Ella, sin Evita, podrá ser completamente feliz.

La infinita ternura que Eva Perón alentó hacia su pueblo siempre halló formas para multiplicarse hasta el grado más sublime cuando se trataba de los niños, de quienes se erigió en el ángel tutelar que velaba cariñosamente por su bienestar y su alegría, mientras éstos iniciaban, con paso todavía incierto, la gran aventura de la vida.

Millones de Argentinos Velaron en Silencio su Martirio

ERA apenas un susurro, apenas un temblor entristecido de los labios: "Se nos muere..." Y la noticia dolorosa iba pasando así de boca en boca, quedamente, como se pasan las noticias que no querríamos dar.

Pero la sabíamos ya, y no nos quedaba más remedio. La angustia iba cubriendo palmo a palmo el país entero. La pena silenciosa se expandía entre las gentes. La congoja aprisionaba más y más el corazón callado de la patria.

Pero nadie dijo una palabra en alta voz. Nadie, en público, aludió siquiera a esa posibilidad terrible que iba siendo, sin embargo, día a día, más certeza. Y nos mirábamos los unos a los otros, tristemente, comunicándonos la pena.

No podíamos hacer por ella más que rezar. No estaba en nuestras manos sino apretarnos el corazón para que sus latidos no se oyeran. No nos quedaba nada más que velar su enfermedad con nuestra angustia, y no decirlo. Con nuestra desolación, pero tragándonos las lágrimas. Con todo el dolor estremecido de nuestro inmenso amor por ella, pero en silencio! Mientras le quedara todavía un hálito de vida no queríamos que se hablara de su muerte!

Ha sido el último homenaje, el melancólico tributo de nuestro amor. ¡No hablar nada, no decir nada, no mentar la muerte mientras ella estaba viva todavía! ¡No destruir con la palabra horrible la última ilusión de una esperanza!

Dieciocho millones de argentinos velaron en silencio su agonía. Dieciocho millones de argentinos apretaron los labios, se tragaron las lágrimas y fingieron ante su propio corazón, y el corazón de los demás, que no sabían...

¡Quemó su Vida!

UN 17 de Octubre el pueblo se ganó para siempre su corazón. Ella no pudo olvidar jamás la solidaridad maravillosa de ese pueblo humilde sufrido, dolorido, que rompió súbitamente un día sus cadenas y se arrojó como torrente desbordando, bramando de coraje, a arriesgar la vida para recuperar a Perón. Ella, que había luchado bravamente, fieramente, por la libertad del hombre que lo era todo en su vida, sintió aquel gesto de su pueblo como un impacto en pleno corazón.

Un 17 de octubre lloró de gratitud. Y juró consagrarse para siempre al servicio de esas masas que le habían devuelto, con Perón, el alma, la vida, la razón de ser y de existir. No olvidó nunca jamás aquella lealtad heroica de sus descamisados. Sintió que su vida se ligaba para siempre a ellos y que su alma se fundía en el alma inmensa de las masas. Lo repetía constantemente, lo repitió hasta morir: "Mil años que viviera, no alcanzaría a pagar mi deuda... ¡Mil vidas que viviera las sacrificaría gozosamente!"...

Y cumplió. Ha dado la vida al servicio de ese pueblo que fué la gran pasión, la suprema inquietud de sus días y sus noches. Le entregó todo, le sacrificó absolutamente todo lo que era y que tenía. Le dió su juventud, sus energías, la vida. Trabajó incansablemente, más allá de sus fuerzas, más allá de los límites humanos, para saldar la deuda eterna que sentía en su corazón. Ha muerto trabajando por su pueblo. Ha muerto por mantenerse fiel hasta el final a su inmensa vocación de gratitud.

Pudo tener todos los halagos, todos los honores de una brillante posición social. Pudo dedicarse a la vida fácil y cómoda de la "esposa del presidente". Pudo ser gran figura en los salones, en las recepciones, en las fiestas. Pudo ser exactamente lo que fueron todas las esposas de todos los presidentes que hubo aquí y en todo el mundo. Pudo ser más todavía, porque era joven y era bella...

Pero no quiso. Sentía el llamado de su infinito amor al pueblo. Y siempre dijo que tenía una deuda inmensa que saldar... Eligió el camino más duro, el más difícil. Pero lo emprendió gozosamente, sin temores, sin mirar. Su pueblo necesitaba de ella y ella fué al encuentro de su pueblo. El dolor de los humildes necesitaba del consuelo de sus manos. La miseria de millares de hogares argentinos, triste herencia de cien años de egoísmo, aguardaba su presencia redentora. Su pueblo la esperaba, su pueblo había hecho ya de ella la Esperanza...

Ha quemado su vida a lo largo del camino áspero que no quiso eludir. Fué dejando a jirones su juventud, su lozanía, su salud. No reparó en fatigas y no admitió nunca descansos. Se consagró integramente, en cuerpo y alma, a la sublime empresa que le imponían su amor y su conciencia. Luchó, sufrió, no se detuvo nunca. Sacó fuerzas de lo más hondo de sí misma, y nunca, nunca, dejó que la sonrisa se borrara de sus labios. Sufría, y no quería que se angustiaran por ella. Fingió salud cuando no la tenía más. Siguió sonriendo, trabajando, estimulando a los demás, repartiendo a manos llenas la felicidad y la dicha, cuando ya sabía que la muerte estaba cerca. Nada la detuvo, a nada

(CONTINUA EN LA PAG. DIEZ)

Cuando un pueblo ha aguardado justicia durante años, no pueden escatimársele horas. Así lo sintió y realizó Eva Perón, cuyas agotadoras jornadas de ayuda social en la Secretaría de Trabajo, muchas veces hallaban un corto intermedio, con las primeras horas del día, según lo documenta la foto, tomada en una de esas oportunidades.

Un Milagro de su Amor sin Límites

Ninguna preocupación más intensa ni más noble animó en el espíritu de Eva Perón, que la de rescatar para la Nueva Argentina que ella soñaba, a sus pequeños compatriotas de las regiones que habían condenado a la miseria y las enfermedades quienes explotaron antaño el país. Tal lo demuestra la transformación operada con estos escolares de Santiago del Estero, a quienes el milagro del amor de Eva Perón logró borrar para siempre su aspecto de pobrecitos desarrapados, infundiéndoles fe en la vida, confianza en sus semejantes y alegría de sentirse amparados por la Patria personificada por la más maravillosa de las mujeres, que todo lo dió por los que eran los únicos privilegiados.

"Si este pueblo me pidiera
la vida se la daría cantando,
porque la felicidad de
un solo descamisado vale
más que mi vida..."

EN HISTORICA JORNADA EVA PERON REVELO LA MAJESTAD DE SU GRANDEZA MORAL

SU GESTO MAS SUBLIME: EL RENUNCIAMIENTO DEL 22 DE AGOSTO

La noche aquella no la olvidaremos nunca. Fué la noche del diálogo dramático, apasionado, sobrehumano que entablaron, de corazón a corazón, Eva Perón y su pueblo. Fué el 22 de agosto de 1951, la noche del Cabildo Abierto que era ya el preanuncio de la gran victoria. Quería la muchedumbre que ella integrara la fórmula presidencial. Quería honrarla, tributarle el más alto homenaje de su devoción. ¡Era el honor más grande a que jamás pudo aspirar mujer alguna de esta tierra! ¡Nunca, por eso, presenció la historia más sublime abnegación, más sacrificado renunciamiento, que el de la gran mujer que rechazó todos los honores para poder seguir sirviendo humildemente, desde el llano, al pueblo!

Al Más Alto Honor Prefirió el de Seguir Siendo Evita

Es ésta que evocamos hoy una incomparable página de historia. Revela a Eva Perón en la majestad de su grandeza moral. Llamada para ocupar su cargo predestinado junto al ilustre conductor del pueblo argentino, su espíritu de abnegación y de voluntad para el sacrificio —ese espíritu sin par que sobrevive más allá de lo perecedero, que nos ilumina y nos conforta aun para afrontar la adversidad de su muerte— dispuso no aceptarlo, dispuso no asumirlo, dispuso —¡oh la llana y espontánea belleza del gesto que la acercaba a las alturas de la inmolación, si se piensa ahora en su dolor y su amor por el pueblo que la exaltaba en sus ademanes!—, dispuso noblemente, dispuso heroicamente seguir siendo nada más y nada menos que "la compañera Evita".

Ese día memorable —el 22 de Agosto—, millares y millares de argentinos— hombres, mujeres y niños de la Nueva Argentina —se habían congregado en Cabildo Abierto —como en la hora lustral de la Patria— para proclamarla, según era y lo será ya siempre, la imagen de la Patria misma. Millares y millares de argentinos, en la metrópoli tensa de vívida e innumerable emoción de muchedumbres, y a lo largo y lo ancho del territorio patrio, enaltecido por su obra y por su nombre de mujer extraordinaria, la ungían, la aclamaban en el pedestal de poder y en la jerarquía de magistratura que le debíamos. ¡Y, sin embargo, ella quería y quiso ser nada más y nada menos que la "compañera Evita"!

Los descamisados de Octubre inmortal; los humildes de aquí y de las latitudes distantes a que alcanzara el influjo imponderable de su acción social, los que hoy la lloran y la saben presente consigo, a pesar del término incógnito que separa la vida y la muerte, ésos, ésos que son los nuestros —que somos nosotros—, callaron a pesar suyo, pero comprendieron. Comprendieron lo que en ella había de singular, de superior, de inspirado verdaderamente por la gracia, en su sentido altísimo. Comprendieron que Eva Perón, por las virtudes y las cualidades que presidieron su sino histórico; por la magnitud de su obra social y política; por la gravitación que ejerció y continuará ejerciendo a través del tiempo en el curso triunfante de la nacionalidad, comprendieron los humildes, decimos, que quizá estaba bien que así fuera, porque ella estaba en nosotros, estaba en el pueblo argentino y en el consenso de la humanidad

La circunstancia acendra la devoción que le profesamos. Nos torna a la celebración augusta del 22 de Agosto y perfila en nosotros los detalles de aquella jornada inolvidable. La contemplamos a Eva Perón, como entonces, serena y combativa, tranquila y aguerrida; señera en la voz y en el ademán; tocada ya por la vara espléndida de los astros y en casi inmaterial presencia de otro tiempo y otro espacio. Y lo que nos contristó en ese solemne momento, cuando ella se adelantó a decir que no aceptaba, que no admitía por razones de su corazon abandonar, por la consagración oficial, el cargo supremo de ser y seguir siendo nada más y nada menos que "la compañera Evita", nos enorgullece, nos honra hoy como su mejor tributo en el tránsito desgarrador que nos conmueve.

¡Sea ella, pues, como quiso serlo, nada más y nada menos que "la compañera Evita"! ¡Sea nuestra "compañera Evita", la sola, la ejemplar, la hondamente amada "compañera Evita"! Su renunciamiento, sea su gloria. Su abnegación, sea su nombre. Su sacrificio, sea su título para entrar naturalmente como vivió en la inmortalidad.

Presencia del Pueblo en la Soledad del Líder

Nadie podrá sustituir jamás a Eva Perón, porque fué ella uno de esos seres excepcionales que sólo una vez surgen en la historia de un pueblo. Ni su temple ni su capacidad de sacrificio y renunciamiento tendrán segundos, ni nadie podrá ocupar tampoco junto al Líder el lugar de trabajo y de lucha que ella ocupó. En ella depositó Perón una confianza ilimitada, seguro no sólo de su lealtad inquebrantable, sino también de su fina inteligencia, de su intuición admirable, de su conocimiento profundo del corazón humano con toda su nobleza y todas sus debilidades. Por eso Eva Perón sobrellevó una responsabilidad que nadie se atrevería a afrontar. Su desaparición deja ahora al Conductor en una soledad tremenda. El pueblo sabe que esa soledad es irremediable, pero sabe también que su deber —deber de gratitud y deber de homenaje a Eva Perón— es acompañar a su Líder en su congoja y compensar con su cariño ferviente, con su adhesión conmovida, la ausencia definitiva decretada por la Providencia.

Eva Perón quiso vivir confundida con su pueblo; quiso que el pueblo y ella misma fueran un solo corazón y una única alma. Por eso no se ha ido del todo. Vive todavía en su pueblo, y el pueblo se estrecha junto a Perón para acompañar su soledad. Para brindarle en su cariño algo del cariño inmenso de Eva Perón, y en su lealtad siquiera un reflejo de la lealtad de Evita. Y como ya no habrá quien disminuya, con su actividad incansable, las preocupaciones del Líder, el pueblo se resuelve a no crearle preocupaciones. Y como ya no habrá quién lo ayude en la solución de tantos problemas, el pueblo quiere no crearle problemas. Lo hará por Perón, y lo hará también por Evita, para honrar su memoria sagrada y para que desde el más allá, donde velará por siempre sobre el destino de la Patria, vea cómo su vida maravillosa se prolonga en el pueblo.

Tanto hizo Eva Perón por su pueblo que este afán generoso de reemplazarla, de tratar de cubrir el puesto que deja es lo menos que el pueblo podría hacer por ella. Y lo hará, lo hará compelido por ese amor pujante y ardoroso al Líder que ella supo infundirle, por la vocación de esfuerzo y sacrificio que ella supo despertarle. En medio de su soledad inmensa el Conductor se sentirá, de ese modo, menos solo. Su pena insondable, compartida por todos, será más llevadera. Su labor, aligerada por la comprensión cariñosa, menos ímproba; sus desvelos menos agobiadores. Evita quiso ser el pueblo mismo. El pueblo quiere ser, para el Conductor, la prolongación de Evita en la dimensión del tiempo y del amor.

Sus Más Grandes Fervores: los Humildes los Trabajadores los Ancianos y los Niños

Sobre la multiplicidad de los aspectos que acompañaron la trayectoria de amor y de fe, de humanidad y consideración, de asistencia y solidaridad, Eva Perón mostró el temple admirable de su alma en el diario contacto con cuatro sectores sociales hacia los cuales nunca mezquinó su extraordinaria generosidad. En efecto, niños, ancianos, mujeres y obreros fueron los que más experimentaron la característica bondad de quien, como Evita, por ellos todo lo dió, sin ambages y sin más ambición que verlos felices. Un país de niños felices es sin duda en las cartas de los sociólogos, un país de gran porvenir, de ahí entonces que se busque sin tregua el cumplimiento de esa condición, que todos reconocen, pero ¿la encuentran, al fin? Y Eva Perón mostró que en la tierra, donde los únicos privilegiados son los niños, éstos hallaron todo: alegría por la seguridad, por la fe inocente de los corazones infantiles y porque por ella nada les fué vedado; porque vieron a sus padres felices, sonrientes y capaces, dignos y justicieramente tratados.

Así es como la Ciudad Infantil mostró ante todos los incrédulos lo que puede hacerse para que las voces de los infantes parezcan el canto de los pájaros, y el alma de los mayores se reconforte en un sueño hecho realidad. Y la obra de Eva Perón se repitió a lo largo y a lo ancho de la patria, en las selvas santiagueñas, en la olvidada Catamarca, frente a los valles riojanos, en Tucumán, en las quebradas humahuaqueñas y en el litoral; al fin de cuentas en todas partes hay niños y ninguno permaneció ajeno a ese manantial sin límites que fué la ternura de Evita. Hogares para los niños, cerraron sus claustros los viejos asilos, desaparecieron los uniformes que gritaban la injusticia de ser huérfano o de ser pobre, y en la Argentina de Perón, una mujer, la más grande y extraordinaria, dió justo sentido a una frase: Los únicos privilegiados, todos cupieron en su corazón y todos están presentes con su gratitud, por eso la muerte lleva un despojo sobre pétalos. Que nada hay más parecido al sendero ideal de los justos que el terrenal de los que fueron infinitamente buenos.

* * *

Y junto con los niños, late el corazón de los ancianos, lloran a quien supo con infinita ternura procurarles el oasis preciado al cabo de la marcha de una vida. Abuelas de blanco cabello que hoy ven afluir a sus ojos gastados el llanto en que desahogan la pena de ver tronchada la vida luminosa de la que fué calor para la frialdad del ocaso, tal vez la más penosa y no por eso la más lógica y más humana. Y eso también lo comprendió Eva Perón, para quien ningún problema de ninguna escala social, de ninguna magnitud de tiempo, fué un secreto. Era mujer y mujer de su pueblo, quería a los que tenían menos, a los desposeídos, a los más humildes y, en los extremos de la organización de un pueblo, entre niños y entre ancianos, halló el campo propicio para hacer el bien, para asentar un sistema, para entablarle batalla a la injusticia, para obtener el triunfo del bien. ¿Por qué no han de llorar las abuelas, si los nietos han acallado sus risas y llevan la rosa de su inocencia con lazos de amor hecho luto?

* * *

Eva Perón, palabra mágica de la asistencia solidaria y expresión terminante de la bondad, fué además, como mujer, la primera mujer. Nada ni nadie la apartó nunca de ellas. Las quiso a su manera, como madre y como hermana; las instó al trabajo, a la dignidad, las hizo compañeras fieles, madres amorosas, capaces, totalmente identificadas con el hogar y con la Patria; en su ejemplo se nutrieron las voluntades de todas ellas, para bien de todos y para que los que vengan hallen la senda exacta de la virtud. Mujeres que vivieron los impulsos de Eva Perón, son las madres, que darán a la Nación todo cuanto sea necesario para que los postulados del pe-

(CONTINUA EN LA PAG. DIEZ)

Pocas Veces Disfrutó de la Felicidad del Hogar, Dedicada a Forjar la Felicidad de su Pueblo

Muy de tarde en tarde, apenas como un respiro en su agotadora tarea, se ofrecía como un oasis, para Eva Perón, el plácido retiro de la quinta de San Vicente. Junto al General pasaba allí algunos días de reparador descanso. No fueron muchos, ciertamente; ni querían ni podían ellos imponérselos. Pero han sido, quizás, los más amables, los más tiernos de que gozó en estos rudos años de lucha y sacrificio la sublime abanderada de la justicia social. Estas fotos la muestran en algunas de esas pocas y apacibles jornadas hogareñas. Eran los únicos momentos que reservaba para sí. Los únicos en que se acordaba de sí misma quien tanto hizo, quien tanto luchó y sufrió por la felicidad de los otros. Junto a Perón, y en su hogar, ¡Lo más hermoso de su corta existencia!

"...Yo tengo una sola cosa que guardo, la tengo en mi corazón, me quema en el alma, me duele en mi carne y arde en mis nervios: es el amor por este pueblo y por Perón"

LA EXALTACION DE SU EJEMPLO LLEVABA IMPLICITA LA GRATITUD DE LA PATRIA

17 DE OCTUBRE DE 1951: CULMINACION DE LA GLORIA DE EVA PERON

El Pueblo, en Apoteosis sin Par, la Consagró Como la Mujer Más Grande de la Humanidad

La sexta conmemoración del Día de la Lealtad —el 17 de Octubre de 1951— fué consagrada, por iniciativa de la Confederación General del Trabajo, a la apoteosis de Eva Perón. La gratitud del pueblo se expresó entonces clamorosamente. Ya todos habíamos comprendido que la frase, tantas veces repetida, "Eva Perón da la vida por su pueblo", era una verdad cabal. Evita, la dulce y ardorosa compañera, había dejado su salud en el trabajo incesante y sin descanso. Lo advertíamos en su palidez creciente, en sus ojos. Ella era ya la primera mártir de nuestra Revolución triunfante. Ninguna revolución se hace sin sacrificio, y puesto que Perón y Evita habían querido ahorrarle al pueblo todo dolor y hacerle fácil la conquista de la felicidad, la ley inexorable debía cumplirse en Ella. Y he aquí que, para que todos paguemos nuestro tributo de llanto, la Providencia nos hiere hoy en lo más profundo de nuestra alma.

En aquella jornada inolvidable Eva Perón quedó consagrada por Perón como el alma de nuestro Movimiento. "Ella —dijo el Líder— ha dado a este movimiento peronista una nueva orientación, una mística y una capacidad de realizaciones en el campo político que han puesto a la mujer casi a la par del antiguo movimiento cívico argentino, con muchos años de tradición y de existencia". "Ella ha tenido —agregó— con su tino maravilloso, la guarda de mis propias espaldas, confiadas en su inteligencia y en su lealtad, que son las dos fuerzas más poderosas que rigen el destino y la historia de los hombres". ¿Qué más necesitábamos saber para sentirnos agradecidos, profundamente agradecidos, tan agradecidos como a nadie podríamos estarlo jamás? Entonces apreciamos en todo su alcance esta verdad elemental del peronismo: quien está con Perón está con Evita, y quien está con Evita está con Perón. Porque Perón y Evita, que fueron desde "el día maravilloso" en que se conocieron un solo corazón y una sola alma, constituían también para el pueblo argentino una sola entidad un solo amor, un solo jefe, una sola bandera.

Su vida, breve y fecunda —nunca tan pocos años bastaron para las obras de tiempo tan largo— se ha extinguido ahora en el fuego del amor al pueblo. Entonces la teníamos entre nosotros y veíamos ya, en su delgadez lo inmenso de su renunciamiento. Porque no se trataba sólo de haber renunciado a los honores de su jerarquía, ni a la vicepresidencia de la Nación que el pueblo le ofreció, que le suplicó aceptar: Evita estaba renunciando a su propia vida y buscaba conscientemente, lúcidamente, un martirio que nadie le imponía. Cuando dijo, ante el silencio sacramental del pueblo congregado en la plaza de Mayo, "juremos todos, públicamente, defender a Perón y luchar por él hasta la muerte", nosotros sabíamos que Ella estaba cumpliendo por anticipado el juramento, y que hacía ya tiempo que había jurado morir por Perón, y que hacía tiempo también que estaba muriendo por Perón.

Ningún pecho podrá lucir jamás con mejores títulos que la lució el suyo la Medalla Peronista en Grado Extraordinario que el Conductor le otorgó en aquella tarde luminosa, más que para premiar sus servicios prestados a la Causa —porque todo premio habría resultado irreparablemente mezquino para sus merecimientos— para exaltar su ejemplo a la emulación de todas las generaciones de argentinos. Llevaba implícito esa medalla el agradecimiento de la Patria "a su lealtad y a su grandeza de corazón" y el propósito unánime de imitar sus virtudes inmarcesibles, porque aún convencidos de que jamás podremos alcanzarlas en grado tan alto, ya que Eva Perón será para siempre única, ellas constituyen de cualquier manera el supremo ideal de todo peronista y de todo argentino.

"Si no llegara a estar con ustedes por mi salud, ayuden a Perón, sigan fieles a Perón como hasta ahora, porque eso es estar con la Patria y con ustedes mismos", nos exhortó aquella tarde Eva Perón. ¡Dolorosa profecía de sus palabras! Pero no serán profecía a medias. No serán profecías sólo en cuanto anticipan la ausencia irremediable de la compañera impar, arrebatada en mitad de su juventud como cuadra a los héroes. Serán profecías también en lo que se refieren a la lealtad inquebrantable que el pueblo trabajador profesa y profesará siempre a su líder. Lealtad hasta la muerte, como fué la lealtad de Eva Perón.

En la Voz de Perón la Nación Coronó la Grandeza de Evita

Pocas veces Perón se había referido en público a Eva Perón. Ya era ella su primera colaboradora, ya la habían consagrado los "descamisados" la argentina más grande de todos los tiempos, su nombre era ya como una inmensa bandera de redención, y Perón guardaba silencio.

Hasta que llegó el 17 de Octubre de 1951, dedicado a Eva Perón. Entonces el Líder sumó su voz —la más alta— a las voces de millones de argentinos para decir el elogio de la mujer incomparable.

Estas fueron sus palabras:

"Ella, para nosotros, nació con el justicialismo. Lanzó a las falanges peronistas el soplo vivificador de su espíritu incomparable, para iluminarlo y proyectarlo hacia los fastos de la historia de la Nación.

"El sindicalismo argentino recibió de ella la ayuda inigualable; esas ayudas que se realizan con el corazón, que hacen posible a los hombres y a las mujeres transformarse en líderes, transformarse en mártires y convertirse en héroes de los movimientos de la Nación.

"La Fundación Eva Perón, que ha esparcido por nuestra tierra el hálito generoso a todos los humildes y necesitados de la Patria, llevándoles la tranquilidad de sentirse atendidos por el corazón de una mano generosa y levantando una vez en esta tierra de los argentinos la oriflama del agradecimiento profundo de un pueblo que sabe sentir, que sabe cumplir y que es leal y generoso a la vez.

"Estaría de más que yo dijese a esta masa viviente del pueblo argentino cuáles son los méritos de la Fundación Eva Perón. Ellos, a lo largo de todos los caminos de la Patria, van recibiendo los beneficios generosos y humildes de esta benemérita institución, que ha fijado para todos los tiempos de la historia argentina la figura de Eva Perón como una de las mujeres más grandes de la humanidad.

"El Partido Peronista Femenino, obra de su inteligencia y de su espíritu realizador, constituye en nuestro país, como entidad política, un ejemplo de organización, de disciplina y de subordinación a la doctrina peronista.

"Ella, con una capacidad natural para el manejo político de las masas, le ha dado a este movimiento peronista una nueva orientación, una mística y una capacidad de realizaciones en el campo político, que han puesto a la mujer casi a la par del antiguo movimiento cívico argentino, con muchos años de tradición y de existencia.

"Ella, durante estos seis años, me ha mantenido informado al día de las inquietudes del pueblo argentino. Ese maravilloso contacto de todos los días en la Secretaría de Trabajo y Previsión, donde ha dejado jirones de su vida y de su salud, ha sido en holocausto a nuestro pueblo, porque ha permitido que, a pesar de mis duras tareas de gobierno, haya podido vivir todos los días un largo rato en presencia y contacto con el pueblo mismo.

"Aparte de todo ello, ella ha tenido con su tino maravilloso la guarda de mis propias espaldas, confiadas en su inteligencia y en su lealtad, que son las dos fuerzas más poderosas que rigen el destino y la historia de los hombres.

"Y para terminar, la señora Eva Perón, ungida por su propio pueblo, honrada por la ciudadanía argentina, he querido darnos a todos nosotros el más maravilloso ejemplo que nadie pueda dar a sus semejantes: su renunciamiento.

"Esto fija para nosotros, los justicialistas, una de las reglas más fundamentales de la acción de los hombres humildes, una de las reglas más sagradas para todos los hombres con posibilidades: enseñarnos que se puede ser grande por lo que hacemos, pero que se puede ser más grande cuando renunciamos a todo lo que se nos ofrece.

"Yo he escuchado lecciones maravillosas de esta joven mujer que, pese a sus pocos años, ha vivido intensamente y con el corazón puesto en los intereses y en la defensa de su pueblo. He escuchado lecciones maravillosas que podrían aprovechar a muchos que cargan años y que peinan canas.

"Por eso, compañeros, en homenaje a ella, en homenaje a sus inmensos valores espirituales, en homenaje al recuerdo que todos nosotros guardamos permanentemente en nuestro corazón para esta mujer extraordinaria, he de decirles cuáles son sus inquietudes de la hora, porque ella, por su debilidad y por el momento no quiere referirse a esas cuestiones.

"En primer lugar, vivimos horas de decisión. Ella, desde su lecho de doliente, ha vivido en estos últimos tiempos toda esa campaña de los intereses foráneos enfrentando a los intereses de la Patria. Ella, que ha visto desfilar en la crónica de todos los días a los traidores de la Patria que enarbolan la bandera negra y despreciable de la traición al servicio de los intereses foráneos, recomienda, por mi intermedio, a todos los descamisados, que se sientan soldados en un puesto de permanente lucha contra la traición y contra los vendepatrias. Que recordemos todos los días y todas las horas lo que cada uno de nosotros debemos a esta patria grande y generosa, y que cada minuto sea para juramentarnos frente al altar inmarcesible de nuestra patria para derrotar a nuestros enemigos externos e internos, hasta aniquilarlos si fuera preciso.

"Compañeros: como todos los años, deseo haceros la pregunta de siempre: si estáis satisfechos con el gobierno.

El pueblo grita: ¡Sí, Sí! y aclama: ¡Perón sí, otro no!

"Deseo terminar estas palabras reconociendo desde este mismo lugar, en este mismo 17 de octubre, a ese pueblo maravilloso, que es siempre el mismo, su lealtad. Deseo agradecer esa lealtad y su grandeza de corazón, que es lo que lo hace también grande y generoso, para que en los tiempos se recuerde siempre, en la historia cívica de la República, la existencia de los valores que custodian lo más grande que esta tierra tiene: su pueblo. Y dentro de ese pueblo, que este 17 de octubre marque, en la historia del justicialismo, el nombre de Eva Perón, porque ella, con su humildad y con su grandeza, personifica a la mujer del pueblo argentino.

Fué la tarde del inolvidable 17 de Octubre de 1951. Fué la apoteosis, la consagración definitiva en el cariño de su pueblo y la gratitud de la Nación. Fué el día que los trabajadores argentinos dedicaron a exaltarla, a honrarla, a gritarle a pulmón lleno su inmenso reconocimiento, su profundo amor. Y Eva Perón lloró emocionada, sintiendo que recibía el mejor premio de su vida, y que esa era la gloria, la única e inefable gloria que admitía su corazón. ¡Los fuertes brazos que cobijaron entonces su congoja fueron como el símbolo del cariño popular!

Su Generoso Corazón Estuvo Siempre Abierto a las Necesidades de su Amado Pueblo

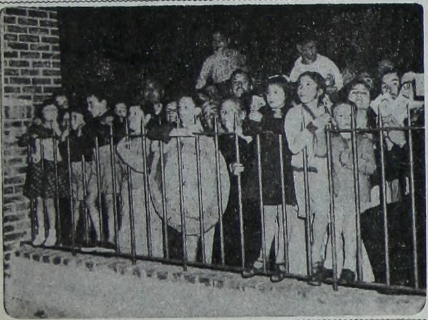
El cariño popular la acompañó por todas partes. Cada uno de sus viajes por el interior de la República suscitó verdaderas apoteosis. El pueblo entero se volcaba en las calles de todas las ciudades, de todas las aldeas, para vitorear su nombre, para gritarle entusiastamente su adhesión, su fe, su inmenso afecto y su inconmovible lealtad.

En innumerables ocasiones fué madrina de niños humildes. Amaba a las criaturas. Las amaba sobre todo cuanto más pobres fueran. Tenía para ellas la más solícita, la más tierna de las devociones. ¡Todos los niños del mundo cabían en su inmenso corazón!

No esperaba que llegaran hasta ella los humildes, los desvalidos. Salía a su encuentro, llevando a todas partes sus ansias de justicia. Recorrió en muchas ocasiones los lugares más apartados del país, y en todas partes desplegó su generosidad militante, fervorosa, apasionadamente argentina, de auténtica abanderada de la justicia social.

> *"...Yo les pido compañeros una sola cosa: que juremos todos defender a Perón y luchar por él hasta la muerte. Y nuestro juramento será gritar durante un minuto, para que nuestro grito llegue hasta el último rincón del mundo, ¡la vida por Perón!"*

El pueblo levantó en aquellos días sus propios altares para invocar la protección de la Divina Providencia para Eva Perón. El pueblo, su amado pueblo trabajador, no podía concebir entonces la idea cruel de que el fin de la conductora no estaba lejano, pero aun así lloró y sintió estremecido su corazón por saberla en su lecho de dolor.



Ancianos y niños junto a las verjas del Policlínico Presidente Perón, conmovidos por idéntica ansiedad: Evita, la Evita buena y santa de los días dichosos, había caído herida por una cruel dolencia y los corazones palpitaban por ella, solamente por ella que era como el alma de la Patria de los argentinos, y el hada providencial de sus ilusiones.

Salvados del sufrimiento por la obra redentora de quien fuera el Hada buena que les brindó felicidad, los niños humildes de Avellaneda vaciaron sus alcancías en las florerías. Flores, muchas y lindas flores para Evita, internada en el Policlínico Presidente Perón, en el mismo policlínico que ella hizo construir para sus hermanos pobres.

En el Mismo Policlínico que Levantó para su Pueblo se Internó en Busca de Remedio para su Quebrantada Salud

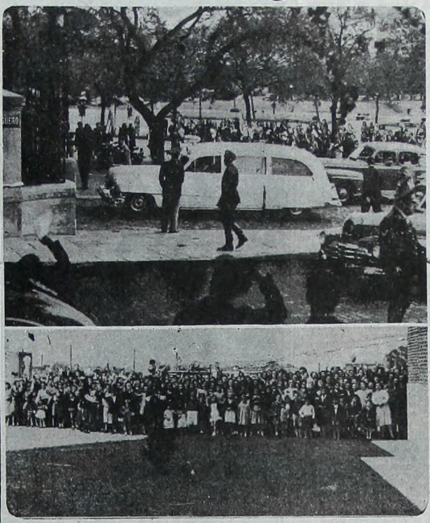
EL pensamiento y la acción de Eva Perón tenían una concordancia perfecta. Había en ella una continuidad total: Eva Perón decía a su pueblo lo que sentía y hacía lo que decía. En la lucha tremenda contra la injusticia o en el tierno sosiego de la vida privada, su palabra traducía invariablemente la más pura franqueza de su corazón. Es por eso que su amor inmenso, que su apasionado amor de mujer noble y generosa se volcó íntegro y sin reservas para Perón y para su pueblo, y es por eso que las verdades sublimes que modularon sus labios jamás reconocieron una sombra. Su verdad se exteriorizó siempre con la fuerza inconmovible de la sinceridad, porque su verdad era, esencialmente, la verdad de su pueblo.

Nunca Eva Perón desmintió con los hechos sus afirmaciones enardecidas de conductora insigne. Cuando en los días aciagos de noviembre último sus médicos dispusieron que fuera sometida a una intervención quirúrgica, Eva Perón pudo elegir para su internación el sanatorio más lujoso de la gran ciudad, el de mayor prestigio, el mejor de todos. Pudo, incluso, decidirse por un viaje al extranjero y optar por la clínica que en el mundo entero fuera la más famosa. A todos nos hubiera parecido natural que lo hiciera, todos hubiéramos deseado que lo hiciera, puesto que nadie dejó de pensar que su salud era preciosa y que por conservarla no importaba realizar aunque fuera el más grande sacrificio. Pero todos olvidamos que se trataba precisamente de Eva Perón. Todos olvidamos que, ante el trance doloroso, debía ella hallar una salida digna de esa continuidad total de su vida que lloraremos por siempre: Eva Perón prefirió el establecimiento que su grandeza de alma había brindado a los pobres de su tierra argentina amada. Con la naturalidd y con la sencillez que fueron prendas de su personalidad magnífica pidió que la operaran en el Policlínico Presidente Perón, construído para los descamisados en la barriada más descamisada de la República. Ella, que había gozado las jornadas felices junto a su pueblo, quiso sufrir las penurias del infortunio bajo el mismo techo que albergaba a los pobres de su pueblo. Una vez más probó Eva Perón que "no se había dejado arrancar el alma que traía de la calle". Son sus palabras.

Cuando Eva Perón proyectó, estructuró y habilitó el Policlínico Presidente Perón, de Avellaneda, dijo que quería "lo mejor de lo mejor". "Quiero que allí mis descamisados estén mejor atendidos que el más rico de los ricos en cualquier parte del mundo", expresó emocionada. No pensaba entonces que el destino le reservaba allí un lugar de dolor. Eran los tiempos en que derrochaba su salud para beneficiar a su pueblo. Eran los tiempos en que trabajaba en "la Secretaría" hasta las 5 de la mañana; en que trabajaba de 15 a 20 horas diarias; en que trabajaba sin pausa, comiendo mal y muchas veces de pie, sin dormir casi. Eran los tiempos en que quemaba su vida maravillosa como la suprema ofrenda de cariño a sus descamisados. Eran los tiempos en que los pobres le imploraban que descansara y en que ella les respondía con la firmeza de una Santa: "No tengo derecho a restar para mí el tiempo que necesita el pueblo de Perón".

Como esa eran todas las verdades de Eva Perón. Sabía ella, entregada de cuerpo y alma a la causa de la Patria, que cumplía en esa forma un postulado de la Doctrina Peronista: "Que cuando haya que gozar, gocemos todos, así como cuando hay que sufrir, suframos todos". Con razón el pueblo, su pueblo querido —"lo mejor de esta tierra"—, le entregó su corazón y la llora hoy con dolor inextinguible.

La Enfermedad de Eva Perón Señaló la Máxima Angustia Vivida por su Pueblo



Eva Perón llegó al Policlínico Presidente Perón acompañada por su pueblo, que le auguraba pronto restablecimiento, y cuando abandonó su lecho arribó a su residencia en medio de las expresiones jubilosas de grandes multitudes.

LA enfermedad de la señora Eva Perón señala el período de mayor angustia popular de la historia argentina. El pueblo que con sólo chuzas y lanzas enfrentó los mayores peligros, se sintió inerme ante el designio fatal que concluyó por arrebatarle lo que más quería. Sólo halló camino propicio al desahogo de sus emociones en la oración y es así como, con profunda emoción de argentinos que consideramos este pedazo de tierra como el hogar espiritual de todas las razas, hemos asistido a los rezos elevados en los templos de todas las religiones por el restablecimiento de la ilustre dama que acaba de entrar en la gloria y la eternidad.

Primer parte médico

No se habían acallado aún los ecos y emociones que provocó en el pueblo argentino la jornada histórica del Cabildo Abierto del Justicialismo —hoy denominada con el nombre de Día del Renunciamiento— cuando comenzaron a notarse breves paréntesis en la diaria labor de la ilustre dama. Primero fué en los círculos íntimos y luego, transmitida de boca en boca, se propagó la inquietante novedad: "el estado de la señora Eva Perón no era muy satisfactorio". El prolongado esfuerzo, esa pro[illegible] de resolver todos los pequeños y grandes problemas de infinidad de seres, habían minado su organismo.

Fué en septiembre de 1951 cuando se dió la primera información oficial sobre su estado de salud y que, por trascender de los círculos allegados, causó profundo desasosiego. "El estado general de la señora Eva Perón —decía el comunicado— es de gran debilidad", luego agregaba que "en la mañana del domingo —el 30 de septiembre— le será practicada una nueva transfusión" y terminaba con estas palabras: "la enfermedad de la señora Eva Perón requerirá un período relativamente prolongado de tratamiento y reposo total".

Angustia popular

De ahí en adelante, los comunicados médicos —con el laconismo propio de tales documentos— fueron proporcionando a un pueblo angustiado y ansioso, detalles sobre el estado de salud de su abanderada. La noticia de la enfermedad de la ilustre dama conmueve también al mundo y el "The Times", de Londres, al comentarla, expresa en su edición del 3 de octubre que "ninguna mujer influyó tanto en el pensamiento y en las costumbres de la Argentina como la señora Eva Perón".

Un sentimiento de alivio experimenta la población cuando, el 10 de octubre, el boletín médico informa que el estado de la señora Eva Perón sigue mejorando lentamente. Para esta fecha se avecinaban ya dos importantes acontecimientos: la conmemoración del aniversario del 17 de Octubre y los comicios del 11 de noviembre. La señora Eva Perón, pese a su mal, insiste en concurrir al acto preparado por la C.G.T. y así lo hace saber un boletín médico que agrega: "el tratamiento impuesto debe continuar por algún tiempo y no se desecha la posibilidad de realizar una intervención quirúrgica que asegure el restablecimiento de la enferma". La presencia, el 17 de Octubre pasado, de la señora Eva Perón en los balcones de la Casa de Gobierno conmovió a la población y el final de su discurso fué seguido por un prolongado coreo popular que sólo atinó a expresar su devoción hacia la ilustre dama en una palabra que repitió largo rato: "¡Descanse!"...

El voto de Evita

El 3 de noviembre, a las 22.30, la señora Eva Perón fué internada en el policlínico Presidente Perón de Avellaneda. Si bien la población estaba advertida sobre la posibilidad de una intervención quirúrgica, su internación llevó al pueblo la convicción [illegible] bre un parte difundi[illegible] de Informaciones, expresó: "Esta [illegible] sido realizada con éxito la intervención quirúrgica indicada por los médicos que asisten a la señora Eva Perón. El estado de la enferma, que soportó perfectamente el importante riesgo quirúrgico, es en este momento satisfactorio". Posteriores comunicados informaron que se acentuaba la mejoría y el 11 de noviembre, cuatro días después de la riesgosa operación, la insigne propulsora del voto femenino, desde su lecho de enferma, emitió su sufragio. "Ya voté", manifestó momentos después al general Perón, cuando pasó a su aposento. En estas dos palabras sintetizó toda la historia de la lucha de la mujer argentina por su emancipación cívica. El 14 de noviembre la esposa del primer magistrado abandonó el policlínico y el 2 de diciembre efectuó su primera salida. Acompañada por el general Perón, recorrió en automóvil diversos lugares de la capital y alrededores. Las esperanzas que ésta y otras posteriores salidas hicieron concebir no fueron, desgraciadamente, confirmadas por los hechos. Tras un período en que pareció restablecerse, la señora Eva Perón enfermó nuevamente y el 9 de julio último un boletín médico transmitió la cabal sensación de su agravamiento al anunciar que se le había recomendado reposo absoluto.

Un Milagro de Amor

FUE una iluminada. Algo de la infinita luz divina había bajado hasta ella y alumbraba su corazón. Algo de la infinita claridad del cielo se había anidado en su inteligencia y en su alma e iluminaba sus actos y hacía justos y certeros sus voliciones y sus juicios. Se admiraba la rapidez y la energía resuelta de sus decisiones y la invariable exactitud con que siempre encontraba el camino verdadero, la solución mejor. Difíciles problemas que llegaban hasta ella solía resolverlos de pronto, casi sin detenerse a analizar. Y siempre, siempre, contra toda lógica, contra todas las adversas apariencias, el tiempo terminaba por darle la razón.

Tenía la visión profunda de las cosas. Veía en intensidad, como tantos de nosotros vemos solamente en extensión. Gozaba de la aptitud maravillosa de leer en el espíritu y la mente de cuantos la rodeaban. Veía más allá, y acertaba siempre en la apreciación exacta de los hombres, de los problemas, de las cosas. Era suyo el privilegio de verlo todo claro, todo diáfano, sereno, y saber siempre exactamente dónde estaba lo esencial, dónde lo justo.

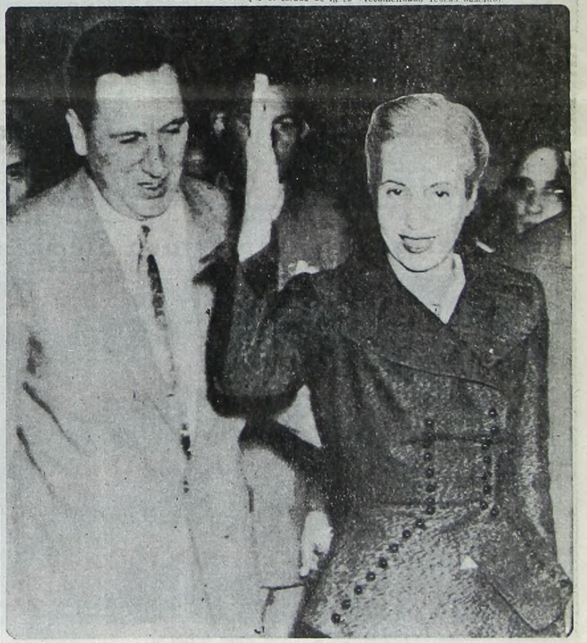
Muchas veces delante de ella se habló de su "intuición". ¡No aceptó nunca esa palabra! No se creía intuitiva. No creía en ningún sexto sentido ni en facultades misteriosas. No era eso. Era otra cosa, mucho más simple, mucho más sencilla, pero al mismo tiempo infinitamente más hermosa y noble. En su libro, de hoy en más nuestro evangelio, llegó a escribir: "Cuando algunos elogian mi "intuición" se refieren siempre al rápido conocimiento que tengo de las personas con que trato. A veces he confiado en quienes muchos desconfiaban y otras he desconfiado de quienes todos creían. Casi siempre el tiempo me ha dado la razón. ¿Esto es una virtud misteriosa? Yo creo que no... **Yo he mirado siempre a las personas de una manera distinta que no es la que sirve a la inteligencia de los demás: yo miro a través de un cristal muy fino: el amor de Perón y de su causa. El amor alarga la mirada de la inteligencia...**"

No, no era intuición. No podía explicarse solamente con eso la bella y luminosa claridad de su alma. Era algo mucho más grande, más noble, más hermoso: ¡era, sencillamente, un milagro de amor! Su amor apasionado, entrañable, enardecido por el pueblo y por Perón era la inmensa llama cuyos resplandores iluminaban su mente y hacían diáfana y clara la mirada de su alma.

El Pueblo se Arrodilló en la Calle

FRENTE a las pizarras de DEMOCRACIA en Rosario, como sucedió en cada palmo de tierra en el país, se arrodilló el pueblo. Hombres, mujeres y niños se hincaron de rodillas en las veredas y en la calzada. Cerraron sus puertas los comercios, se apagaron las luces de los escaparates y sólo quedó en las calles la luz de los focos municipales. Y así, en silencio y rezando —tácita consigna de los grandes dolores— millares de personas colmaron rápidamente la cuadra, convertida en templo. Templo improvisado. Pero el pueblo improvisa siempre cuando necesita dar escape a sus emociones.

Esa calle con hombres, mujeres y niños arrodillados en la noche asumió la proyección de un símbolo. El pueblo se arrodilló en homenaje a quien lo irguiera. Y es que este pueblo nuestro, sólo, tan sólo cuando reza, está de rodillas...



Esta foto fué tomada el 3 de noviembre pasado en momentos en que la señora Eva Perón entra al Policlínico Presidente Perón donde días más tarde iba a ser sometida a una intervención quirúrgica. Ni aún en ese momento le abandonó su sonrisa, tan llena de bondad y ternura, mientras agradecía el saludo de su querido pueblo.

"...Yo sé que Dios está con nosotros
porque está con los humildes y desprecia
la soberbia oligarquía. Y por eso la
victoria será nuestra. Tendremos que
alcanzarla tarde o temprano, cueste lo
que cueste y caiga quien caiga"

Fué un Destello Divino

¡EVA PERON ha muerto! Pocas veces, en la historia de los hombres, cuatro palabras enlazadas por lo inevitable han podido tener tan tremenda significación ni han servido de cauce al inmenso dolor de todo un pueblo que la llora desesperada e inconsolablemente. Eva Perón ha muerto, se dicen a sí mismos, con incrédulo estupor, dieciocho millones de argentinos, sintiendo cómo se les estruja el corazón ante la pérdida irreparable. Eva Perón ha muerto, repiten angustiados, olvidados de la sonrisa que ella les ayudó a reconquistar, los niños de la Patria. Las cuatro palabras terribles laceran, como garfios, el corazón de los ancianos, de las mujeres, de los obreros y campesinos para dejar, como en un bloque de tinieblas, cubierto de luto el espíritu mismo de la nacionalidad.

Nada en nuestra historia puede compararse a este dolor de pueblo ni jamás la nacionalidad ha sentido gravitar sobre ella una sensación más honda de orfandad y de tragedia. Ella lo era todo, sin ser nada más que la más fiel y apasionada colaboradora del Líder. Ella lo podía todo, sin tener más fuerzas que las de una débil mujer. Ella lo comprendía todo, sin tener más inspiración que la que emanaba de su ternura. Ella consolidaba, unía, construía, reformaba, perfeccionaba y derramaba el bien por todos sus poros, porque era la encarnación viviente del amor al pueblo, de la dignidad ciudadana, de la justicia ampliada al ámbito social.

Eva Perón ha muerto. La nueva desoladora se clavó, como un desgarramiento, sobre cada uno de los hogares que forman el gran hogar nacional. La hermandad del dolor une, codo con codo, a todos los argentinos. El sollozo infantil, que cae como una nota de cristal quebrado para unirse en un cauce de desesperada angustia a la amarga desesperanza de la ancianidad, va a fundir en el alma de todo el pueblo el más hermoso y emotivo monumento a Eva Perón. Un monumento que está hecho de lágrimas ante la desaparición de lo mortal que había en Eva Perón. Un monumento que está hecho de luz porque refleja, con la fidelidad del más puro cristal, el deslumbramiento de su inmortalidad.

* * *

La magnitud de este dolor tiene su razón determinante en la grandeza inigualada de Eva Perón. Ella fué para los argentinos lo que el soplo divino para la obra magna de la creación. El espíritu que anima y humaniza la materia, la tendencia irrefrenable hacia el bien y la justicia, la verdad que impone su razón insobornable frente a la falsa verdad de los convencionalismos consuetudinarios. Ella era la luz que todo lo ilumina, el fuego que todo lo purifica, la bondad que todo lo suaviza y la humildad que todo lo dignifica. Ella era Eva Perón. Una mujer sencilla y sensitiva, nacida de la entraña misma del pueblo que había dado al pueblo su alma y su corazón. Y el pueblo le dió la suya como único bien capaz de parangonarse, sin sonrojos, ante el inmenso bien que había recibido.

El deslumbramiento de su inmortalidad es el bálsamo que la vida derrama sobre el corazón lacerado del pueblo que la llora. Nunca, desde Jesús, la fe en la inmortalidad de los justos y los buenos ha anidado con más férreo empecinamiento en el espíritu popular. Las grandezas que alcanzan los niveles de cumbre que alcanzó con su vida y con su obra Eva Perón, no pueden morir. Abandonan, en holocausto a la ley, su envoltura terrenal porque ésta ya no puede contener la magnitud agigantada de su espíritu superior. Y se elevan sobre toda imperfección —porque alcanzaron la síntesis de todo perfeccionamiento moral— para resplandecer en el alto firmamento de los pueblos redimidos como guías luminosos de su marcha hacia el porvenir. Un porvenir que Eva Perón dulcificó con su dulzura infinita, quemando para forjarlo su vida y su corazón.

Su vida y su obra es un capítulo inédito en la historia de la humanidad que, atada a los grilletes del egoísmo, ha perdido los rumbos que llevan a amasar la propia felicidad con las partículas que caen de la felicidad que le sobra a todo el pueblo. Es un capítulo inédito y ejemplar, aleccionador y deslumbrante, conmovedor y sencillo, como fué sencilla, deslumbradora y ejemplar la vida de Eva Perón. Dos fuerzas paralelas la impulsaron desde su niñez a la culminación del sacrificio que hizo de sí misma: su tierna y total entrega a la razón de los humildes, que fué, siempre y permanentemente, la razón de su vida. Y su indignación ante la injusticia, que fué, siempre y permanentemente, la razón de su lucha.

Para nosotros, ella lo fué todo. Fué el impulso que elevó a la superficie de nuestra vida de relación las inmensas reservas de solidaridad que el egoísmo ensoberbecido había fondeado, con las esperanzas populares, en los abismos de la negación nacional. Fué el ejemplo que barrió los pesimismos timoratos y que, mostrándonos en su propia elevación moral las cumbres apetecidas, nos llevó de la mano de su renuncia hacia la afirmación social. Fué el bien que animó todos los bienes comunes y el alma que dió vida a la vida nueva que palpita en la justicia, en la dignidad, en la libertad y en los anhelos de cooperación que singularizan a los argentinos en este instante particularmente negativo de la vida de la humanidad. Ella lo fué todo, porque fué el espíritu de la Nueva Argentina, joven, libre, justa y soberana que, nacida de la metamorfosis de la Argentina de ayer, patentiza ante los hombres y las naciones la perfectibilidad nacional de los pueblos que se rediman por el amor, por la solidaridad, por el bien, por la renuncia. Por el sacrificio de su más excelsa representante, de su jefa espiritual. Por la humilde grandeza de Eva Perón.

* * *

Eva Perón ha muerto en lo que había en ella de mortal. Pero la inmortalidad que había ido forjando, con la conciencia reiterada de su sacrificio físico diario, se *multiplica al contacto de la eternidad*. Y vela para siempre por el porvenir de los argentinos. Fuente de todo bien en su vida terrenal, es norte de todo bien en el porvenir de nuestro pueblo. Si la vida es una escuela de perfeccionamiento en la que la criatura se capacita para optar a la inmortalidad que va implícita en la esencia divina que la dinamiza, Eva Perón revolucionó su curso. Quemó las etapas de la normalidad espiritual, encendiéndose como una hoguera en su propio ardor comunicativo. Anticipó su examen final porque se había anticipado al dolor de su pueblo, capitalizándolo para ella sola, en el monopolio más generoso y conmovedor que pudiera concebirse. Su muerte física gravita sobre nosotros con el peso exhaustivo de la orfandad popular. Pero su grandeza espiritual, que está más allá de la materia perecedera, ilumina para siempre nuestro porvenir con una luz que no se extinguirá jamás. Eva Perón es la Verdad. Esa verdad que no teme al tiempo ni al espacio.

Paz y Bienestar para los Ancianos

¡Dilatad, oh dioses, mi tiempo! Tal la plegaria de los ancianos aferrados a la esperanza de días mejores. Ellos llegaron con Eva Perón. Aquí se la ve, iluminando con los resplandores de la felicidad a un anciano que recibe uno de los primeros subsidios a la vejez.

Física o espiritualmente, Eva Perón estuvo siempre presente en todas las manifestaciones populares. Su encendida prédica alentó las cruzadas del peronismo victorioso y su consejo sereno impulsó los triunfos de la lucha sindical. Fué invariablemente la compañera, no dejó nunca de ser la asesora de sus "descamisados" y jamás decayó en su afanosa tarea de dignificar hombres y de esclarecer conciencias. Su partida sin retorno no impedirá, ¡loado sea Dios!, que el recuerdo de su nombre ilustre y la vibración inextinguible de su verbo nos sigan inspirando. Mientras queden argentinos, mientras haya todavía en nuestra patria un soplo humano, su nombre no se olvidará.

LA GLORIA DE EVA PERON BRILLO EN DEMOCRACIA CON LOS ARTICULOS QUE ESCRIBIO EN NUESTRO DIARIO

NUESTRO diario fué el diario de Eva Perón. Ella tenía un cariño particular por este auténtico vocero del peronismo que había salido a la lucha en días difíciles y que conservó en sus páginas la fe en Perón y la generosa intención del triunfo. Para ella éste era su diario, sin anteponerlo a ninguno; era su diario porque era totalmente peronista, totalmente humilde, integralmente descamisado.

Y bien podemos decir nosotros hoy, que éramos así en su ejemplo inalterable, en virtud de su constante presencia en nuestros corazones, por efecto de su nombre que fué una guía segura para nuestras inquietudes y un constante acicate para nuestra diaria labor.

Muchas veces Eva Perón nos acompañó. En días que nuestra redacción se vestía de gloria, al cabo de la tarea de un año llegaba a nuestra casa, a nuestras mesas, con su sonrisa que era un hálito de aliento y para que con su presencia física nos sintiéramos más dignos en el puesto de honor que concierne a un periodista del peronismo.

Y nuestras columnas tuvieron el alto honor de contarla entre sus colaboradores. En 1948 escribió una serie de artículos que debemos reconocer, jerarquizaron a DEMOCRACIA, eran editoriales revolucionarios en los que una mujer argentina enfrentaba, serenamente, la crítica popular. Tal vez aquellos artículos hayan sido el verdadero prólogo de "La Razón de mi vida", ya que tenían el humano y fino espíritu de la interpretación de un ansia popular y el certero y sintético estilo de la explicación que alecciona. En ellos Eva Perón volcaba ya la substancia clásica de su modalidad precisa de conductora, señalaba rumbos, explicaba situaciones, adelantaba soluciones y materializaba un afán. En pocos años, todo fué como ella lo anticipara, todo tal como lo preveía. Sin duda, y dentro de la marcha de nuestras comunes tareas, los artículos de Eva Perón, nos enseñaron el nuevo camino, el de la verdad pura, el de la generosidad plena de sencillez, pletórica de lógica.

Eva Perón como periodista fué totalmente peronista, cabe señalarlo porque en la escuela empírica de la prédica escrita hay recursos que se apartan de los intereses comunes, en cambio sus escritos estaban concisamente redactados para todos, para el bien de todos, para que la sociedad supiese del bien que se practica y se prodiga, sin conocer el unilateral adjetivo de quien lo hace.

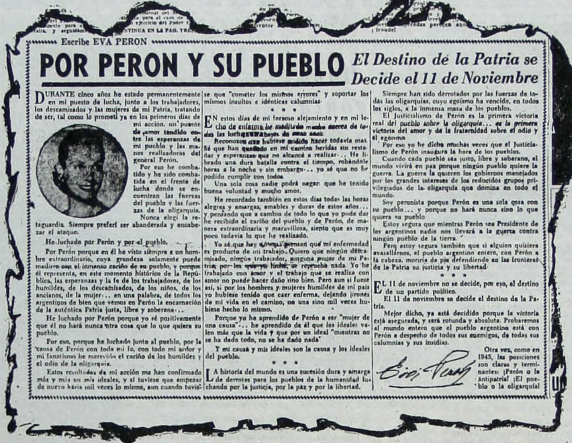
Fué compañera de todos los trabajadores, a nosotros nos deslumbró ratificando en su diaria labor todo cuanto podíamos apuntar en la constante observación de esa tarea intensa, en la que quemó su vida, sin volver un solo día la vista atrás, sin detenerse un momento para considerar el beneficio de un justiciero descanso.

Y lo sabía, por eso transcribimos su último artículo aparecido en DEMOCRACIA el 1º de noviembre de 1951. A través de sus palabras leemos la profecía y sentimos la emoción que nos toca como hombres, como compañeros y como argentinos.

Tal como lo anticipara se fué, dejó en el sendero, a jirones, su propia existencia, pero por eso mismo es el camino luminoso de la renunciación la senda gloriosa de la inmortalidad, nuestro recuerdo serán el constante baluarte que hará ascender más altas las llamas del sacrificio para que sea más nítida la jornada de todos los que vengan. Hemos trabajado en un diario donde colaboró Eva Perón, tenemos por ello deberes y obligaciones irrenunciables, siempre vivirá su palabra en nuestras columnas, como vive con permanencia milagrosa su recuerdo, el generoso recuerdo de la buena compañera, maestra singular en una época donde no caben mas que verdades, donde sólo se computan realizaciones.

Aseguró en sus frases que quemaba su vida, hoy ante la conciencia atónita de todos y de cada uno de nosotros, se proyecta la enorme verdad de aquella frase tan grande que no cabe mas que en el corazón y sólo se pone ante el veredicto del tiempo cuando el corazón que la alienta es el de Eva Perón. Y esta casa grande hoy recuerda con certeza a Eva Perón. En lo más alto de su estructura, el bronce de la campana "Evita" bate las horas, en los cimientos la rotativa "Eva Perón" imprime veloz las alternativas de cada día en centenares de miles de diarios. Una y otra cosa, el tiempo y la obra, no son mas que las expresiones de nuestro anhelo. El cielo recoge el tañido que es la marca del tiempo y las máquinas seguras imprimen la palabra que se inspira en su ejemplo, en su memoria.

Y así será en el tiempo que es el espacio para todas las realizaciones y en la obra que nunca negará el aporte de Eva Perón, periodista suprema de la esperanza, maravilloso ejemplo de amor que se proyectará en el futuro con toda fuerza que hizo posible esta revolución que nos dignificó, con el fuego sagrado de su corazón, de su obra y de su martirio.



Escribe EVA PERON

POR PERON Y SU PUEBLO

El Destino de la Patria se Decide el 11 de Noviembre

DURANTE cinco años he estado permanentemente en mi puesto de lucha, junto a los trabajadores, los descamisados y las mujeres de mi Patria, tratando de ser, tal como lo prometí ya en los primeros días de mi acción, un puente de amor tendido entre las esperanzas de mi pueblo y las manos realizadoras del general Perón.

Por eso he combatido y he sido combatida en el frente de lucha donde se encuentran las fuerzas del pueblo y las fuerzas de la oligarquía.

Nunca elegí la retaguardia. Siempre preferí ser abanderada y encabezar el ataque.

He luchado por Perón y por el pueblo.

Por Perón porque en él he visto siempre a un hombre extraordinario, cuya grandeza solamente puede medirse con el inmenso cariño de su pueblo, y porque él representa, en este momento histórico de la República, las esperanzas y la fe de los trabajadores, de los humildes, de los descamisados, de los niños, de los ancianos, de la mujer... en una palabra, de todos los argentinos de bien que vemos en Perón la encarnación de la auténtica Patria justa, libre y soberana...

He luchado por Perón porque yo sé positivamente que él no hará nunca otra cosa que lo que quiera su pueblo.

Por eso, porque he luchado junto al pueblo, por la causa de Perón con toda mi fe, con todo mi ardor y mi fanatismo he merecido el cariño de los humildes y el odio de la oligarquía.

Estos resultados de mi acción me han confirmado más y más en mis ideales, y si tuviese que empezar de nuevo haría mil veces lo mismo, aun cuando tuviese que "cometer los mismos errores" y soportar los mismos insultos e idénticas calumnias.

* * *

EN estos días de mi forzoso alejamiento y en mi lecho de enferma he meditado mucho acerca de todas las luchas y trabajos de estos años.

Reconozco que hubiese querido hacer todavía mas. Sé que han quedado en mi camino heridas sin restañar y esperanzas que no alcancé a realizar... He librado una dura batalla contra el tiempo, robándole horas a la noche y sin embargo... yo sé que no he podido cumplir con todos.

Una sola cosa nadie podrá negar: que he tenido buena voluntad y mucho amor.

He recordado también en estos días todas las horas alegres y amargas, amables y duras de estos años... y pensando que a cambio de todo lo que yo pude dar he recibido el cariño del pueblo y de Perón, de manera extraordinaria y maravillosa, siento que es muy poco todavía lo que he realizado.

Yo sé que hay algunos que piensan que mi enfermedad es producto de mi trabajo. Quiero que ningún descamisado, ningún trabajador, ninguna mujer de mi Patria, por los que yo luché, se reproche nada. Yo he trabajado con amor y el trabajo que se realiza con amor no puede hacer daño sino bien. Pero aun si fuese así, si por los hombres y mujeres humildes de mi país yo hubiese tenido que caer enferma, dejando jirones de mi vida en el camino, no una sino mil veces hubiese hecho lo mismo.

Porque yo he aprendido de Perón a ser "mujer de una causa"... he aprendido de él que los ideales valen más que la vida y que por un ideal "mientras no se ha dado todo, no se ha dado nada".

Y mi causa y mis ideales son la causa y los ideales del pueblo.

* * *

LA historia del mundo es una sucesión dura y amarga de derrotas para los pueblos de la humanidad luchando por la justicia, por la paz y por la libertad.

Siempre han sido derrotados por las fuerzas de todas las oligarquías, cuyo egoísmo ha vencido, en todos los siglos, a la inmensa masa de los pueblos.

El Justicialismo de Perón es la primera victoria real del *pueblo sobre la oligarquía... es la primera* victoria del amor y de la fraternidad sobre el odio y el egoísmo.

Por eso yo he dicho muchas veces que el Justicialismo de Perón inaugura la hora de los pueblos.

Cuando cada pueblo sea justo, libre y soberano, el mundo vivirá en paz porque ningún pueblo quiere la guerra. La guerra la quieren los gobiernos manejados por los grandes intereses de los reducidos grupos privilegiados de la oligarquía que domina en todo el mundo.

Soy peronista porque Perón es una sola cosa con su pueblo... y porque no hará nunca sino lo que quiera su pueblo.

Estoy segura que mientras Perón sea Presidente de los argentinos nadie nos llevará a la guerra contra ningún pueblo de la tierra.

Pero estoy segura también que si alguien quisiera avasallarnos, el pueblo argentino entero, con Perón a la cabeza, moriría de pie defendiendo en las fronteras de la Patria su justicia y su libertad.

* * *

EL 11 de noviembre no se decide, por eso, el destino de un partido político.

El 11 de noviembre se decide el destino de la Patria.

Mejor dicho, ya está decidido porque la victoria está asegurada, y será rotunda y absoluta. Probaremos al mundo entero que el pueblo argentino está con Perón a despecho de todos sus enemigos, de todas sus calumnias y sus insidias.

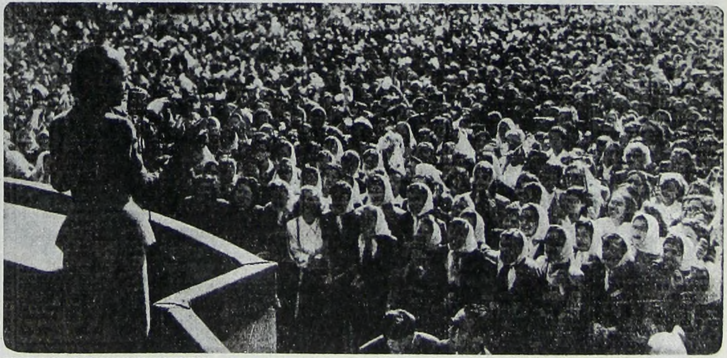
Eva Perón

Otra vez, como en 1945, las posiciones son claras y terminantes: ¡Perón o la antipatria! ¡El pueblo o la oligarquía!

Siempre que Eva Perón tuvo que dirigir un mensaje escrito al pueblo, lo hizo a través de las columnas de DEMOCRACIA. El artículo que aquí reproducimos fué publicado por nuestro diario en vísperas de las elecciones de 1951, el 1º de Noviembre, y él contiene el vibrante mensaje que Eva Perón dió a la ciudadanía, señalando el camino de las urnas y refirmando la sublime decisión de quemar su vida por su pueblo, si fuera necesario. ¡Y así lo hizo! Fueron estas sus últimas palabras que haya escrito para el periodismo argentino.

EN TODOS LOS TEMPLOS DE TODOS LOS CREDOS DE TODO EL MUNDO, SE REZO POR EVA PERON

DESDE todos los templos del mundo se alzaron plegarias por la salud de Eva Perón. Gente de todos los ritos y de todos los credos imploraron a la Providencia la salud de la abanderada, de la compañera, de la benefactora, de la amiga. En las humildes capillitas del interior rezaron con palabras sencillas los changuitos inocentes; en las catedrales brilló la suntuosidad del ritual; en las mezquitas oraron con sus brazos extendidos hombres y mujeres del oriente hasta donde llegó también, en obras, el testimonio de la generosidad impar de Evita y en las sinagogas se alzó, asimismo, un encendido coro de plegarias. Es que cuando un gran dolor los estremece, los hombres vuelven sus ojos a la misericordia divina en procura de una gracia y de un milagro. Por nadie se ha orado nunca tanto como se oró, en estos meses de angustia, por Eva Perón. Esas plegarias, espontáneas y desinteresadas, dan la medida exacta del amor que Evita había despertado en todos los corazones. No sólo en cada hogar de la Argentina; también en muchos hogares del mundo Eva Perón era un ser familiar y querido, cuyo dolor era el dolor de todos y por cuya muerte se derrama hoy el llanto. Por eso brotó a raudales la plegaria de todos los labios y muchas vidas se ofrecieron a Dios en cambio de la preciosa existencia segada ahora por la muerte. Pero estaba en los designios inescrutables de la Divinidad que Eva Perón había de sernos arrebatada en lo mejor de su juventud, porque tan pocos años le habían bastado para acrisolar en su alma todas las virtudes y para compendiar en su nombre bendecido todos los anhelos, todos los sueños y toda la felicidad de los humildes.



Eva Perón habla a las delegadas censistas del Partido Peronista Femenino. Ella fué la guía, la luz, la inspiradora de las mujeres de la Patria. Ella las hizo entrar en la historia, ella será el genio tutelar que inflamará sus corazones en la empresa de seguir apoyando a Perón. Porque así se cumplirá fielmente su mandato, en la trayectoria definitiva para la cristalización de los ideales más puros del corazón del pueblo.

> "Yo quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos a dar la vida por Perón. Y que sepan los traidores que ya no vendremos a decirle 'presente' a Perón, sino que vamos a hacer justicia por nuestras propias manos"

TODO EL PAIS, HERMANADO EN UN SOLO LLANTO EXPRESA SU SENTIMIENTO

LA REPUBLICA ENTERA MANIFIESTA SU PROFUNDA CONGOJA

Repercutió Hondamente la Infausta Noticia

ROSARIO, 26 (C.). — Profunda consternación ha causado en esta ciudad la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón. Desde hora temprana se reunió ante los altavoces de la agencia de DEMOCRACIA, que transmitía los boletines en que se daba cuenta del estado del salud de la Jefa Espiritual de la Nación, una numerosa concurrencia que siguió atentamente las alternativas de la misma.

A las 20 ya había en el lugar más de 5.000 personas, suscitándose, al transmitir la noticia del deceso escenas desgarradoras. Mujeres y ancianos se arrodillaron para rezar por el alma de la señora Eva Perón, mientras el resto de la multitud guardaba respetuoso silencio y se descubría.

Inmediatamente los comercios comenzaron a cerrar sus puertas y las salas de espectáculos dieron por terminadas las funciones, retirándose el público en recogido silencio. Las banderas de los edificios públicos fueron puestas a media asta en señal de duelo y las calles adquirieron una fisonomía acorde con el doloroso acontecimiento, ya que tanto los peatones como los viajeros que se trasladaban de un lugar a otro en colectivos, tranvías y ómnibus, guardaban respetuoso silencio.

Entre Ríos

PARANA, 26 (C). — En conocimiento de la infausta noticia sobre el fallecimiento de la esposa del jefe del Estado, señora Eva Perón, el pueblo se volcó sobre la plaza ubicada frente a la Casa de Gobierno, a fin de expresar su profundo sentimiento.

Por su parte el gobierno dispuso la partida inmediata de una delegación provincial encabezada por el doctor Texier, de la que formarán parte todos los ministros, legisladores y funcionarios de la administración. Asimismo partieron hacia la metrópoli delegaciones de la CGT., sindicatos adheridos a esta y particulares.

Corrientes

CORRIENTES, 26 (C). — Al recibirse la infausta noticia, el pueblo de la provincia se congregó en las plazas, notándose en muchos rostros la congoja por el fallecimiento de la Jefa Espiritual de la Nación, cesando de inmediato todas las actividades.

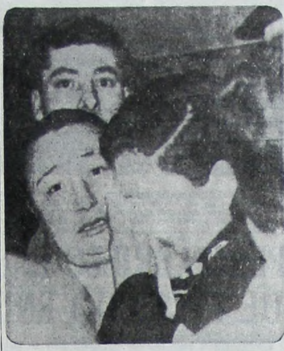
El gobernador, doctor Castillo, dispuso los honores póstumos que se tributarán a la señora Eva Perón partiendo de inmediato hacia la Capital Federal. Posteriormente harán lo mismo nutridas delegaciones de la CGT., y altos funcionarios de la Gobernación.

Misiones

POSADAS, 26 (Télam). — Toda la actividad del territorio ha cesado al tenerse conocimiento del deceso de la señora Eva Perón. Los comercios cerraron sus puertas en forma espontánea y a los pocos minutos la población había ganado la calle en sufriente caravana. Cerraron también todas las salas de espectáculos y fueron suspendidos todos los actos anunciados, así como las reuniones populares.

En Santa Fe

SANTA FE, 26 (Télam). — Apenas conocida la infausta nueva del deceso de la señora Eva Perón, se hizo presente en la casa gris el gobernador de la provincia. El doctor Cárcano llegó acompañado por el ministro de Gobierno, doctor Basso, con quienes, casi seguidamente se reunieron el vice gobernador, señor Roulet y los otros ministros del Ejecutivo, el delegado regional de la C. G. T., y el delegado interventor al Partido Peronista.



Si alguna prueba faltaba para documentar el inconmensurable cariño del pueblo argentino por Eva Perón, su abnegada defensora de todas las horas, bastaría esta escena —reproducida anoche en todos los sitios de la ciudad— para demostrarlo con la elocuencia que sólo el dolor puede alcanzar en los momentos de grandes desgarramientos. Llanto de mujer, llanto de quienes saben de ternura y renunciamiento, dicen más que las palabras cuánta es la dimensión de la pérdida que ha sufrido el país

Sus Más Grandes Fervores

(VIENE DE LA PAGINA SEIS)

ronismo hallen cabales intérpretes.

Digamos también que Eva Perón fué la primera compañera en la falange de los que ganan su vida con el diario trabajo, su orgullo fué siempre el de comprobar que nuestros obreros son capaces y se sentían seguros. Son buenos, repetía, dicen a veces las cosas con brusquedad, pero su intención es noble. Por eso se sintió orgullosa de ellos y por eso nunca escatimó esfuerzos por ser la abanderada de quienes, hoy, han dejado caer sus brazos, con dolor, para estrechar filas en torno a Perón.

Y frente al pesar de estas expresiones auténticas del pueblo; niños, ancianos, mujeres y obreros, el corazón siente la tremenda sensación de lo inenarrable, se abisma en la presencia de lo infinito.

Pasarán los años, en los hogares escuelas, en los hogares de ancianos, en los hogares de tránsito, el sol de cada día traerá el recuerdo preciado de quien iluminó esas obras, como un permanente y votivo empeño de renovar con luz y calor lo que fué vida y amor.

Y si la gratitud enciende los mejores destellos en el alma de los hombres, la gratitud de las generaciones venideras será el eco permanente del dolor de hoy que volverá sobre sus pasos, para recordarnos a la buena madre, la gran compañera, la excelsa mujer que fué Eva Perón.

Su muerte, como un milagro, frente a la taumaturgia de una vida de ejemplo, nos ha unido en el dolor y en el empeño; seremos dignos de su recuerdo porque los niños, los ancianos, las mujeres y los obreros, ganaron un lugar que les fué conquistado por quien quemó su vida, sonriendo, sabedora de un destino material, ingrato por lo breve, segura de un destino permanente que revive en el recuerdo.

Angustia Popular Hubo en Toda la Patagonia

SANTA ROSA, 26 (C.). — Al tenerse conocimiento en esta ciudad de la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, se hizo manifiesto el sentir de la población, que de inmediato se volcó en las calles a fin de dirigirse hasta el palacio de Gobierno para interiorizarse de los pormenores del ingrato acontecimiento.

El Comisionado Federal dispuso de inmediato adhesión de la provincia mediante un decreto, disponiendo asimismo que mañana a las 12 se reze un funeral en la iglesia parroquial de cada localidad por el descanso del alma de la ilustre desaparecida.

Asimismo el pueblo en una espontánea demostración de pesar colocó crespones en las puertas particulares al mismo tiempo empleados provinciales hacían lo propio en los edificios públicos.

Expresiones de pesar

COMODORO RIVADAVIA, 26 — Al tenerse conocimiento del fallecimiento de la señora Eva Perón, la noticia fué recibida por el pueblo con múltiples expresiones de pesar. El Gobernador militar dispuso adherir al duelo provocado por el deceso de la esposa del primer mandatario y Jefa espiritual de la Nación.

Así también una delegación encabezada por el gobernador, integrada por los secretarios, el Interventor del Partido Peronista, la Delegada Censista y Delegado regional de la C. G. T. viajan a la Capital Federal para asistir al velatorio.

Se dispuso asimismo que la bandera nacional permanezca izada a media asta durante tres días, suspendiéndose todas las actividades por el término de 48 horas en todo el territorio de la gobernación.

Congoja popular

RAWSON, 26 (Télam). — Con gran congoja popular se recibió la noticia del fallecimiento de la esposa del Jefe del Estado. Los sucesivos anuncios por Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión llevaron horas de inquietud a la población. Conocida la triste noticia de la desaparición de la señora Eva Perón los comercios cerraron inmediatamente sus puertas y los espectáculos suspendieron sus actividades.

Púsose de Relieve el Sentimiento Nacional

CORDOBA, 26 (Telam). — Apenas conocida la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación, el gobernador, en reunión extraordinaria con el intendente de la capital, el jefe de policía de la provincia y otras altas autoridades, dispuso como primera medida la suspensión de todos los actos programados, de cualquier índole y en todo el territorio de la provincia.

La medida significa la suspensión virtual de toda la actividad normal de la provincia.

Tucumán

TUCUMAN, 26 (C.). Inmediatamente de conocido el deceso de la señora Eva Perón y en señal de duelo, el Poder Ejecutivo de la provincia dispuso el cese de todas las actividades y el cierre de todo el comercio.

El pueblo acongojado por la noticia se volcó a la calle en busca de noticias, congregándose numeroso público frente al palacio de gobierno y radios y diario locales.

El gobernador Luis Cruz dispuso así también trasladarse a la Capital Federal en automóvil.

Santiago del Estero

SANTIAGO DEL ESTERO, 26 (C). — Al tener conocimiento del estado de gravedad en que se encontraba la Sra. Eva Perón, el gobernador de la provincia Francisco J. González, permaneció en su despacho, enterándose posteriormente de su fallecimiento. De inmediato dispuso el cese de todas las actividades en la provincia, de acuerdo a lo dispuesto por la C. G. T. Una compacta muchedumbre se había apostado frente a la gobernación en doloroso recogimiento.

Por su parte el gobernador de la provincia dispuso viajar a la Capital Federal. Acompañan al primer magistrado provincial sus ministros, el Interventor del partido Peronista, presidente de la Cámara de Diputados y legisladores. Asimismo, se dispuso una misa de campaña en la plaza mayor que se realizará en horas de la mañana [illegible] alma [illegible] la señora Eva Perón.

La Rioja

LA RIOJA, 26 (C). — Apenas se tuvo conocimiento de la infausta noticia, la población de esta provincia se congregó frente a la Casa de gobierno y en las sedes del Partido Peronista, como así también en la delegación regional de la central obrera, trasluciendo en sus rostros el profundo dolor producido por la irreparable pérdida que congoja a todo el país. El cierre de los comercios es total y el Poder Ejecutivo se halla preparando en estos momentos el decreto de honores.

Poco antes de la medianoche el gobernador, ingeniero Juan Melis, acompañado por el vicegobernador y los ministros, partirán rumbo a la Capital Federal.

Jujuy

JUJUY, 26. — La noticia del deceso de la señora Eva Perón fué recibida por el pueblo con múltiples expresiones de pesar. Todo el pueblo de la capital se congregó ante la Casa de Gobierno, la Delegación de la C.G.T. y frente al Partido Peronista en un acto de sentido recogimiento.

El gobernador de la provincia José B. Villafañe, dictó un decreto de honores a la ilustre desaparecida y Jefa Espiritual de la Nación estableciendo el cese inmediato de todas las actividades y la permanencia a media asta de la bandera nacional en todos los edificios públicos, portando crespones de luto.

Las autoridades del Partido Peronista y la C. G. T. local adoptaron medidas destinadas a dar cumplimiento a la resolución adoptada por la Confederación General del Trabajo.

Adhieren al duelo gremios paraguayos

POSADAS, 26 (Télam). — El Congreso Obrero de Encarnación, República del Paraguay, y el secretario general de la C.G.T. de Paraguay, hicieron llegar su adhesión a la Delegación Regional local de la C.G.T. argentina y al gobernador de Misiones, al duelo nacional por el fallecimiento de Eva Perón.

En esta capital, como en el resto de la gobernación, apenas se conoció la noticia el comercio cerró sus puertas y se interrumpieron todos los espectáculos y reuniones. La gente comenzó a congregarse frente a la Casa de Gobierno donde las autoridades ejecutivas, con dirigentes obreros y el jefe de policía, se mantienen reunidos en el despacho de la Gobernación a la espera del decreto de honores del Ejecutivo Nacional.

Profundo Aliento de Amor Nimbó sus Realizaciones

(VIENE DE LA PAGINA CINCO)

no conocía límites para mitigar el dolor de los demás. La obra de Eva Perón, reiteramos, tiene la multiformidad de su espíritu, la extensión de su grandeza, la fuerza de su gravitación en la conciencia pública, la profundidad de su sacrificio personal, la eficacia de su sentimiento solidario y la magnitud de su temple de arquetipo nacional.

Toda esa obra, que es grandiosa y que se agiganta en la perspectiva del porvenir, porque su voluntad de excepción la dotó del dinamismo progresivo que se multiplica, por gravitación de su espíritu, desde los ámbitos de su gloriosa inmortalidad, no es, sin embargo, lo más trascendente ni lo más conmovedor de la obra de Eva Perón. Lo extraordinario, lo excepcional, es precisamente lo amor con que nimbó todas sus realizaciones. Es la fuerza unitaria, aglutinadora de voluntades, que emanaba de su ejemplo solidario. Es la alegría de vivir que despertó entre los pliegues más íntimos de la niñez recuperada. Es el sentimiento de propia dignidad, de propia estimación que devolvió a los ancianos dignificados. Es el sentido maternal que dió a la idea de la Patria, que había sido madrastra hasta que la inundó de amor el amor que alentó por su pueblo Eva Perón. Es su alegría ante la alegría del pueblo, su felicidad ante la felicidad de los humildes, su gratitud ante la gratitud de los reconocidos. Y su humildad ante todas las humildades que ella iba transformando en sentimiento del propio valer.

Los trabajadores fueron los objetivos fundamentales de su inquietud y de su cariñoso desvelo. Fué para ellos el factor de solución, la fórmula infalible del triunfo, la bandera victoriosa. De la misma manera que ella proclamaba su incapacidad de comprender el peronismo sin Perón, los trabajadores organizados de la nueva Argentina no podrán comprender jamás el sindicalismo peronista sin la concepción integral de la justicia que animaba la acción ininterrumpida de Eva Perón. La justicia social fué su medida única, el sistema métrico exclusivo de su sensibilidad, el cristal sin manchas ni preferencias a través del cual observaba la vida y sus verdades absolutas. Ella fué la encarnación de la justicia misma, sin tolerancias hacia sí, ni debilidades de cualquier cariz individualista. Amó al pueblo, que es un millón de brazos y un millón de corazones, abarcándolo en totalidad con la magnitud de su ámor. Fué tierna, fué dulce, fué comprensiva hasta lo infinito de las debilidades ajenas, sin comprender jamás su propia po-de octubre en que Perón obtenido le encargó la custodia de sus descamisados, Eva Perón encadenó su alma al alma popular. Se puso junto a ella para impulsarla hacia los ideales superiores, que son los ideales sociales. La apuntaló con su fe para que la fe del pueblo cristalizara en la aurora magnífica de su redención total. Eva Perón le inculcó su optimismo y su desprendimiento. Le dió todos sus anhelos y sus esperanzas. Le entregó sus días y sus noches, en una tarea exhaustiva de ternura y solidaridad. Y cuando ya no tenía más que dar, porque lo había dado todo, le dió su vida, una vida tan hermosa y tan fecunda que no admite parangón y que ella quemó, jubilosamente, abnegadamente, silenciosamente para consolidar el bienestar de los argentinos sobre las bases monolíticas de la justicia social.

Esta es su obra grandiosa, su ejemplo inimitable. La de su sacrificio supremo en bien de la colectividad.

Hondo Dolor de Pueblo se Exteriorizó en Cuyo

MENDOZA, 26 (C). — Todo el pueblo de la provincia fué sacudido hondamente por la noticia del fallecimiento de Eva Perón. En una demostración de duelo como no se recuerda en Mendoza, una inmensa multitud se congregó frente a la Casa de Gobierno, en recogida actitud, rindiendo silencioso homenaje a la más grande de las argentinas.

Apenas se recibió la luctuosa noticia, el comercio cerró sus puertas, suspendiéndose todas las actividades en los bares y confiterías, lo mismo que en las salas de espectáculos.

Frente a la gobernación, el inmenso público congregado expresó su dolor en episodios de impresionante emotividad. En todos los rostros el sollozo acongojaba los espíritus, y hombres, ancianas y niños prorrumpían en expresiones de profundo dolor.

Decreto del Gobierno

El gobernador de la provincia dictó un decreto de honores a la ilustre desaparecida. Establece el mismo que todos los edificios permanecerán con la bandera a media asta, con la enseña portando crespones.

Asimismo, en las oficinas de la administración provincial, las puertas deberán permanecer entornadas.

Por su parte, las autoridades de la C.G.T., filial local, adoptaron las medidas destinadas a dar cumplimiento a la resolución dictada por la Confederación General del Trabajo, acerca de los honores a tributarse a la extinta y del duelo que observarán todos los trabajadores de la República.

En San Juan

SAN JUAN, 26 (Télam). — Al conocerse la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, el pueblo de la provincia, espontáneamente, suspendió todas las actividades en señal de duelo. Cerraron las confiterías, bares, salas de espectáculos y lugares de esparcimiento.

El gobernador de la provincia, ingeniero Viviani, viajará en las primeras horas de mañana para Buenos Aires. Harán der Ejecutivo, senadores, diputados y autoridades de la C.G.T

Pesar en San Luis

SAN LUIS, 26 (Télam). — Apenas se tomó conocimiento, a través de la emisión de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la República, que había dejado de existir la señora Eva Perón, un doloroso silencio se hizo sobre la ciudad. A la impresión de desconcierto, que fué general, siguió, el espontáneo clausurar de todos las salas de espectáculos públicos. Cines, salones de baile y otras diversiones, cerraron sus puertas y el público, silenciosamente las abandonó encaminándose hacia la Casa de Gobierno, donde permanece una enorme multitud, estacionada a la espera de otras noticias.

Salta

SALTA, 26 (C). — El pueblo salteño experimentó la más terrible conmoción al escuchar la noticia del fallecimiento de Eva Perón. Los comunicados preliminares dando cuenta de la gravedad del estado de la enferma, hizo que se formaran grupos numerosos de personas, en su mayoría de humilde condición social, frente a las pizarras de los diarios locales y ante la Casa de gobierno, donde se advertía la presencia de funcionarios.

Al anunciarse el deceso de la ilustre dama hubo escenas desgarradoras entre la gente del pueblo. Mujeres y hombres rompieron a llorar desconsoladamente y se abrazaban entre sí. La noticia corrió rápidamente en la ciudad y en el interior de la provincia. De inmediato se suspendieron las actividades, principalmente los espectáculos públicos. Las salas fueron desalojadas silenciosamente y se cerraron las puertas de los cines y negocios.

En tanto, los organismos oficiales, la delegación regional de la C. G. T., y las entidades privadas, adoptaron de inmediato las medidas previas para rendir los honores correspondientes a la Jefa Espiritual de la Nación.

Honores oficiales

[illegible] el gobernador de la provincia, doctor Ricardo Joaquín Durand, como así también sus ministros, se constituyeron en sus despachos oficiales para adoptar las medidas correspondientes. Alrededor de medianoche se dió a conocer el decreto de honores.

¡Quemó su Vida!

(VIENE DE LA PAGINA CINCO)

temió. ¡No le importaba su pobre cuerpo dolorido; su alma seguía en pie!

Se lo dijeron muchas veces. Estaba enferma. No podría soportar por mucho tiempo el ritmo agobiador de sus trabajos. Necesitaba paz, serenidad, descanso. ¡Pero ella echaba su mirada sobre los dramas y la miseria de los otros, veía en los ojos de la humilde gente la íntima ilusión, la suprema esperanza que había depositado en ella, reparaba en la inmensidad de lo hecho y en la magnitud de lo que su ansia inagotable de servir le decía que aun faltaba... y cerraba los oídos, estrujaba su dolor y continuaba! ¡Siempre sonriendo, siempre empeñada en que nadie se angustiara por ella!

Quemó su vida. La repartió a manos llenas, generosamente, abnegadamente, con total olvido de sí misma. Ha muerto trabajando. Ha muerto en su ley, cumpliendo hasta el postrer instante el mandato irrenunciable que le impuso su conciencia de argentina, de peronista, de abanderada de su pueblo. Ha muerto por nosotros, en suprema inmolación.

No la olvidaremos nunca. No dejaremos nunca de bendecir su nombre bienamado. No dejaremos que jamás se sequen las lágrimas que derramamos hoy a su muerte. La pena infinita que nos causa su pérdida no la mitigarán los años, como no podrían los siglos. ¡Mientras quede un argentino, seguiremos, con él, amándola! ¡Mientras quede un palmo siquiera de esta tierra que ella sembró de generosidad y de amor, se conservará la huella de sus pasos leves!

Quemó su vida. Ha muerto por nosotros. ¡No lo olvidaremos jamás!

Hasta el Cielo Lloró...

YA las agujas del reloj habían dejado atrás la medianoche y seguía palpitando su angustia el corazón de la ciudad. Hasta el cielo pareció ponerse de luto sobre la inconsolable multitud que se agolpaba en las inmediaciones de la Residencia Presidencial, en su deseo de orar allí cerca del ser querido — como si quisiera susurrar en su oído apagado las plegarias — mientras las lágrimas se agolpaban a los ojos y al corazón.

Fué entonces cuando el cielo, en un intento de fundir sus lágrimas de lluvia con las del pueblo trabajador, comenzó a dejar caer sobre la ciudad un manto de agua. Lágrimas de cielo era esa llovizna que batía sobre las calles su música entristecida. Pero a ello, la multitud permaneció en sus lugares firme junto a Evita, sin que el agua del cielo pudiera apagar el fuego vivo de su dolor inmenso.

LICITACIONES

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS DE LA NACION. — Licitación Pública. — Pedregullo de canto rodado. — Expte: 14271-LP-52. Pliego: Of. de Compras. — Apert.: 22 agosto 1952 a las 15.15 en Secret. Gral. Administrativa, Charcas 1840. — Cap. Federal.
I. 23|7 O. 4174 v. 1|8|52

EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES. — Administración General de Transportes Automotores. — Llámase a licitación pública hasta el día cuatro (4) de agosto próximo, a las 16 horas, para la provisión de las siguientes maquinarias: dos (2) tornos, una (1) alesadora para cilindros y una rectificadora de válvulas, de acuerdo con las especificaciones que pueden retirarse en San Juan 21, Capital, de lunes a viernes, entre 11.30 y 18 hs.
I-26-7 0'4183 V.: 4-8

MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION (E. N. T.) AEROLINEAS ARGENTINAS. — Llámase a Licitación Pública Nº 6-1|52, por la adquisición de un balancín automático. Bases y condiciones, retirar en Paseo Colón 185 - 8º piso, oficina 803. Apertura de sobres el 21|8|52 a las 17 hs. en Secretaría General 4º Piso.
I. 22-7 O|4170 V-31-7

MINISTERIO DEL INTERIOR — PREFECTURA NACIONAL MARITIMA. — LICITACION PUBLICA. — Expediente 5-D 13.065-c|v-952. — Llámase a Licitación Pública Nº 2, hasta las 10 horas del día 28|7|952, para adquirir automotores varios. Consulta y pliego de condiciones en la Sección Compras y Licitaciones, Lavalle 341, 2º Piso, lunes a viernes de 7 a 13.15 horas. La apertura se llevará a cabo en la Dirección General, Corrientes 672. Pliego $ 10.
Prefecto Nacional Marítimo
I. 8|7 O|4.137 V. 28|7

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION — DIVISION SUMINISTROS — Llámase a licitación pública No. 69, para el día 7 de Agosto de 1952, a las 16, para la adquisición de: BANCOS DE CARPINTEROS, COCINAS A GAS Y MAQUINAS DE COSER, con destino a diversos establecimientos educacionales, dependientes de este Ministerio. INFORMES: División Suministros, Charcas 1670, 2o. PISO, Cap. Fed. — El Director General de Administración.
I.: 22-7 O. 4171 V.: 31-7

MINISTERIO DEL INTERIOR - PREFECTURA NACIONAL MARITIMA - LICITACION PUBLICA - EXPEDIENTE: D| 13.628, c|v. 52 - Llámase a Licitación Pública No. 3, hasta las 10 horas del día 7 de Agosto del cte. año, para la adquisición de equipos de bombero y elementos para combatir incendios (motobombas y autobombas), elementos para comunicaciones y para la Red Radioeléctrica. Pliego de condiciones en la Sección Compras y Licitaciones, en Lavalle 341, lunes a viernes de 7 a 13.15 horas. La apertura se llevará a cabo en la Dirección General, Corrientes 672. Pliego $ 10. — PREFECTO NACIONAL MARITIMO.
I.15|7 O.4.150 V.3|8

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA NACION. GAS DEL ESTADO E. N. D. E. Llámase a licitación pública No. 2.000 para el día 1o. de agosto a las 10 hs. para la adquisición de piezas de fundición. RETIRAR PLIEGOS EN ALSINA 1169 DE 7.30 a 13.30 HORAS. GAS DEL ESTADO, E. N. D. E.
I. 25|7|52 O|4178 V. 29|7|52.

SERVICIO PUBLICO DE ELECTRICIDAD DE CORDOBA. — Licitación Pública No. 55. — Llámase a Licitación Pública para el día 5 de agosto 1952, a las 17 horas, para la adquisición de transformadores de medición de tensión e intensidad. Las propuestas deberán ser presentadas en el local de Avda. Gral. Paz 36, Córdoba. Pliego de Condiciones y Especificaciones en dicho local. — Córdoba, Julio 15 de 1952.
I.: 21|7 O|4.164 V.: 29|7

MINISTERIO DEL INTERIOR — PREFECTURA NACIONAL MARITIMA. — LICITACION PUBLICA. — Expediente 5-D 13600-c|v-952 — Llámase a Licitación Pública Nº 1, hasta las 10 horas del día 28|7|952, para adquirir lanchas patrulleras veloces y canoas con motor. Consulta y pliego de condiciones en la Sección Compras y Licitaciones, Lavalle 341, 2º Piso, lunes a viernes de 7 a 13.15 horas. La apertura se llevará a cabo en la Dirección General, Corrientes 672. Pliego $ 10.
Prefecto Nacional Marítimo
I. 8|7 O|4.138 V. 28|7

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION — DIVISION SUMINISTROS — Llámase a licitación pública Nº 70, para el día 30 de Julio de 1952, a las 16, para la adquisición de: UN MOTOR A GAS-OIL, con destino a la escuela de Adultos Nº 3, de Formosa, dependiente de este Ministerio. Informes: División Suministros, Charcas 1670, 2º piso, Capital Federal. — El Director General de Administración.
I. 19|7 O. 4161 V. 27|7

MINISTERIO DEL INTERIOR — DIRECCION GENERAL DE ADMINISTRACION — Llámase a Licitación Pública Nº 10, para el día 25 de agosto de 1952 a las 16.15 horas, con el objeto de contratar la provisión de tornos mecánicos. El acto tendrá lugar en la Oficina de Adquisiciones Licitaciones y Contratos (Casa de Gobierno, 2o. piso), en la fecha y hora indicadas, donde se suministrarán a los interesados los pliegos de condiciones e informes referentes al mismo. — EL DIRECTOR GENERAL DE ADMINISTRACION.
I.: 24-7 O. 4177 V.: 2-8

TRANSPORTES DE BUENOS AIRES. — Llámase a licitación pública para la provisión del siguiente material: L. P. 5298|52 camisa de cilindro standard. Apertura: 6|8|52, a las 13 hs. L. P. 16039|52 polvo fenólico para moldear. Apertura: 6|8|52, a las 13.10 horas. Consulta y retiro sin cargo del pliego de bases y condiciones en Bartolomé Mitre 3345, Capital.
I. 23|7 O|4176 V. 27|7

MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISION. —Dirección Nacional de Asistencia Social. — Llámase licit. púb. Nº 53|52, exp. No. 5.189|52, día 1º de agosto de 1952 a las 13 hs., para la provisión de materiales sanitarios, destino: Hospital Rivadavia, Pabellón II y Sala de Guardia, Sánchez de Bustamante 2531, Cap. — Informes: Div. Suministros. Reconquista 269, Cap. — El Director de Administración.
I.: 21|7 O|4.166 V.: 30|7

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION - DIVISION SUMINISTROS Llámase a licitación pública No. 79, para el día 6 de Agosto de 1952, a las 16.15 horas, para la adquisición de: CAJAS DE PLUMAS COMUNES, con destino a Diversos Establecimientos de Enseñanza Primaria, dependientes de este Ministerio. INFORMES: División Suministros, Charcas 1670, 2o. piso, Cap. Fed. El Director General de Administración.
I.25|7 O.4179 V.3|8

MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION. — Ferrocarril Nacional General San Martín. — Llámase a licitación pública Nº 133 hasta las 15 horas del día 7|8|52 para efectuar la pintura de los edificios, galpones, casillas, tanques y torres situados en la playa de cargas de estación Retiro. Consultas y pliego de condiciones en Of. Nº 310, Av. Santa Fe 4636, 3er. piso, Capital, lunes a viernes de 14 a 16 horas. Apertura y presentación de las propuestas en Oficina de Compras, Viamonte 533, 3er. piso, Capital. Valor del pliego: m$n 50. Presupuesto oficial: $ 402.140.
I. 23|7 O|4175 V:31|7

SERVICIO PUBLICO DE ELECTRICIDAD DE CORDOBA. — Licitación Pública No. 54. — Llámase a Licitación Pública para el día 7 de agosto 1952, a las 16.30 horas, para la adquisición de diversos materiales galvanizados y aisladores para líneas eléctricas. Las propuestas deberán ser presentadas en el local de Avda. Gral. Paz 36, Córdoba. Pliego de Condiciones y Especificaciones en dicho local. — Córdoba, julio 11 de 1952.
I.: 21|7 O|4.165 V.: 29|7

MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION. —Ferrocarril Nacional Domingo F. Sarmiento. — Llámase a licitación pública por lo siguiente: M|52|197. Día 4|8|952, a las 14 hs. "ACCESORIOS PARA CAMBIOS". — Informes en Bartolomé Mitre 2977, primer piso, Capital Federal. — Manuel Pedro Castell, Administrador General.
I. 21|7 O. 4168 v. 4-8

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION. — DIVISION SUMINISTROS. — Llámase a licitación pública Nº 75, para el día 14 de Agosto de 1952, a las 16, para la adquisición de: MAQUINAS, MOTORES E IMPLEMENTOS AGRICOLAS, con destino a diversos establecimientos dependientes de la Dirección General de Enseñanza Técnica, dependiente de este Ministerio. — INFORMES: División Suministros — Charcas 1670 — 2 PISO — Cap. Fed. — El Director General de Administración.
I. 19|7 O|4162 V. 1º|8

MINISTERIO DE FINANZAS DE LA NACION. — BANCO DE LA NACION ARGENTINA. — Llámase a licitación pública para la provisión de artefactos para iluminación fluorescente e incandescente de la construcción del IIº grupo del nuevo edificio de Casa Central, cuya apertura se efectuará el 13 de agosto, a las 16 horas, en la Gerencia Departamental de Administración, Documentación (m$n 70.— cada juego) en la División Inspección General de la Obra, Reconquista 71, entrepiso, local 78.
I- 22|7 O|4173 V-5-8

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION - DIVISION SUMINISTROS - Llámase a licitación pública No. 82, para el día 7 de Agosto de 1952, a las 16.15 horas, para la adquisición de: LAPICES COMUNES NEGROS, con destino a Diversos Establecimientos de Enseñanza Primaria, dependientes de este Ministerio. INFORMES: División Suministros, Charcas 1670, 2o. piso, Cap. Fed. El Director General de Administración.
I.25|7 O.4181 V.3|8

PRESIDENCIA DE LA NACION SUBSECRETARIA DE INFORMACIONES — Llámase a licitación pública Nº 260, para el día 1º de agosto de 1952 a las 17 horas, con el objeto de contratar el reacondicionamiento general de una máquina fundidora de planchas para rotativa marca "Man", perteneciente a la Dirección de Editorial e Imprenta dependiente de esta Subsecretaría de Informaciones. El acto tendrá lugar en la Oficina de Adquisiciones y Contratos, H. Yrigoyen 757, piso 1º, Capital, en la fecha y hora arriba indicada, donde también se suministrarán a los interesados los pliegos de bases y condiciones e informes referentes al mismo.
I.: 18-7 O. 4155 V.: 27-7

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA NACION. — Gas del Estado.— E. N. D. E. — Llámase a licitación pública No. 1.991 para el día 9 de agosto a las 10,00 horas para la instalación de 10.000 metros de cañería de hierro fundido y colocación de 375 servicios domiciliarios, en La Plata. — Retirar pliegos en Alsina 1169, de 7,30 a 13,30 horas.—Gal del Estado, E.N.D.E.
I.: 21|7 O|4.167 V.: 4|8

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION - DIVISION SUMINISTROS - Llámase a licitación pública No. 80, para el día 6 de Agosto de 1952, a las 16.30 horas para la adquisición de: TIZA BLANCA Y DE COLORES, con destino a Diversos Establecimientos de Enseñanza Primaria, dependientes de este Ministerio. INFORMES: División Suministros, Charcas 1670, 2o. piso, Cap. Fed. El Director General de Administración.
I.25|7 O.4180 V.3|8

MINISTERIO DE EDUCACION DE LA NACION — DIVISION SUMINISTROS — Llámase a licitación pública No. 68, para el día 14 de Agosto de 1952, a las 16 para la adquisición de: PAPELES, CARTULINAS, CARTONES, Etc., con destino a Prensa y Difusión, dependiente de este Ministerio. INFORMES: División Suministros, Charcas 1670, 2o. PISO. Cap. Fed. — El Director General de Administración.
I.: 22-7 O. 4172 V.: 5-8

El Juez Dr. Roberto V. Palmieri, Secretaría 53, cita por treinta días a herederos y acreedores de don Juan Bautista Fazio. — Buenos Aires, Julio 14 de 1952. — Dr. Antonio Budano Roig, secretario.
I.-16|7 R. 44.222 v.15|8

Comunicados de Entidades

(VIENE DE LA PAGINA DOS)

vinculado a la entidad, a concurrir a las honras fúnebres.

La Corte Suprema

Inmediatamente después de conocida la dolorosa noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón, los miembros de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, realizaron una reunión de carácter extraordinario. Durante la misma, el alto cuerpo dió una acordada adhiriendo al duelo decretado por el gobierno de la República.

Comercio Exterior

La resolución que suscribe el titular de la cartera de Comercio Exterior, subraya el hondo dolor de todos los hombres y mujeres que trabajan en ese Departamento ante la inmensa pérdida que acongoja el corazón del pueblo.

La nota señala además la adhesión al duelo e invita a todo el personal a concurrir a los actos del velatorio y del sepelio.

Empleados de Comercio

En un extenso comunicado la Confederación General de Empleados de Comercio expresó por su parte la adhesión de los trabajadores que agrupa, al duelo dispuesto por la C.G.T. Al mismo tiempo destaca la valoración que hace el gremio de la Abanderada de los Trabajadores, afirmando que la pesadumbre experimentada es sólo comparable a la fe que ella supo infundir en las masas laboriosas.

Personal Civil

La Unión del Personal Civil de la Nación —adherida a la C.G.T.— dispuso por intermedio de la intervención en la entidad unir su pesar al del pueblo de la República por la desaparición de "la compañera leal de todos los trabajadores, ángel tutelar de los humildes, consuelo y amparo de los necesitados, que supo en holocausto de ellos quemar la vida por hacer justicia".

Sindicato de Luz y Fuerza

Del mismo modo, el consejo directivo del Sindicato de Luz y Fuerza de la Capital Federal se reunió en sesión extraordinaria, declarando "su más fervorosa adhesión a las resoluciones del consejo directivo de la C. G. T. con respecto al duelo y los honores que se le tributarán a la señora Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación". Asimismo, la entidad dispuso que los afiliados no afectados a los servicios esenciales de producción y distribución de energía eléctrica, realicen un paro de actividades hoy y mañana en señal de duelo.

Círculo de la Prensa

Por su parte, el Círculo de la Prensa resolvió en sesión extraordinaria asociarse al duelo nacional decretado por el fallecimiento de la señora Eva Perón, clausurar las actividades de la entidad durante los dos días de paro dispuestos por la C. G. T., suspender las actividades sociales de la institución por el lapso de treinta días y mantener entornadas las puertas de la sede social en ese mismo período. Finalmente, dispuso también constituirse en comisión especial para representar a la entidad en el acto del sepelio y enviar una ofrenda floral y nota de pésame con transcripción de la resolución al presidente de la República.

La Fraternidad

Igualmente, La Fraternidad, por intermedio de su cuerpo directivo difundió un comunicado haciendo conocer la adhesión de los asociados al "dolor que embarga los co-

(CONTINUA EN LA PAG. ONCE)

Adhesión de la Intendencia

CON la firma del Intendente Municipal y todos los secretarios de la Comuna, se dió a conocer un decreto de honores en cuya parte dispositiva se expresa lo siguiente:

1o. — Adherir a la resolución dictada en acuerdo general de ministros en la fecha.

2o. — Izar la bandera a media asta en el mástil de la Plaza de Mayo a la salida del sol el día 27 del corriente.

3o. — Depositar en compañía de los secretarios, al pie de la efigie que se colocará en la Plaza de Mayo, una corona de laureles.

4o. — Simultáneamente, delegaciones municipales colocarán sendas coronas similares al pie de las efigies que serán levantadas en Parque de los Patricios, en la Plaza San Martín, General Pueyrredón, (Flores), Miserere, Colombia, Nueva Pompeya, Retiro, Constitución, Belgrano y Barrio Presidente Perón.

5o. — Depositar a perpetuidad y diariamente una ofrenda floral en el lugar en que descansen sus restos.

6o. — Entornar las puertas del Palacio Municipal y de los edificios correspondientes a cada dirección durante los días de duelo.

7o. — Colocar crespones en las farolas de alumbrado público en avenidas y plazas.

8o. — Invitar a todo el personal de la Municipalidad a concurrir al sepelio y funerales.

EDICTOS

Por disposición del Juez Nacional de Primera Instancia en lo Comercial Dr. Juan L. Páez, se hace saber por el término de 8 días el auto del tenor siguiente: "Buenos Aires, Abril 18 de 1952. AUTOS Y VISTOS: Declárase en estado de quiebra a Emelco S. A. Ind. y Comercial. Anúnciese que el día 22 de Abril a las 15 horas será designado el Síndico que deberá intervenir en estos autos. Fíjase como fecha provisoria de cesación de pagos, el día 16 de Enero de 1952. Hágase saber a los acreedores para que dentro del plazo de quince días presenten al Síndico los tít. los justificativos de sus créditos, quien deberá expedirse en el término y forma que indica el art. 60, señalándose el día 16 de Julio de 1952 a las 14.30 horas, a fin de que tenga lugar la junta de verificación y graduación de créditos, que se realizará en la Sala de Audiencia del Juzgado, bajo apercibimiento de celebrarse con los que concurran. Líbrese oficio al Señor Director de Correos para que retenga y remita al Síndico la correspondencia de fallido que deberá ser abierta por aquél en presencia de éste, por el Juez en su ausencia, debiéndose entregar a fallido las puramente personal. Intímese a todos los que tengan bienes y documentos de fallido que los pongan a disposición del Síndico. Prohíbese hacer pagos o entrega de efectos al fallido so pena los que hicieron de no quedar exonerados de las obligaciones que tengan pendientes en favor de la masa. Procédase por el Síndico, con intervención del Escribano Don Leonel Pedro Sicardi a la ocupación bajo inventario de todos los bienes de fallido. Decrétase la inhibición general de fallido librándose los correspondientes oficios al Registro de Propiedad. Hágase saber este auto por edictos que se publicarán durante ocho días en el Boletín Judicial y DEMOCRACIA. Señalándose para notificaciones en Secretaría los días lunes y Jueves, o el siguiente hábil si alguno de aquellos fuere feriado. Rep. la foja. Procédase a la clausura de los depósitos y dependencia de la Sociedad por intermedio del empleado Alfredo Rayas autorizándosele a hacer uso de la fuerza pública y allanar domicilio en caso necesario. Juan L. Páez. Ante mí: Luis H. Díaz. Buenos Aires, Abril 22 de 1952. Autos y Vistos: Nómbrase Síndico al Contador Gregorio Adolfo Meira que ha resultado insaculado en el acto público celebrado en la fecha. Juan L. Páez. Ante mí: Luis H. Díaz. Buenos Aires, Mayo 14 de 1952. Atento lo expuesto y a los fines de la Junta pendiente señálase la audiencia del día 8 de Octubre de 1952 a las 11 horas. Juan L. Páez. Ante mí: Luis H. Díaz. Buenos Aires, Julio uno de mil novecientos cincuenta y dos.
I: 23 7 R. 44212 V: 30|7

> "Aunque deje en el camino
> jirones de mi vida, yo sé
> que ustedes recogerán mi nombre
> y lo llevarán como bandera
> a la victoria"

LA DESOLADORA NOTICIA CONMOVIO A TODAS LAS CAPITALES DEL MUNDO

EXPRESA SU PROFUNDA CONGOJA EL PERONISMO DE TODO EL PAIS

"Ningún Ejemplo de Mujer Puede Compararse al Suyo"

TANTO el Consejo Superior del Partido Peronista como la Comisión Nacional del Partido Peronista Femenino, y la intervención en el distrito Capital, emitieron sendas declaraciones en las que hacen público su pesar por la irreparable pérdida que representa el fallecimiento de la señora Eva Perón.

El texto de la resolución del Consejo Superior del Partido Peronista, es el siguiente:

"Ante la inmensa desgracia que representa la muerte de Eva Perón; y CONSIDERANDO:

Que con este hecho angustioso la República vive una hora triste de su historia;

Que quien hasta ayer era una realidad dichosa, ídolo del pueblo, que reconocía en ella a un símbolo de su grandeza y de la plenitud espiritual que ennoblece desde hace seis años la vida de la colectividad, es hoy, por trágico mandato del destino, una sagrada memoria;

Que con Eva Perón no desaparece solo la abanderada única e insustituible de una doctrina de relevamiento integral de la Patria, ni se extingue solamente su más alta figura de mujer;

Que su muerte es una certidumbre trágica para la Nación, porque la priva de su Jefa Espiritual, de su más puro ejemplo de patriotismo, de abnegación y de sacrificio;

Que, colaboradora insigne e irreemplazable del genial conductor y estadista que preside la República, la gratitud y el amor de su pueblo había hecho de sus nombres la fórmula de su felicidad, la expresión más entrañable de un sentido superior de la vida, bajo las inspiraciones de la verdad y la justicia.

Que ningun ejemplo de mujer es comparable al suyo en el sacrificio de la acción, en la fecundidad de la obra, en el fervor de la lucha por un ideal; ningún corazón como el de ella, dueño de tan infinito caudal de ternura; ninguna fe más encendida y alta, en el triunfo de los valores espirituales y en el logro de la fraternidad universal, por el camino de la paz bendecida por el trabajo;

Que nadie podrá sustituir a *esta mujer admirable y admirada*, ni ofrecer a la Nación y al pueblo garantía semejante de inteligencia, de desinterés y abnegación y de renunciamiento;

Que la muerte, al substraer tan implacablemente a nuestra admiración esta existencia sin paralelo, gloria argentina y honra de la raza, entrega a la veneración de todo un pueblo, una memoria que desde la eternidad seguirá proyectando su luz sobre el incierto devenir del mundo;

Que todos los peronistas, testigos de sus desvelos y de la magnitud de su obra, lloran en íntimo recogimiento, el dolor de esta ausencia.

Por todo ello, e interpretando el profundo sentir de sus integrantes:

El Peronismo Femenino

Por su parte, el Partido Peronista Femenino, hizo pública la siguiente declaración:

"La Comisión Nacional del Partido Peronista Femenino, en su propia representación, en nombre de sus afiliadas y de todas las mujeres argentinas, expresa su más intenso, su más entrañable dolor por el fallecimiento de la ilustre señora Eva Perón. Debemos decir las mujeres que apretamos filas en torno a la excelsa Jefa Espiritual de la Nación, cuán grande es nuestra congoja por la herida abierta en el corazón mismo de la Patria con la pérdida irreparable de nuestra querida Evita. Las mujeres argentinas le debemos a ella, por todo lo que hizo en favor de los desvalidos, de los humildes, de las mujeres, niños y ancianos y del pueblo de toda la República, gratitud eterna.

Ella fué la inspiradora y realizadora de los derechos cívicos de la mujer; ella dictó bajo el mandato de su corazón magnánimo, los Derechos de la Ancianidad y los derechos de la familia, que consagra la Constitución Peronista de 1949. Ella, la magnífica mujer sin parangones en la historia, la benemérita, la benefactora del pueblo, contribuyó con su genio indiscutible y con su acendrado amor a todos los necesitados a implantar la Justicia Social que es antídoto de los males que afligen a la humanidad. Eva Perón, con sacrificio de su propia vida ha dado un ejemplo que recogerá el historial de los martirologios. La mujer argentina, el pueblo todo, lloran su pérdida porque Eva Perón era la palpitación de ese pueblo sufriente elevado y dignificado por el sentimiento del amor cristiano que ella derramó en sus heridas de dolor. Bendita sea la memoria de Evita, la más extraordinaria mujer de todos los tiempos, la que hizo vibrar de entusiasmo y alegría a las multitudes redimidas de la larga esclavitud y de la miseria material en que vivía.

El Partido Peronista Femenino se inclina reverentemente ante sus despojos mortales y rinde el tributo de su más profunda admiración y cariño a su amada e inolvidable Jefa de imperecedera memoria. Y tributa en el instante postrero la honra póstuma a que se ha hecho acreedor su espíritu inmortal".

El Consejo Superior del Partido Peronista en sesión Extraordinaria

RESUELVE:

1o. — Adhiérese al duelo de la Nación.

2o. — Todos los peronistas usarán corbata negra durante tres días y luto en la solapa durante treinta días.

3o. — Todo peronista, en demostración de su profundo dolor y su más absoluta solidaridad y lealtad inconmovible a la Jefa Espiritual de la Nación, desde hoy y para siempre, al concurrir a cualquier acto de gobierno o partidario, lo hará llevando corbata de luto.

4o. — Los peronistas y los miembros de este Consejo, mantendrán guardia permanente durante el velatorio.

5o. — Envíase una ofrenda floral.

6o. — Todos los locales del organismo partidarios tendrán sus puertas entornadas durante treinta días.

7o. — Las intervenciones partidarias cumplirán las disposiciones anteriores".

El Distrito Capital

En cuanto a la resolución de la intervención del distrito Capital, expresa lo siguiente:

"Ante la irreparable pérdida de la Jefa Espiritual de la Nación, señora EVA PERON, luctuoso suceso que llena de honda congoja a todos los corazones de la Patria, en razón de las excelsas virtudes puestas de manifiesto durante su luminosa existencia, ofrendada integramente y con verdadero heroísmo ante consumirse en holocausto de la felicidad de su pueblo, del cual fuera guía radiante de ternura y abnegación cobijándolo, defendiéndolo y orientándolo indefectiblemente por las rutas incontravertibles del justicialismo de Juan Perón, el señor interventor del Partido Peronista Distrito Capital Federal, doctor Héctor J. Cámpora:

RESUELVE:

Artículo 1º Decretar duelo partidario en este distrito durante 30 días.

Art. 2º Durante el duelo, la sede central, unidades básicas y ateneos partidarios permanecerán con las puertas entornadas con banderas a media asta y crespones.

Art. 3º Durante el término del duelo, los afiliados peronistas concurrirán a todos los actos oficiales y partidarios con corbata negra.

Art. 4º Designar una guardia permanente para que rinda honores póstumos a la ilustre desaparecida, que ha de ser integrada por el suscripto y los secretarios del organismo.

Art. 5º Las unidades básicas y ateneos designarán representantes para constituir una guardia permanente durante el velatorio.

Art. 6º Invitar a todos los afiliados a concurrir al velatorio y sepelio.

Art. 7º Remitir una ofrenda floral.

Art. 8º Enviar una nota de pésame a su excelencia el señor Presidente de la Nación y a los familiares de la inolvidable extinta.

Salud Pública

Asimismo, el Ministerio de Salud Pública dió una extensa resolución en la que reseña los servicios prestados a la Nación y al pueblo por la gloriosa extinta "que demostró, como ninguna mujer en nuestra historia, obras y amor inextinguible hacia los sufrientes y humildes".

Dispone, también, que el personal dependiente del ministerio, en todo el país, envíe ofrendas florales en homenaje a la Jefa Espiritual de la Nación.

¡Todo, hijita... Todo!

FRENTE a la pizarra de DEMOCRACIA la gente se agolpaba mirando sin querer creer. Una madre con su tierno retoño en los brazos no pudo contener su emoción y —mujer al fin— dejó abierta la válvula de escape a las lágrimas. La niñita, no mayor de tres años, preguntó sobre el motivo de aquella congoja:

—¿Qué pasa mamita...?

—¡Todo, hijita... Todo...!

Y en ese "todo" estaba sintetizado el dolor inmenso de una madre, que en representación de todas las madres argentinas lloraban la pérdida irreparable de Evita.

El pueblo prodigó ayer a Eva Perón el dolorido homenaje de sus lágrimas. Cuando la radiotelefonía difundió la penosa noticia, se agolparon verdaderas multitudes frente a las pizarras de los diarios, ansiosas de conocer nuevos detalles. Y se asistió entonces a escenas hondamente conmovedoras, que pusieron de manifiesto lo inmenso del cariño que los humildes profesan a su protectora y amiga. Estas mujeres del pueblo no aciertan a contener el llanto ante la desgracia sin remedio que enluta a toda la República.

La Capilla Ardiente se Levantará Hoy en el Ministerio de Trabajo y Previsión

(Viene de la Pág. 1ra.)

ocurrió el viernes pasado, un mejoramiento paulatino, pero ese optimismo pasajero desapareció demasiado pronto, pues a las 18 se conoció por Radio del Estado la segunda información:

"Los médicos que asisten a la *señora Eva Perón* informaron esta tarde a las 18, que el estado de salud de la ilustre enferma es grave".

Apenas unos minutos después, otro comunicado reveló que el desenlace irreparable se aproximaba y fué entonces que el pueblo, viril siempre pero vencido por la pena inmensa, se entregó al más intenso desahogo de dolor. La noticia divulgada a esa hora decía así:

"Los médicos que asisten a la señora Eva Perón informaron esta tarde, a las 18.45, que el estado de la ilustre enferma es muy grave, habiendo perdido el conocimiento". Y tras un lapso ligeramente más largo, se confirmó ese comunicado con otro que se dió a conocer a las 20.

• El desenlace fatal

A esa hora, el pueblo entero lloraba ya a su abanderada insigne. La congoja envolvió a la ciudad y nutridas caravanas de mujeres y hombres iniciaron el peregrinaje doloroso e impresionante hacia la residencia presidencial. La visible expectación popular se concentró frente a los transmisores y ante las pizarras de los diarios. El pueblo enmudeció, profundamente conmovido recorrió las calles silenciosamente, indagando informaciones y esperando que un milagro le preservara de la conmoción tremenda, que imaginaba insoportable, se mantuvo firme en sus puestos de observación, frente a la residencia presidencial o en distintos puntos céntricos.

De pronto tuvo la sensación de que todo había concluído y de que Evita, la abnegada Evita, le acababa de dar lo último que le faltaba entregar en aras de la felicidad de sus hermanos argentinos: su propia vida. A las 21,40, la Subsecretaría de Informaciones dió a conocer la infausta noticia del fallecimiento en estos términos:

"Cumple la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación el penosísimo deber de informar al pueblo de la República que a las 20,25 horas ha fallecido la señora Eva Perón, Jefa Espiritual de la Nación". A partir de ese instante, el pueblo argentino penetró en las sombras de la desesperación y de la angustia.

Más tarde, trascendió que en horas de la mañana la señora Eva Perón había comenzado a agravarse ostensiblemente, empeorando progresivamente. Poco a poco fué perdiendo el conocimiento y por la tarde lo perdió totalmente. Su estado cardio-respiratorio fué debilitándose en forma paulatina, lenta pero continuada, y el pulso se aceleró, disminuyendo la frecuencia respiratoria con caída progresiva de la tensión arterial. A las 20.25 Eva Perón, símbolo de la Patria y bandera de lucha de su pueblo, entró en la Gloria.

En la residencia oficial

En las calles se observaron escenas desgarradoras. Mujeres que se abrazaban para llorar unidas la pérdida de la más grande mujer argentina de todos los tiempos y hombres que no intentaron ocultar sus lágrimas, salidas de lo más profundo del corazón. Los comercios bajaron sus persianas y la ciudad entera, espontáneamente, impulsada por el dolor común, vistió luto y lloró desconsoladamente a Eva Perón.

La multitud era en la avenida Libertador General San Martín verdaderamente impresionante. Un mar humano se agolpó frente a los jardines a llorar, lo más cerca posible, a la ilustre muerta. Ministros y altos funcionarios se hicieron presentes. El dolor era indescriptible y solamente el llanto expresaba con elocuencia la desesperación de los argentinos ante la tragedia que significaba arrebatar la vida a la más preclara ciudadana que predicó en el mundo el amor y la justicia.

El instante supremo

Al producirse el fallecimiento de la señora Eva Perón, se encontraba a su lado su esposo, el presidente de la República general Juan Perón, a quien acompañaban la señora madre de la extinta, doña Juana Ibarguren de Duarte, y sus hermanos Elisa Duarte de Arrieta, Blanca Duarte de Alvarez Rodríguez, Erminda Duarte de Bertolini y Juan Duarte; su cuñado don Orlando Bertolini; el gobernador de Buenos Aires, señor Carlos V. Aloé; los ministros de Comunicaciones, D. Oscar L. Nicolini; de Asuntos Técnicos, doctor Raúl Mendé, y de Asuntos Políticos, doctor Román Subiza; el presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora; el subsecretario de Informaciones, señor Raúl A. Apold; el secretario general de la Confederación General del Trabajo, señor José G. Espejo; el señor Atilio Renzi y los médicos que asistieron durante su enfermedad a la abnegada abanderada del movimiento peronista.

El sacerdote Hernán Benítez, que el viernes pasado asistió espiritualmente a la señora Eva Perón, le suministró en la tarde de ayer la extramaunción.

Posteriormente, presentaron sus condolencias al primer magistrado los demás ministros del Poder Ejecutivo, altos funcionarios de la Presidencia de la Nación, el cardenal Primado, miembros de la Suprema Corte de Justicia, presidente provisional del Senado de la Nación, componentes del secretariado de la C.G.T., legisladores nacionales, altos funcionarios de la Administración, dirigentes peronistas y el embajador del Brasil.

Enorme repercusión pública

Por Radio del Estado, mediante un servicio ininterrumpido, se tuvo al pueblo informado de las dolorosas variantes de este proceso que tan hondamente ha conmovido a la República y a muchos pueblos que supieron valorar la personalidad superlativa de la señora Eva Perón. Conocido el fallecimiento, cesaron de inmediato todos los espectáculos públicos y, en general, se paralizaron totalmente las actividades en todo el país. La Nación estaba de duelo. La Nación detenía su marcha para inclinarse reverente ante el cuerpo sin vida de su Jefa Espiritual y en las puertas de cada hogar argentino el crespón entrelazado en la aldaba expresó cabalmente el profundo sentimiento de dolor que a nadie dejó de conmover íntimamente.

Aproximadamente a las 22, el secretario general de la C. G. T. se dirigió al pueblo trabajador de la República por la Red Argentina de Radiodifusión, exteriorizando en la oportunidad el pesar de los trabajadores y una expresión de deseos de la central obrera que más tarde habría de ser recogida por el decreto de honores, dictado en acuerdo general de ministros con la firma de todos los miembros del gabinete nacional. El discurso del señor Espejo, así como una viva y emocionante semblanza que divulgó la Subsecretaría de Informaciones, a las 23, insertamos en lugares separados de esta misma edición. La repercusión del desenlace fatal penetró en los gremios, como había entrado en cada hogar de la Patria y por la noche las organizaciones obreras hicieron conocer sus declaraciones adhiriendo al duelo nacional, que también mencionamos en sección aparte.

Velatorio de los restos

Los restos de la señora Eva Perón serán velados, a partir de hoy, en el Salón Dorado del Ministerio de Trabajo y Previsión. Allí forjó el general Perón la Patria Nueva y desde allí ejecutó Eva Perón los principios de la Justicia Social para su pueblo. Desde la residencia presidencial serán trasladados los despojos de la ilustre luchadora en horas de esta mañana, habiéndose anunciado que el velatorio se efectuará durante los días de hoy, lunes y martes. De acuerdo con los últimos deseos de la Jefa Espiritual, sus restos descansarán en la sede de la Confederación General del Trabajo, adonde serán conducidos el próximo martes por la tarde.

En la mañana de hoy, poco después de llegado el féretro de la señora Eva Perón al Ministerio de Trabajo y Previsión, el padre Hernán Benítez, asesor espiritual de la Fundación "Eva Perón", oficiará una misa de cuerpo presente.

La Confederación General del Trabajo, en reunión de secretarios generales, resolvió realizar guardia permanente durante el velatorio, desde las 9 de hoy. Cada entidad obrera cubrirá la guardia por espacio de diez minutos, de tal manera que puedan hacerlo todas las organizaciones sindicales de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires.

Silenciosas Multitudes Expresaron su Dolor en La Plata; Honras del P. E. y la Legislatura

LA PLATA, 26 (C.). — No bien Radio del Estado hizo saber que había fallecido Eva Perón, la población en masa, dominada por un mismo e intenso sentimiento de dolor, se volcó en las calles, abandonando sus hogares, comercios y salas de espectáculos.

A las 23, la calle 7, principal arteria de la ciudad, se hallaba totalmente colmada por una muchedumbre silenciosa, formada por trabajadores, mujeres, ancianos y niños, cuyo dolor se expresaba en llanto y otras manifestaciones de pesar. Al mismo tiempo, millares de personas emprendieron viaje a Buenos Aires, utilizando toda clase de transportes, guiadas por el propósito de asistir a las exequias de la mujer más grande de nuestra historia.

Decreto de honores

Momentos después de conocida la dolorosa pérdida, el gobierno provincial dió un decreto de honores, coincidentemente con el emitido por el Superior Gobierno de la Nación.

Se exalta en el mismo la figura la ilustre muerta, su decisiva gravitación en la obra de recuperación nacional cumplida por el peronismo, su incomparable voluntad de sacrificio, su gloria y su grandeza, y se detallan las medidas relacionadas con el duelo.

Declaración de Diputados

El bloque peronista de la Cámara de Diputados dió a conocer una resolución, adhiriendo al duelo. "Acaba de extinguirse —dice el documento— la llama más ferviente del fervor peronista, pero acaba de nacer, en la aurora permanente de la patria, una estrella fulgurante y bella, que señalará el camino de mil generaciones de argentinos".

Se agrega que acaba de caer la vida más fecunda de todas las mujeres de esta tierra, pero acaba de erguirse, con la fuerza incontenible de los valores eternos, el ejemplo más hermoso y singular de nuestra historia. "Deja a su pueblo amado la Jefa Espiritual de la Nación, pero el vacío que queda en su partida, más que vacío es milagroso hontanar de gloria, de las más puras glorias de la patria, de su gloria".

"Los diputados peronistas de Buenos Aires, consternados, jurando en este instante supremo de la prueba inspirarse por siempre en el ejemplo de su patriotismo, de su lealtad al Libertador de la República y de su amor a la causa del pueblo, abrazan al Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, señor Juan Perón".

De la C. G. T.

Por su parte, las autoridades de la delegación regional de la Confederación General del Trabajo, dieron un comunicado, dando cuenta de haber impartido las instrucciones necesarias para el cabal cumplimiento de la resolución emanada de la central obrera, respecto a los honores y duelo a guardarse.

Asimismo, el Jockey Club de la Provincia dió una resolución suspendiendo la reunión hípica programada para mañana, como adhesión al duelo y disponiendo la clausura de la sede social, balneario de Punta Lara y colocando la bandera a media asta.

Lloran Nuestros Niños...

EN la cada vez más numerosa muchedumbre que a medida que avanzaba la noche se fué agolpando, estremecida de angustia, frente a la Residencia Presidencial, se veían niños, gran cantidad de niños, unos con sus padres, otros en pequeños grupos, otros, finalmente, solos, escapados quizás de su casa, algunos provenientes, sin ninguna duda, de los barrios más lejanos. Pero todos con sus rostros ensombrecidos por la pena.

Vimos llorar a muchos niños. Los vimos con sus ojos enrojecidos, con sus labios trágicamente torturados en el rictus del llanto. Y a todos con el recogimiento doloroso de la inmensa pérdida. ¡Las lágrimas de los niños, precisamente de los niños, que ella tanto amó, eran anoche en las calles mortecinas de la ciudad enlutada, el más patético y desgarrador homenaje que recibía a su muerte Eva Perón!

Paz Estensoro Remitió un Mensaje en Representación del Pueblo de Bolivia

LA PAZ, 26 (AL). — Una amplia y dolorosa repercusión ha tenido en toda Bolivia la noticia del fallecimiento de la esposa del primer mandatario de la República Argentina, señora Eva Perón. Las primeras noticias fueron difundidas por las radioemisoras locales, que se hicieron intérpretes del pesar de todas las esferas de la vida nacional.

• En la embajada

El personal superior de la embajada argentina fué informado telefónicamente de la penosa noticia y poco después, pese a lo avanzado de la hora, comenzaron a recibirse en la representación diplomática los primeros mensajes de las altas autoridades bolivianas adhiriendo al duelo del pueblo argentino.

Los diarios colocaron la noticia en sus pizarras, frente a las cuales se congregaron gran cantidad de personas reflejando la congoja general.

• Pésame oficial

El presidente Dr. Paz Estensoro envió enseguida un expresivo mensaje de condolencia al primer mandatario de la Argentina, general Perón, expresando en su nombre y en el del pueblo boliviano el hondo pesar provocado por la desaparición de la señora Eva Perón.

Funcionarios del gobierno, al tener conocimiento de la dolorosa noticia, pusieron de relieve el profundo cariño que gozaba la señora Eva Perón en Bolivia, donde había puesto de manifiesto su hondo sentido humanitario y de confraternidad, llegando con su ayuda en los difíciles momentos de la reciente revolución acudiendo en ayuda de las víctimas.

• En Colombia

CARACAS, 26 (AL). — Penosa impresión provocó la noticia sobre el fallecimiento de la señora Eva Perón, esposa del primer mandatario de la Argentina.

Los jugadores argentinos que integran los equipos de esta capital y que habían hecho oficiar una misa impetratoria por el restablecimiento de la señora Eva Perón, tradujeron el pesar que les embargaba al tener conocimiento de la infausta nue-

La Casa Blanca también se abstuvo de hacer comentarios pero fuentes allegadas al presidente Truman adelantaron que el primer mandatario de la Unión enviará dentro de breves horas a su colega argentino un sentido mensaje de condolencia.

• En Norteamérica

WASHINGTON, 26 (INS). — El departamento de Estado de la Unión se abstuvo, de primer intento, de formular comentarios oficiales sobre el fallecimiento de la señora Eva Perón, esposa del primer magistrado de la Argentina, pero la noticia causó honda consternación entre el personal de la embajada argentina y la colonia de ese país en esta capital como así también en diversos medios oficiales y privados norteamericanos.

• Pesar en Ecuador

QUITO, 26 (AL). — Poco antes de las 23 se recibió en esta ciudad la noticia de Buenos Aires de que había dejado de existir la señora Eva Perón cundiendo rápidamente entre los residentes argentinos.

La excepcional figura de la esposa del presidente de la Argentina y su obra en favor de las clases trabajadoras, habían hallado amplio eco en el Ecuador, como así también su libro La Razón de mi Vida" que había merecido elogiosos comentarios por parte de los órganos más representativos de la prensa ecuatoriana.

La infausta nueva conmovió a Wáshington

Dará la OEA una Resolución

WASHINGTON, 26 (INS). — La embajada argentina en Wáshington expidió esta noche una declaración oficial diciendo que el fallecimiento de la señora Eva Perón constituye "una de las pérdidas más irreparables jamás sufridas por la nación argentina".

El secretario general de la Organización de Estados Americanos, señor Alberto Lleras Camargo, declaró que espera que el Consejo de la Organización se reuna el lunes en Wáshington y apruebe una resolución de condolencia por la muerte de la primera dama argentina.

Adhirióse al Duelo el Congreso de la Nación

SENDOS decretos han dado a conocer, asociándose al profundo duelo que oprime a nuestra patria, los presidentes de las dos cámaras que integran el Poder Legislativo Nacional. Precedidas de extensos considerandos en que se pone de relieve la personalidad extraordinaria de la extinta y sus excepcionales méritos para la gratitud nacional y el amor eterno de su pueblo, y se destaca asimismo el hecho de que fué el propio Poder Legislativo el que le dió el título, nunca más merecido, de Jefa Espiritual de la Nación y la honró además con el uso vitalicio del collar de la Orden del Libertador General San Martín, ambas resoluciones, similares en sus términos, expresan en resumen lo siguiente:

1º — La bandera nacional permanecerá a media asta durante diez días en el Palacio del Congreso;

2º — Citar cada Cámara a sus respectivos miembros para sendas sesiones especiales extraordinarias a realizarse el lunes 28 a las 9, con el fin de tributar homenaje a la memoria de la extinta.

3º — Ofrecer al Poder Ejecutivo las dependencias del Palacio del Congreso para instalar la capilla ardiente.

4º — Hacer oficiar el 2 de agosto, a las 11, un solemne funeral, para el que se invita a todos los legisladores y personal de ambas Cámaras.

5º — Invitar igualmente a los senadores y diputados y personal del Congreso, al velatorio e inhumación de la extinta.

6º — Invitar a los presidentes de las cámaras legislativas de todas las provincias a asociarse al duelo público.

7º — Enviar coronas de flores en nombre de cada cámara

8º — Entornar las puertas del Senado y de la Cámara de Diputados durante treinta días

En cumplimiento de las disposiciones mencionadas, se han cursado ya las citaciones correspondientes para las sesiones especiales extraordinarias de mañana.

Del bloque único del Senado

Por su parte, el bloque único de senadores nacionales ha dado a conocer una resolución adoptada en reunión especial por la que expresa la honda congoja de sus integrantes ante la irreparable pérdida que aflige a la Nación.

Después de extensos considerandos en que se exalta la gloriosa figura de la gran mujer desaparecida, expresa en su parte dispositiva la resolución del bloque:

1º — Refirmar su decisión de ser permanente intérprete del pensamiento y la acción de quien todo lo dió por la Patria y por su pueblo; 2º Hacer guardia permanente en el velatorio de los restos de la extinta y concurrir en corporación al sepelio; 3º Asistir al solemne funeral que por el eterno descanso de su alma ha resuelto hacer oficiar el presidente de la Cámara el 2 de agosto a las 11; 4º Adherir a todas las manifestaciones de duelo público; y 5º Enviar una corona de flores.

De los Diputados Peronistas

El bloque peronista de la Cámara de Diputados expresa a su vez, en una resolución adoptada anoche mismo, el duelo de sus integrantes. Después de referirse a los merecimientos insignes de la ilustre abanderada del pueblo que quemó su vida al servicio *de los más caros ideales* de la patria, resuelve:

1º Hacer guardia permanente en el velatorio de los restos de la extinta y concurrir a su inhumación; 2º Asistir al solemne funeral que por el eterno descanso de su alma ha dispuesto hacer oficiar la presidencia del cuerpo el 2 de agosto a las 11; invitar a los integrantes de los bloques peronistas de las cámaras de diputados provinciales a asistir al velatorio, inhumación y funerales; 4º Concurrir a la sesión especial extraordinaria de homenaje a realizarse en la H. Cámara el 28 a las 9; 5º Enviar una corona de flores, y 6º Adherir a todas las manifestaciones de duelo decretadas por el superior gobierno de la nación.

Muestras de pesar en todo el mundo

A los pocos minutos de ser dada la información oficial sobre la irreparable pérdida, los servicios de las agencias informativas llevaron la noticia a todas las capitales del mundo, donde produjo una unánime reacción de pesar. Radios y diarios de las principales ciudades de Europa y América difundieron la infausta nueva, con comentarios sobre la egregia personalidad de la extinta. El cable nos trae constantemente, en momentos de cerrar esta edición, reproducciones de las manifestaciones producidas en el exterior, en un justiciero homenaje a la labor social que en vida supo desarrollar la señora Eva Perón, muchos de los cuales no han podido tener cabida en esta página.

Luto en Helsinki

Los Atletas

HELSINKI, 27 (AL). — Esta madrugada el presidente de la delegación olímpica argentina, doctor Peluffo, recibió instrucciones de la Confederación Argentina de Deportes, en el sentido de que, a pesar del fallecimiento de la señora Eva Perón, los atletas argentinos participen en las pruebas de hoy, ostentando brazalete negro.

Asimismo se ha dispuesto que, como expresión de duelo, los deportistas y delegados argentinos, no asistan a ningún acto oficial.

Son Numerosas las Adhesiones

(VIENE DE LA PAGINA DIEZ)

razones de los humildes de esta tierra por la irreparable pérdida de la Jefa Espiritual de la Nación".

Confederación de Deportes

Cuando llegó la infausta nueva a la Confederación Argentina de Deportes, se encontraban en ella numerosos deportistas esperando las noticias de las olimpiadas. El dolor fué unánime y se reflejó en todos los rostros. Hombres grandes, recios deportistas, lloraron como niños. El personal en pleno hizo un alto en sus tareas, las autoridades de la Casa del Deporte dispusieron inmediatamente fueran entornadas las puertas y en lo íntimo de cada uno nació una oración. En los retratos de Eva Perón, presidenta honoraria de la Confederación de Deportes, fueron colocados crespones e inmediatamente se pidió comunicación con Finlandia para disponer que nuestros representantes rindieran su homenaje a quien tanto hizo por el deporte argentino, no sólo con su generoso apoyo sino con su decidida y permanente ayuda material.

Industria y Comercio

También dió a conocer un comunicado el Ministerio de Industria y Comercio de la Nación, señalando la irreparable pérdida para la Patria que significa el fallecimiento de la esposa del primer magistrado. Dispone, al mismo tiempo, el envío de ofrendas florales como testimonio de adhesión al duelo de su personal.

Ministerio de Comunicaciones

El comunicado emitido por el Ministerio de Comunicaciones señala que Eva Perón, en aras del sublime ideal de la felicidad de su pueblo, sacrificó su juventud y con ella su derecho a un bienestar del que se privó gustosamente para inmolarse en holocausto de los postulados de la doctrina peronista.

En adhesión al duelo, la resolución dispone que se envíen coronas de flores del Ministerio y de las direcciones generales de Correos y Telecomunicaciones y de Teléfonos del Estado. Ordena, asimismo, que a la hora del sepelio se guarde cinco minutos de silencio en las dependencias del departamento y en todas las oficinas del país.

Ateneo Peronista

También el Ateneo de la Juventud Peronista de Avellaneda resolvió adherir al duelo, haciéndose solidario con las decisiones adoptadas por el Partido Peronista y la Confederación General del Trabajo. Además, envió un telegrama de condolencia al presidente de la República y dispuso mantener entornadas, durante 30 días, las puertas de la entidad.

Obreros Metalúrgicos

Interpretando la voluntad de todos sus afiliados, la Unión Obrera Metalúrgica hizo conocer también "su más sentido pesar por el fallecimiento de la abanderada de la justicia social, Eva Perón".

Asociaciones Israelitas

La delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, por su parte, adoptó una resolución por la cual adhiere al duelo nacional e invita a los connacionales a concurrir a las sinagogas los días de duelo para orar en forma constante por el alma de la ilustre muerta. Asimismo, dispuso enviar al presidente de la República una nota de pésame y a la cámara mortuoria una corona de flores en nombre de la colectividad.

La Fundación Mantendrá una Llama Votiva en Recuerdo de su Creadora

LA entidad a la que Eva Perón brindó todos sus afanes, todos sus anhelos, y por cuyo medio realizó la extraordinaria obra en favor de los humildes argentinos y también de los humildes de los países hermanos, a quienes hizo llegar su ayuda y su consuelo cada vez que eran necesitados, también adhirió al duelo.

Al respecto, el administrador general de la Fundación Eva Perón dictó una resolución, concebida en los siguientes términos:

"El administrador general en nombre del cuerpo directivo de la Fundación Eva Perón, en conocimiento del deceso de su ilustre Presidenta, y en presencia del drama que enluta a todo el pueblo de la República, por la irreparable pérdida que representa para aquellos a quienes entregó su alma superior, y en cuyo beneficio quemó etapas de su vida, en interminables vigilias que soportó con estoicismo, y

CONSIDERANDO:

Que su vida es ejemplo de abnegación, sacrificio, renunciamiento y amor a los humildes y desvalidos, sentimiento que le inspiraron esta admirable obra de cultura, educación y asistencia social;

Que ese hecho luctuoso que afecta al sentimiento unánime de todos los hogares de la Patria y tanto más sensible, para aquellos que de más cerca pudieron admirar su trayectoria luminosa en esta institución, a la que dedicó todas sus energías y desvelos para redimir a los desheredados, a quienes ofrendó su inmenso corazón compartiendo su profundo cariño con el que profesó al "Libertador de la República" y que fueron sus dos amores, esencia y fin de "La Razón de su Vida";

Que interpretando tan hondo dolor, como homenaje a la memoria de la "Jefa Espiritual de la Nación", creadora y realizadora de esta maravillosa obra de tan vastos alcances sociales en el tiempo, que para concretarla despreció todos los halagos de la vida en aras de los necesitados y desamparados, y cuyo nombre es bandera de esperanza, de amor y de redención de las clases trabajadoras del mundo.

RESUELVE:

1o. — Adherirse a los honores dispuestos en el día de la fecha por resolución de los señores ministros del Poder Ejecutivo de la Nación.

2o. — Disponer que el personal de la Institución, en señal de duelo, lleve luto mediante el uso de corbata negra durante tres días y cinta negra en la solapa del saco, durante treinta días, los hombres y moños del mismo color, durante treinta días, las mujeres.

3o. — Destacar en el velatorio y durante el tiempo del duelo una guardia de honor integrada por obreros, empleados y alumnos de los establecimientos de esta Fundación.

4o. — Disponer que en todos los edificios pertenecientes a esta Fundación permanezcan la bandera a media asta y las puertas entornadas durante treinta días.

5o. — Invitar a todo el personal de la Fundación "Eva Perón" a concurrir a los actos del velatorio y sepelio de su dignísima Presidenta.

6o. — A la hora del sepelio en el Templo Parroquial del Barrio "Presidente Perón", las campanas doblarán a duelo durante quince minutos.

7o. — Esta Fundación mantendrá permanentemente una llama votiva como recuerdo y eterno agradecimiento por la obra que realizó en beneficio de todos los humildes la Jefa Espiritual de la Nación Argentina.

8o. — Enviar ofrenda floral.

9o. — Hacer llegar nota de pésame al Excmo. Señor Presidente de la Nación, general de Ejército Don Juan Perón y familiares.

10o. — Comuníquese, etc."

Pausa Silenciosa en Toda la Ciudad

La evacuación de los distintos lugares de diversión que, como es lógico, hallábanse ya colmados al darse a conocer el fallecimiento de la señora Eva Perón, se hizo con la rapidez que el hondo sentimiento de pena de todo el pueblo estimulaba. Bien pronto clausuráronse los teatros y cinematógrafos, las confiterías, todos los lugares, en fin, donde momentos antes reinaba el bullicio. Y la población porteña, expresando en el semblante el dolor que la irreparable pérdida inspiraba, inició la caravana del pesar, la marcha emocionada hacia el recogimiento ante el rudo golpe que el destino le infligía, llevándose a Eva Perón, a Evita...

"No comprendía que habiendo pobres, hubiese ricos, y que el afán de éstos por la riqueza fuese la causa de la pobreza de tanta gente. Nunca pude pensar desde entonces en esa injusticia sin indignarme"

SOLO EL CORAZON DE EVA PERON TUVO TANTO AMOR PARA HACER TANTO BIEN

LA OBRA SOCIAL FUE SU LUCHA, SU RAZON DE SER Y DE VIVIR

Fué la Camarada Abnegada y la Compañera Leal de los Humildes

TENIA un corazón inmenso, y todo él rebosaba de cariño por su pueblo. A servirlo, a ayudarlo, a compartir sus penas y dolores, dedicó todos los días y las noches de su vida. Se impuso la más noble y generosa misión que jamás mujer alguna echó sobre sus hombros. Quiso ser ante todo la camarada, la compañera sencilla y abnegada de todos los humildes. Le dolía el dolor ajeno como si fuera propio. Lo sentía en su carne, se le metía en la sangre y circulaba por sus venas. No podía ver sufrir. Por eso su vida entera —¡su preciosa vida que tan poco duró!— tenía que dedicarla al servicio de los otros. Con toda la pasión, con toda la fervorosa generosidad de su alma grande.

La obra social fué su lucha, su razón de ser y de vivir. A ella consagró todas sus fuerzas, y en ella fué agotando lentamente —¡y al mismo tiempo triunfadoramente!...— la energía formidable de su corazón. Lo que ella hizo por su pueblo no tiene parangón posible en la historia de la humanidad. El bien que distribuyó a manos llenas hará para siempre perdurable su memoria. Y la seguirá recordando nuestro pueblo, renovado en los hijos de sus hijos, en todas las generaciones que nos sucedan en el tiempo, mientras siga siendo atributo de los hombres la gratitud.

No quiso que se diera a sus trabajos, a sus preocupaciones, a sus realizaciones, el nombre estrecho de beneficencia. No quiso que se siguiera empleando esa palabra, por lo mismo que lo que ella hacía había superado totalmente su sentido. No beneficencia. No caridad, entendida al viejo estilo. Simplemente obra social: es decir, justicia, equidad, solidaridad. Quitó a los hechos, como se lo había quitado a las palabras, todo su sentido deprimente, y los convirtió en actos de amor, en actos de auténtica, de genuina solidaridad. Ella no hacía ni podía hacer beneficencia. Ella sentía, porque así se lo dictaba su profundo amor al pueblo, que era su deber, su obligación, su misión indelegable llevar a todas partes la justicia. No la limosna, sino la ayuda fraternal, entre iguales, como una reparación.

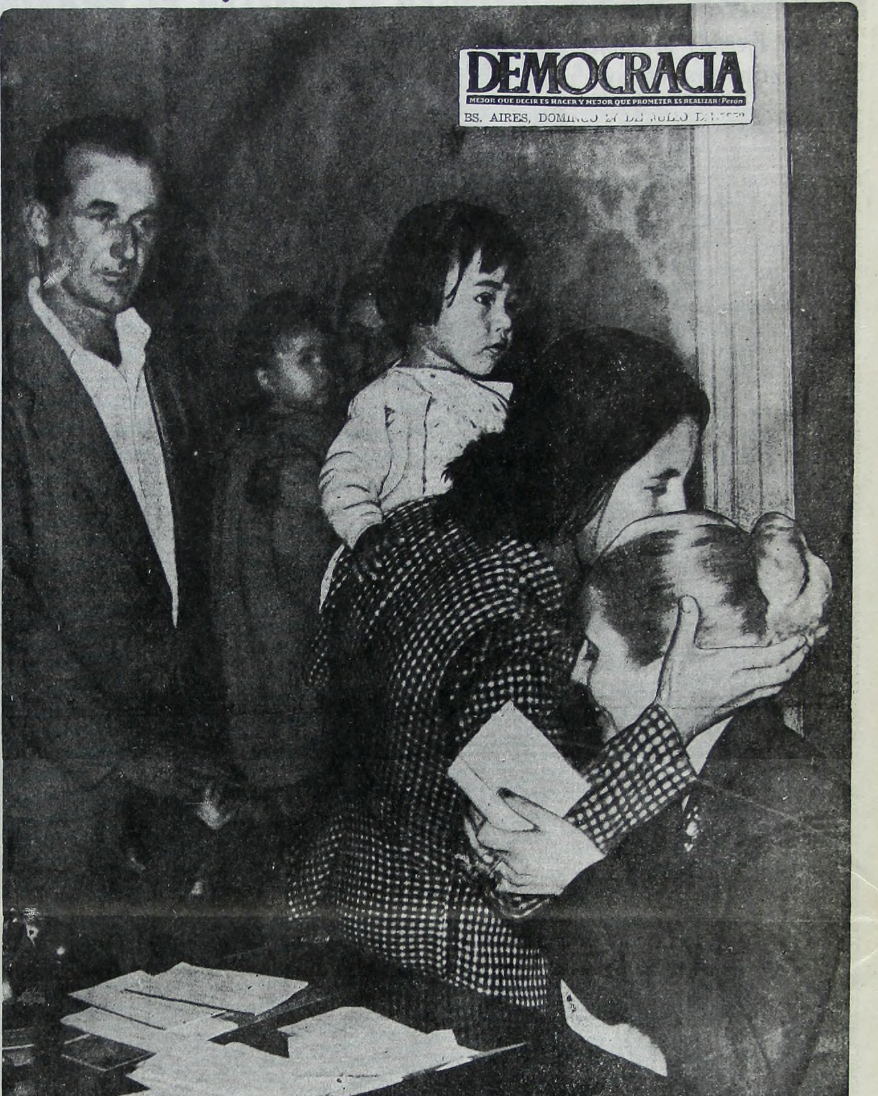
Hizo de su despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión la trinchera de esta su lucha generosa. Y de la Fundación Eva Perón, como sus brazos prolongados para llevar a todas partes su sublime capacidad de amor. El alba la sorprendió innumerables veces todavía en esa trinchera. Se iba entonces, sólo por algunas horas, para el breve, insuficiente descanso. Y otra vez, en plena mañana, volvía a su puesto de combate. Los meses y los años la vieron siempre así.

Llegaban hasta ella las mujeres del pueblo, con sus hijos, con sus penas. Llegaban los ancianos, los desvalidos, los enfermos. Era para todos la esperanza, la suprema ilusión. Y nunca nadie salió defraudado. Ella mitigaba todas las angustias, resolvía todos los problemas, a todos prodigaba su ayuda inmediata, silenciosa y cordial. Jamás tuvo una palabra de impaciencia, jamás un gesto de cansancio. Su sonrisa, su palabra bondadosa, no faltó nunca a ninguno. Hacía el bien con la más noble de las generosidades. Porque lo hacía con el alma, con entrañable sinceridad.

La llorarán por muchos años todos aquellos que alguna vez llegaron hasta ella y recibieron, con su ayuda, su cariño y su sonrisa. La llorarán con la pena irremediable de quienes han perdido la mejor amiga, la más noble consejera, la camarada leal. Y conservarán su recuerdo por el resto de sus vidas en el templo más hermoso que puede levantarse en el alma humana: en el de la gratitud.

Los ancianos fueron la preocupación constante de su vida. Lucho siempre por ellos, buscando prodigar su ayuda y su solicitud para hacerles más soportables y felices sus últimos años. Esta escena no fué más que una de tantas en su diaria inquietud. Pero quizás sea por eso mismo un símbolo: la mano bondadosa de Eva Perón tendida en gesto tierno, de filial ayuda, hacia una humilde viejecita temblorosa de emoción.

Por su despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión desfilaban día a día los doloridos, los sufrientes. Y para todos había una ayuda, un consuelo, una sonrisa. Iban las humildes mujeres del pueblo con sus hijos, a exponerle sus problemas, a pedir su apoyo. Para todos fué siempre el ángel bueno, el hada maravillosa que todo mitigaba.



DEMOCRACIA
MEJOR QUE DECIR ES HACER Y MEJOR QUE PROMETER ES REALIZAR (Perón)
BS. AIRES, DOMINGO 27 DE JULIO D[illegible]

Amó intensamente al pueblo, y el pueblo le respondió con el cariño y la adhesión más pura que jamás estremeció su corazón. La gratitud popular estalló en lágrimas innumerables veces frente a Evita, la sublime mujer que sacrificó sus días y sus noches al servicio del dolor ajeno. Una humilde campesina besa aquí su frente, sollozando de emoción. ¡Cuántos millones de argentinos hubieran querido, como ella, estrechar contra su alma, su alma inmensa! Ahora sólo nos queda llorarla... ¡Serán las lágrimas más amargas que nuestro pueblo derramó jamás!

Muchas horas por día a lo largo de seis años se repitió esta escena. Ella en su escritorio. Y frente a ella, el incesante desfile de los más humildes, los más pobres, los que todavía soportaban en sus carnes, en la miseria de su hogar y de sus hijos, la penosa herencia de un siglo de olvido. Para todos fué siempre bálsamo, para todos un inmenso corazón.

Nunca era más feliz Evita que cuando podía dedicarse siquiera unos minutos, junto al General, a jugar con los niños. Los amó profundamente. Hizo por ellos lo más grande, lo más generoso, que se hizo jamás en pueblo alguno de la tierra. Veía en ellos la esperanza de la Patria el símbolo de su porvenir. ¡Doble amor, por eso, el que por ellos sintió!

Con profunda emoción besa a un niño argentino esta inmensa mujer en cuyo corazón cabían todos los niños de la tierra. Se iluminaban sus ojos cada vez que llegaba hasta ella, en su despacho, en la calle, en cualquier parte, un "cebollita". Los llamaba así, tiernamente, con cariño sin igual. ¡Qué huérfanos se quedan, con su muerte, todos nuestros niños!

"Volveré y seré millones"